Pr 6117

ISSN 0753-4973

ALYTES

INTERNATIONAL JOURNAL OF BATRACHOLOGY

30 MARS 1998

March 1998 Volume 15, N°4

Source : MNHN, Paris

ISSCA

International Society for the Study and Conservation of Amphibians
(International Society of Batrachology)

SEAT

Laboratoire des Reptiles et Amphibiens, Muséum national d'Histoire naturelle, 25 rue Cuvier, 75005 Paris, France. – Tel.: (33).(0)1.40.79.34.87. – Fax: (33).(0)1.40.79.34.88. – E-mail: dubois@mnhn.fr.

BOARD FOR 1997

President: W. Ronald HEYER (Washington, USA).
General Secretary: Alain DUBOIS (Paris, France).
Treasurer: Jean-Louis DENIAUD (Paris, France).
Deputy Secretaries: Britta GRILLITSCH (Wien, Austria); Stephen J. RICHARDS (Townsville, Australia).
Deputy Treasurers: Julio Mario HOYOS (Paris, France); Mark L. WYGODA (Lake Charles, USA).
Councillors: Janalee P. CALDWELL (Norman, USA); C. Kenneth DODD, Jr. (Gainesville, USA); Marissa FABREZI (Salta, Argentina); Frank GLAW (Bonn, Germany); Jon LOMAN (Lund, Sweden).

TARIFF FOR 1997

	Individuals	Institutions
Subscription to *Alytes* alone	280 FF / 56 $ (regular)	560 FF / 112 $
	140 FF / 28 $ (student)	
Subscription to *Alytes* + ISSCA + *Circalytes*	300 FF / 60 $ (regular)	600 FF / 120 $
	150 FF / 30 $ (student)	
Back issues of *Alytes*: single issue	70 FF / 14 $	140 FF / 28 $
Back issues of *Alytes*: one complete volume (4 issues)	225 FF / 45 $	450 FF / 90 $
Back issues of *Alytes*: complete set volumes **1** to **14**	2520 FF / 504 $	5040 FF / 1008 $

Five-year (1997-2001) individual subscription to *Alytes*: 1120 FF / 224 $.
Five-year (1997-2001) individual subscription to *Alytes* + ISSCA + *Circalytes*: 1500 FF / 300 $.
Life individual subscription to *Alytes* from 1997 on: 5600 FF / 1120 $.
Life individual subscription to *Alytes* + ISSCA + *Circalytes* from 1997 on: 7000 FF / 1400 $.
Patron individual subscription to *Alytes* from 1997 on: 11200 FF / 2240 $ **or more**.
Patron individual subscription to *Alytes* + ISSCA + *Circalytes* from 1997 on: 14000 FF / 2800 $ **or more**.

Important notice: from 1996 on, any new life or patron individual subscriber to *Alytes* will be offered a free complete collection of back issues of *Alytes* from the first issue (February 1982) until the start of her/his subscription.

Circalytes is the internal information bulletin of ISSCA. Back issues of this bulletin are also available: prices can be provided upon request by our Secretariat.

Inclusive Section or Group affiliation to ISSCA: 250 FF / 50 $.
Individual subscription to the ISSCA Board Circular Letters: 200 FF / 40 $.

MODES OF PAYMENT

— In French Francs, by cheques **drawn on a French bank** payable to "ISSCA", sent to our Secretariat (address above).
— In French Francs, by direct postal transfer to our postal account: "ISSCA", Nr. 1-398-91 L, Paris; **if you use this mode of payment, add 15 FF to your payment for postal charges at our end.**
— In US Dollars, by cheques payable to "ISSCA", sent to Mark L. WYGODA, Department of Biological and Environmental Sciences, PO Box 92000, McNeese State University, Lake Charles, Louisiana 70609-2000, USA.

Source : MNHN, Paris

ALYTES

INTERNATIONAL JOURNAL OF BATRACHOLOGY

March 1998 **Volume 15, N° 4**

Alytes, 1998, **15** (4): 137-144.

Dieta larval de *Phyllomedusa tetraploidea* Pombal & Haddad, 1992 en la provincia de Misiones (Argentina)

Rafael C. LAJMANOVICH * & Julian FAIVOVICH **

* Becario del CONICET, Instituto Nacional de Limnología (CONICET), José Maciá 1933, 3016 Santo Tomé (Santa Fe), Argentina

** División Herpetología. Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Casilla Postal 220, Suc. 5, 1405 Buenos Aires, Argentina

The diet of larval *Phyllomedusa tetraploidea* was studied from samples of stages 35 to 38 collected in Misiones (Argentina). The relative frequencies of food items (% FO) and numerical frequence percentages (% FN) as well as content's diversity were determined. Results show that *P. tetraploidea* larvae have a herbivorous trophic spectrum composed mainly by green algae, diatoms, detritus and vegetal rest. Finally it is suggested that feeding in these larvae probably occurs mainly on the bottom of the water body rather than near the surface.

INTRODUCCIÓN

Los contenidos intestinales de las larvas de anfibios son buenos indicadores de la composición florística del ambiente ya que actúan como alimentadores continuos, aprovechando al máximo los recursos disponibles (FARLOWE, 1928; KAMAT, 1962), pudiendo ser la causa de súbitas reducciones y alteraciones de las mismas (DICKMAN, 1968; SEALE et al. 1975; SEALE, 1980), influenciando en los niveles tróficos superiores que se soportan en las comunidades perifíticas.

Phyllomedusa tetraploidea fue descripta por POMBAL & HADDAD (1992); el status de esta especie en Argentina fue tratado por LANGONE & CARRIZO (1995). En la descripción original los autores incluyeron datos sobre la biología del adulto y describieron la larva, no existiendo a nuestro saber información sobre su biología y ecología larval.

El objetivo de este trabajo es brindar un aporte al conocimiento de la composición cuali-cuantitativa de la dieta de *P. tetraploidea* en ambientes acuáticos semipermanentes de la provincia de Misiones (Argentina), basándose en el estudio del contenido intestinal, de la diversidad y del amplitud del nicho.

BIBL. DU MUSÉUM PARIS

Bibliothèque Centrale Muséum

3 3001 00023937 5

Source : MNHN, Paris

Material y métodos

Se estudiaron 18 contenidos intestinales de larvas elegidas al azar de un lote colectado el 16 de enero de 1995, en un cuerpo de agua cuadrangular de 7 m de lado y 1 m de profundidad, con márgenes cubiertos por ciperáceas y marginalmente por manintáceas, en la provincia de Misiones, Dto. Guarany, km 1272 ruta nacional 14, campo anexo INTA "Cuartel Río Victoria" (26°55'S, 54°25'W). El sitio se halla a 534 m sobre el nivel del mar. Las larvas fueron colectadas con red durante la noche y fijadas inmediatamente en formol 10 % neutralizado. No se registró vegetación flotante.

La vegetación de la provincia Misiones corresponde a la provincia fitogeográfica "Paranaense", del Dominio Amazónico (Cabrera, 1971). El clima es cálido y húmedo, con precipitaciones durante todo el año que oscilan entre 1500 y 2000 mm anuales. La temperatura media anual varía entre 20°C y 21°C.

En la colección de la División Herpetología del Museo Argentino de Ciencias Naturales "B. Rivadavia", se conserva bajo el número MACN 36201 un lote de ejemplares de referencia colectado junto con los utilizados en este estudio.

Las larvas se agruparon por estadio de desarrollo según la tabla de Gosner (1960). Se seccionaron los tubos digestivos en forma completa, y bajo lupa binocular se extrajeron los contenidos para su determinación y cuantificación mediante microscopio de 400 ×. Para calcular los porcentajes de frecuencia numérica de las algas cuantificables en los contenidos intestinales, se aplicó un método indirecto, homogeneizando y diluyendo cada muestra en una proporción conocida (1:10), contándose 3 alícuotas de 1 cm^3 que se evaluaron por el método de la gota (microtransecta) de Lackey (1938) que permite calcular el número de organismos por ml según la siguiente ecuación:

$$N°/ml = C \times TA / A \times S \times V,$$

donde TA es el área del cubreobjetos en mm^2, A el área de 1 hilera (transecta en el cubreobjetos) en mm^2, C el número de organismos contados, S el número de hileras contadas y V el volumen de la muestra bajo el cubreobjetos.

Se obtuvieron los porcentajes de frecuencia de ocurrencia (% FO) y los totales (N) de las distintas categorías alimentarias cuantificables. En las categorías no cuantificables, se aplicó una escala de abundancia arbitraria (que se detalla en la tabla 2), basada en los porcentajes de ocurrencia de las distintas categorías alimentarias.

Para determinar la diversidad trófica se siguió el criterio de Hurtubia (1973), que consiste en calcular la diversidad trófica (H) para cada individuo utilizando la fórmula de Brillouin (1965):

$$H = (1/H) \times (\log_2 N! - \log_2 Ni!),$$

donde N es el número total de organismos hallados en el intestino de cada individuo y Ni es el número total de organismos de la especie i en cada intestino.

Source : MNHN, Paris

Tab. 1. - Dieta de *Phyllomedusa tetraploidea* de la provincia de Misiones. Categorías cuantificables. FO: porcentaje de frecuencia de ocurrencia de cada categoría en el total. FN: porcentaje de frecuencia numérica en el total de categorías. ni: no identificado.

Taxon	FN	FO
Algae		
Euglenophyta		
Euglenophyceae		
Phacus spp.	1,44	60
Trachelomonas spp.	15,39	100
Chrysophyta		
Bacillarioficeae		
Navicula spp.	3,07	100
Fragilaria spp.	15,21	100
Pinnularia spp.	2,16	80
Diatoma spp.	2,18	40
Eunotia spp.	1,63	100
Surillela spp.	0,54	40
Caloneis spp.	8,87	100
Chlorophyta		
Chlorophyceae		
Closterium spp.	1,99	100
Closterium cf. *turgidum*	25,36	100
Euastrum spp.	1,81	100
Scenedesmus spp.	2,89	100
Stauroneis spp.	13,94	100
Ankistrodesmus spp.	1,63	80
Restos animales		
Ciliados (ni)	1,26	20
Tecamebianos		
Arcella spp.	0,54	60

Se calculó la diversidad media (H) y la diversidad trófica acumulada (Hk). La amplitud trófica del nicho se obtuvo mediante el índice de LEVINS (1968):

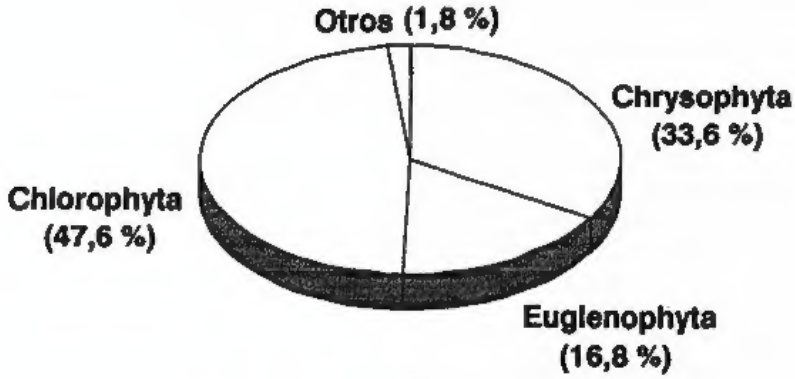
$$Nb = (\Sigma P_{ij}^2)^{-1},$$

donde P_{ij} es la probabilidad del ítem i en la muestra j.

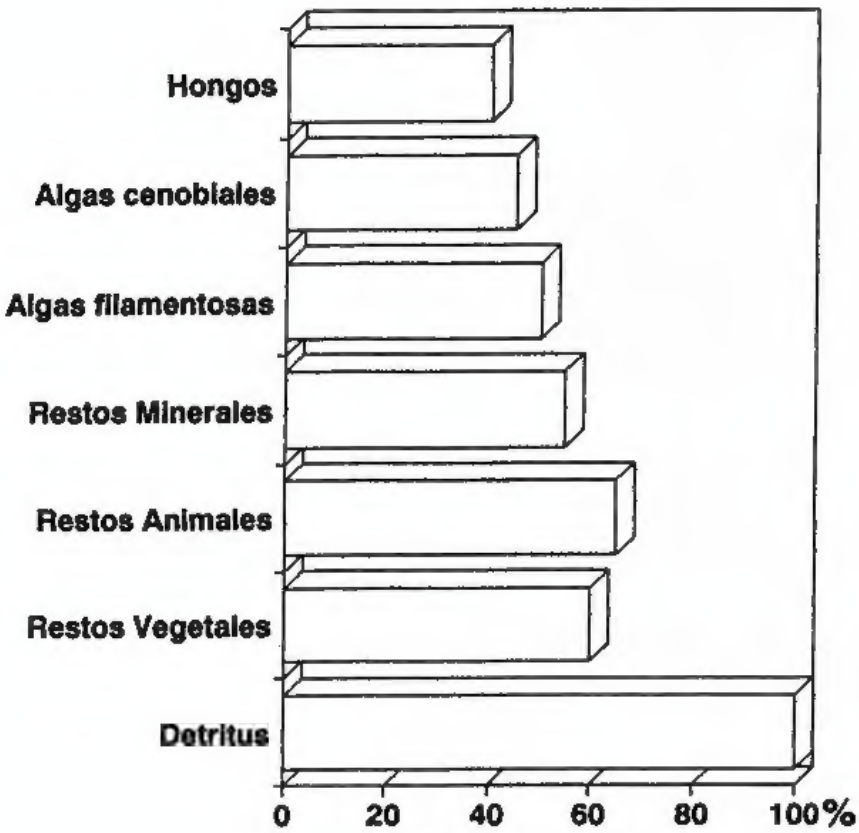
RESULTADOS

Las larvas estudiadas se encontraban en los estadios de desarrollo 35 a 38 de la tabla de GOSNER (1960), presentando una longitud de cuerpo media de 18,56 mm (desviación estándar = 0,9). La totalidad de los tubos digestivos analizados (n = 18) contuvieron alimento.

Source : MNHN, Paris



a



b

Fig. 1. – Composición de la dieta de *Phyllomedusa tetraploidea* en ambientes semi-permanentes de la provincia de Misiones. (a) Categorías cuantificables: frecuencia numérica. (b) Categorías no cuantificables: frecuencia de ocurrencia.

Source : MNHN, Paris

Tab. 2. - Dieta de *Phyllomedusa tetraploidea* de la provincia de Misiones. Categorías no cuantificables. FO: porcentaje de frecuencia de ocurrencia de cada categoría en el total. Rangos de abundancia: MA, muy abundante; A, abundante; ES, escaso; R, raro

Taxon	Abundancia	FO
Cyanophyta		
Cyanophyceae		
Merismopedia spp.	ES	50
Chlorophyta		
Chlorophyceae		
Oedogonium spp.	ES	45
Detritus	MA	100
Restos vegetales	A	60
Restos animales	A	65
Restos minerales	A	55
Hongos		
Hyphomycetidae	ES	40

Los especímenes de *P. tetraploidea* examinados presentaron un espectro trófico integrado por detritus, 5 divisiones de algas, restos vegetales, animales, minerales y hongos (fig. 1, tab. 1-2). En las algas cuantificables (tab. 1), la mayor representación fue de las clorófitas (47,6 %) (en especial por el aporte numérico de *Closterium* cf. *turgidum*), seguido por las crisófitas (33,6 %) y euglenófitas (16,8 %) y con porcentajes menores al 3 % en el resto de las categorías.

En lo referente a las categorías no cuantificables (tab. 2), las algas fueron escasas con una mayor representación de restos vegetales, animales y detritus.

La diversidad media (H) fue de 3,15 (desviación estándar = 0,31). La diversidad acumulada (Hk) fue de 3,52 y con la suma de las 18 muestras la curva tiende a la estabilización con la acumulación de 3 intestinos (fig. 2). Este valor indicaría, según HURTUBIA (1973), que la muestra mínima de ejemplares requeridos para este tipo de estudio es de tres intestinos. La amplitud del nicho (Nb) fue de 7,56.

DISCUSIÓN

La dieta de las larvas de anuros se basa fundamentalmente en algas, sobre las que se alimentan indiscriminadamente (FARLOWE, 1928; JENSEN, 1967; SEALE & BECKVAR, 1980), restos de plantas superiores en maceración, protozoos y rotíferos y cadáveres en descomposición, siendo en algunos casos predadores de otros renacuajos.

En la especie estudiada, el espectro trófico es principalmente herbívoro, integrado mayoritariamente por clorófitas, en especial por *Closterium* cf. *turgidum*, organismo de

Source : MNHN, Paris

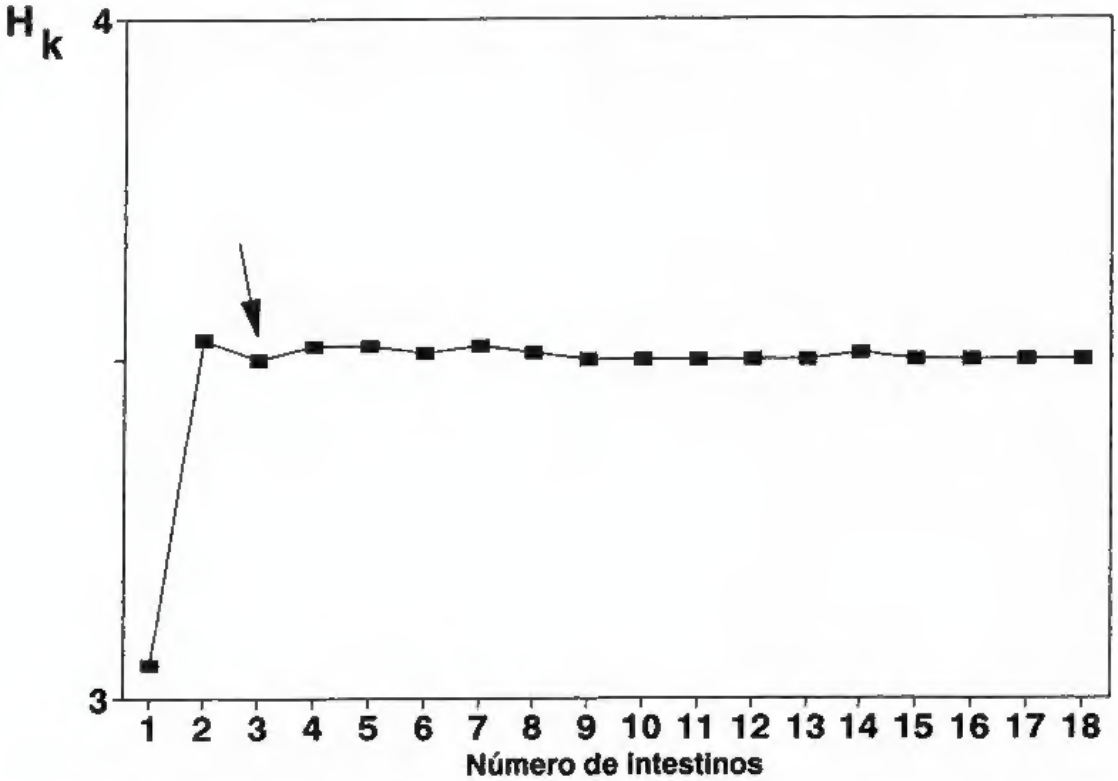


Fig. 2. – Curva de diversidad trófica acumulada versus número de intestinos analizados. La flecha indica el punto aproximado de estabilización.

tamaño considerablemente más grande (aprox. 1500 µm) respecto a otras algas registradas como alimento en larvas de anuros (VIERTEL, 1992; LAJMANOVICH, 1994). Por las características ecológicas de las desmideáceas se infiere un tipo de alimentación ligada al fondo en donde se encuentra, por su tamaño, este taxon de algas.

Los valores de diversidad y amplitud trófica del nicho calculados permiten inferir un espectro alimentario homogéneo con algunas categorías mayoritarias. Los valores de estos índices son similares a los hallados por LAJMANOVICH (1997) en otras larvas de anuros; esto reafirma que las estrategias alimentarias se basan en una gran diversidad de taxones, lo que se corresponde con la abundancia de recursos de los ambientes temporales en que se desarrollan las larvas.

En el cuerpo de agua en donde fueron capturadas las larvas se observó que éstas se encontraban ubicadas próximas a la superficie, suspendidas con la cabeza hacia arriba, manteniéndose con rápidos movimientos del extremo flageliforme de la cola. Este comportamiento fue constatado en otras especies del género *Phyllomedusa* por WASSERSUG (1973), LAVILLA (1983) y BRANCH (1983).

Es interesante notar la no correspondencia que surge de confrontar la ubicación de estas larvas en el cuerpo de agua con los resultados de este estudio, que indican que la alimentación esta compuesta principalmente por algas ligadas al fondo.

Source : MNHN, Paris

En el cuerpo de agua muestreado se ha registrado que aproximadamente a la media noche las larvas se sumergen masivamente, disminuyendo de manera notable la densidad de individuos en la superficie. Esta información es preliminar y sugiere que las larvas de la especie estudiada poseen un patrón de distribución espacial complejo, el cual podría explicar el fenómeno descrito. Si esto fuese así, sería en parte congruente con los datos obtenidos por BRANCH (1983). Este autor observó que las larvas de *Phyllomedusa vaillanti* se hallaban suspendidas a media agua o cerca de la superficie durante la noche y que durante el día estaban más activas y se encontraban a mayor profundidad; igualmente, también reportó la presencia de algas de fondo en la dieta de las larvas que estudió. No obstante, el patrón de actividad observado por BRANCH (1983) es temporalmente inverso al que se describe para *P. tetraploidea*.

Este trabajo se considera el primer aporte al conocimiento de la dieta de esta especie y es necesario realizar estudios de distribución espacial en las larvas de *P. tetraploidea* que puedan conciliar estas observaciones.

RESUMEN

La dieta de las larvas de *Phyllomedusa tetraploidea* fue estudiada en material proveniente de la provincia de Misiones (Argentina), entre los estadios 35 y 38 de GOSNER (1960). Se calcularon las frecuencias de aparición de las distintas categorías alimentarias (% FO) y los porcentajes de frecuencia numérica (% FN) según el método de LACKEY (1938); se evaluó la diversidad de los contenidos mediante el índice de LEVINS (1968). De acuerdo a los resultados, las larvas de *P. tetraploidea* presentan un espectro trófico herbívoro, integrado mayoritariamente por clorófitas, diatomeas, detritus y restos vegetales.

Finalmente se sugiere que la alimentación de estas larvas está asociada principalmente al fondo y no a las proximidades de la superficie.

AGRADECIMIENTOS

A Esteban LAVILLA y Néstor BASSO por la lectura crítica del manuscrito y a A. VINOCUR por la corroboración de las especies de algas.

LITERATURA CITADA

BRANCH, L. C., 1983. – Social behavior of the tadpoles of *Phyllomedusa vaillanti*. *Copeia*, **1983** (2): 420-428.

BRILLOUIN, L., 1965. – *Science and information theory*. New York, Academic Press: 1-320.

CABRERA, A., 1971. – Fitogeografía de la República Argentina. *Bol. Soc. arg. Bot.*, **14** (1-2): 1-42.

DICKMAN, M., 1968. – The effect of grazing by tadpoles on the structure of periphyton community. *Ecology*, **49** (6): 1188-1190.

FARLOWE, V., 1928. – Algae of ponds as determined by an examination of the intestinal contents of tadpoles. *Biol. Bull.*, 55: 443-448.

Source : MNHN, Paris

GOSNER, K. L., 1960. – A simplified table for staging anuran embryos and larvae with notes on identification. *Herpetologica*, **16**: 183-190.

HURTUBIA, J., 1973. – Trophic diversity measurement in sympatric predatory species. *Ecology*, **54** (4): 885-890.

JENSEN, T. A., 1967. – Food habits of the green frog, *Rana clamitans*, before and during metamorphosis. *Copeia*, **1967**: 214-218.

KAMAT, N. D., 1962. – On the intestinal contents of tadpoles and algae of small ponds. *Current Sci.*, **321** (7): 300-310.

LACKEY, J. B., 1938. – The manipulation and counting of river plankton and changes in some organisms due to formalin preservation. *Pub. Health Rep.*, **53**: 20-80.

LAJMANOVICH, R. C., 1994. – Contribución al conocimiento de la alimentación de larvas de la rana criolla *Leptodactylus ocellatus* (Amphibia: Leptodactylidae) en el Paraná, Argentina. *Stud. neotrop. Fauna Environ.*, **29** (1): 55-61.

---- 1997. – Alimentación de larvas de anuros en ambientes temporales del sistema del río Paraná, Argentina. *Doñana Acta Vertebrata*, en prensa.

LANGONE, J. A. & CARRIZO, G. R., 1995. – Confirmación de la presencia en la República Argentina de *Phyllomedusa tetraploidea* Pombal Jr. & Haddad, 1992 (Amphibia, Anura, Hylidae). *Resúmenes IX Reuniones de Comunicaciones Herpetológicas*: 18.

LAVILLA, E. O., 1983. – Contribución al conocimiento de los estados larvales de anuros argentinos. *Acta zool. lilloana*, **37** (1): 5-13.

LEVINS, R., 1968. – *Evolution in changing environment*. New Jersey, Princeton, Univ. Press: 1-120.

POMBAL, J. P., Jr. & HADDAD, C. F. B., 1992. – Espécies de *Phyllomedusa* do grupo *burmeisteri* do Brasil oriental, com descrição de uma espécie nova (Amphibia, Hylidae). *Rev. brasil. Biol.*, **52** (2): 217-229.

SEALE, D. B., 1980. – Influence of amphibian larvae on primary production, nutrient flux, and competition in pond ecosystem. *Ecology*, **61**: 1531-1550.

SEALE, D. B. & BECKVAR, N., 1980. – The comparative ability of anuran larvae (genera: *Hyla, Bufo*, and *Rana*) to ingest suspended blue-green algae. *Copeia*, **1980**: 495-503.

SEALE, D. B.; RODGERS, E. & BORAAS, M. E., 1975. – Effects of suspension feeding frog larvae on limnological variables and community strusture. *Verh. int. Ver. Limnol.*, **19**: 3179-3184.

VIERTEL, B., 1992. – Functional response of suspension feeding anuran larvae to different particle sizes at low concentrations (Amphibia). *Hydrobiologia*, **234**: 151-173.

WASSERSUG, R. J., 1973. – Aspects of social behavior in anuran larvae. *In*: VIAL, J. L. (ed.), *Evolutionary biology of the anurans*, Columbia, Missouri, Univ. Missouri Press: 273-297.

Corresponding editor: Ulrich SINSCH.

© ISSCA 1998

Source : MNHN, Paris

Food and feeding habits in a population of common spadefoot toads (*Pelobates fuscus*) from an island in the lower Danube floodplain

Dan COGĂLNICEANU, Florin AIOANEI, Constantin CIUBUC & Angheluţă VĂDINEANU

Bucharest University, Faculty of Biology, Splaiul Independenţei 91-95, 76201 Bucharest, Romania

Analysis of the food of a population of *Pelobates fuscus* inhabiting an island in the lower Danube floodplain revealed high prey diversity. Most of the animals studied were juveniles and subadults because they represent the largest part of the population. The high percentage of empty stomachs (38 %) suggests that feeding is variable in time. Most of the prey items consumed (75 %) were small, with a body length from 2 to 6 mm. A significant positive correlation was found between toad body length and prey length. Significant positive correlations were also found between toad body length and the average, maximum, and minimum prey sizes. Insects represented more than half (58.8 %) of the prey categories consumed. The dominant groups of prey taxa were snails (Gastropoda, Pulmonata), ants (Hymenoptera, family Formicidae), and beetles (Coleoptera). These three taxa represent half (50.6 %) of the prey categories consumed, with the rest of the taxa representing less than 10 % each.

Prey abundance in the environment and diversity of prey consumed were positively correlated. There was a positive correlation between the relative abundance in the environment and the frequency of occurrence. Two preference indices (Manly's Alpha Index and Ivlev's) were tested, but both were of limited value in discriminating between prey categories preferred or avoided. The present data suggest that *Pelobates fuscus* is a generalist feeder with a broad trophic niche.

INTRODUCTION

The common spadefoot toad, *Pelobates fuscus*, is a strictly nocturnal, burrowing species. Despite being distributed over most of Europe (ARNOLD & BURTON, 1992), little is known about its feeding habits and food preferences (MEDVEDEV, 1974; SCZERBAK & SCZERBAN, 1980; NOLLERT, 1984). It is not yet known if *Pelobates fuscus* is a generalist or a specialist feeder, and if it is a sit-and-wait or an active foraging predator.

During a study on the dynamics of the amphibian communities of an island in the lower Danube floodplain, data were gathered to allow a detailed analysis of feeding habits

Source MNHN, Paris

and food choice of *Pelobates fuscus*. Data on the availability and diversity of litter invertebrates were also available.

Materials and methods

Study area

The study site is the island of Chiriloaia, situated south of the town of Brăila (fig. 1). The island is flat (less then 1 m above sea-level), and is 9 km long by 4 km wide. Several large, shallow lakes exist in the interior of the island. The vegetation cover is extremely dense and diverse, ranging from reeds (*Phragmites* sp.) and cattails (*Typha* sp.) near the lakes and channels, to natural willow tree forests and willow and poplar tree plantations. Old willow trees provide shelter and large amounts of wood debris. Clearcuts and pastures represent less than 10 % of the island's area.

Life on the island is controlled by the periodic floods of the Danube, as suggested by the flood-pulse concept (Bayley, 1995). During the spring floods water levels rise more than 4 m. At times of high waters, the entire island is submerged. Most of the animals survive these often prolonged periods of flooding by seeking refuge on the large amounts of floating debris and on large, old willow trees.

Sampling program

During 1994 and 1995, 70 one- and two-liter pitfall traps were used in the field. Sampling started in July 1994, when the water level began to decrease after the spring flood. The traps were filled with 40 % ethylene glycol and were emptied twice a month. During the high water levels in the spring of 1995, some of the traps were flooded and the captured animals lost. Aside from invertebrates and other amphibians, 162 juvenile and subadult *Pelobates fuscus* were captured in these traps, primarily during their migrations (Cogălniceanu et al., 1997). Eight adults (seven males and one female) and 20 juveniles were captured at night during torch surveys. In total, 190 spadefoot toads were captured, measured to the nearest 0.1 mm with dial calipers, and their stomach contents were preserved in 70 % alcohol for identification. Prey items were classified by taxon (to family when possible) and life stage, and their length was measured to the nearest 0.1 mm using a binocular microscope. The invertebrates captured in the pitfall traps were also counted and identified.

Data analysis

The relative abundance of the various prey categories was estimated from the stomach content analysis. The frequency of occurrence was determined by dividing the number of stomachs that contained a particular prey type by the total number of stomachs with prey.

Source MNHN, Paris

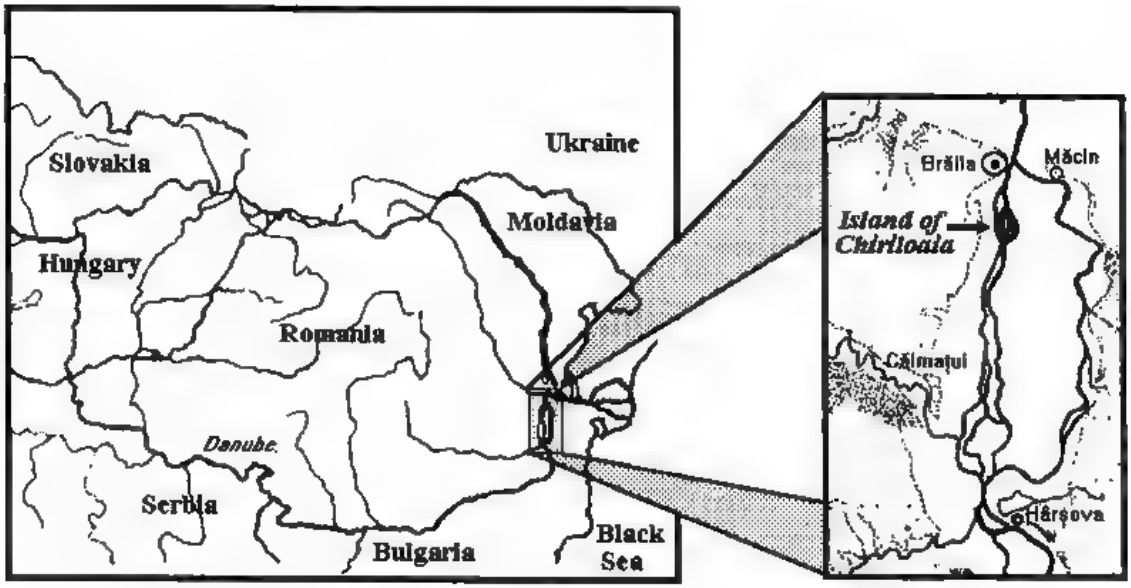


Fig. 1. – Location of the study site (island of Chiriloaia) in the lower Danube floodplain

The trophic diversity was estimated with Brillouin's index (*HB*) and evenness (*E*) (MAGURRAN, 1988):

$$HB = \frac{lnN! - \Sigma lnn_i}{N}, \text{ and}$$

$$E = HB/HB_{max},$$

where N is the total number of prey individuals and n_i is the number of individuals of prey type i.

The Berger-Parker (*d*) index of dominance was also used, as a measure of the degree of specialization:

$$d = \frac{n_i \max}{N},$$

where d varies between $1/N$ and 1. A value of d close to 1 indicates a high specialization in feeding, while a low value close to $1/N$ is characteristic of a generalist feeder.

The different prey resource states were compared with the relative numerical abundance in the environment and the selectivity in feeding was estimated using Manly's Alpha prey preference index (MANLY et al., 1972; CHESSON, 1978):

$$\alpha_i = \frac{n_i}{r_i} \times \frac{1}{\sum \frac{n_j}{r_j}},$$

Source MNHN, Paris

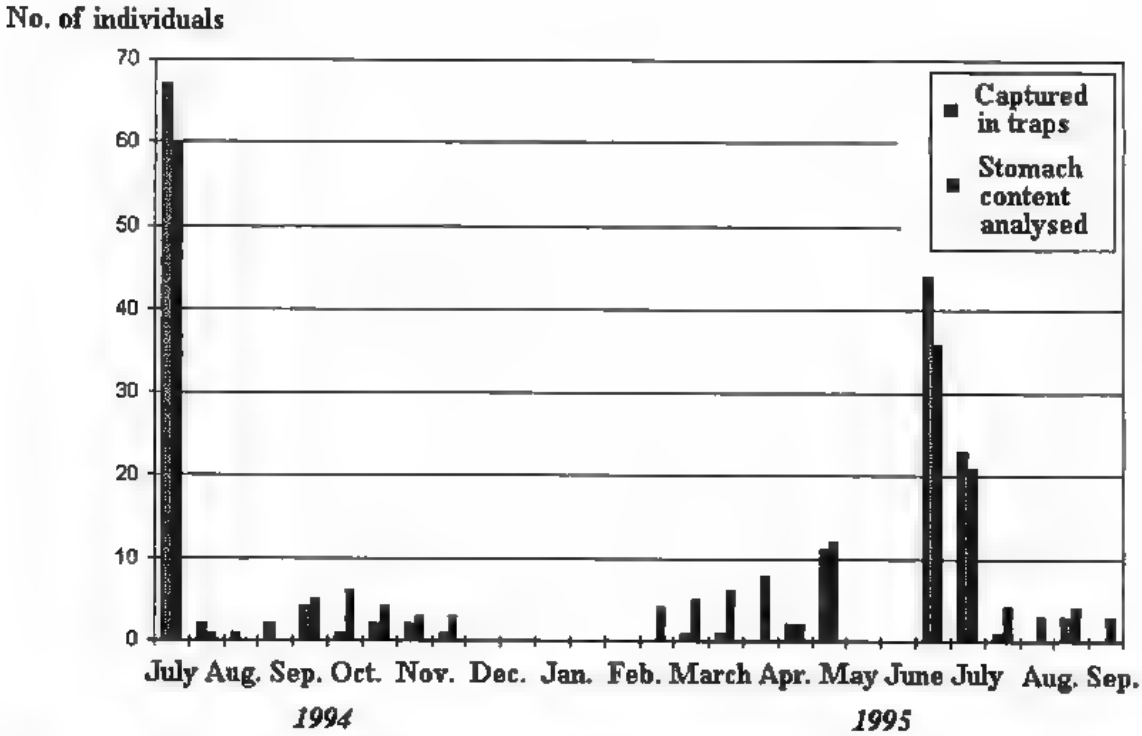


Fig. 2 Numbers of individuals of *Pelobates fuscus* captured monthly in traps and numbers of stomach contents analyzed.

where n_i and n_j represent the abundance of prey taxa i and j in stomach contents, while r_i and r_j represent their abundance in the environment. If $\alpha_i > 1/T$, where T is the total number of prey categories, then the prey type i is considered preferred. Selectivity in feeding also was estimated according to IVLEV (1961):

$$E = \frac{n_i - r_i}{n_i + r_i},$$

where E can vary between −1 and 1.

RESULTS

The frequency of capture in traps and field observations indicated that the highest number of active spadefoot toads was observed when newly metamorphosed juveniles began migrating away from water (fig. 2). Increased activity was also observed during or after rain. Most of the animals studied were juveniles and subadults (fig. 3a), because they represented the largest part of the population (COGĂLNICEANU et al., 1997).

Each of 119 individuals of the 190 studied (62 %) contained at least one prey item in its stomach. The average number of prey items per stomach was 5.5, ranging between 1 and 17

Source MNHN, Paris

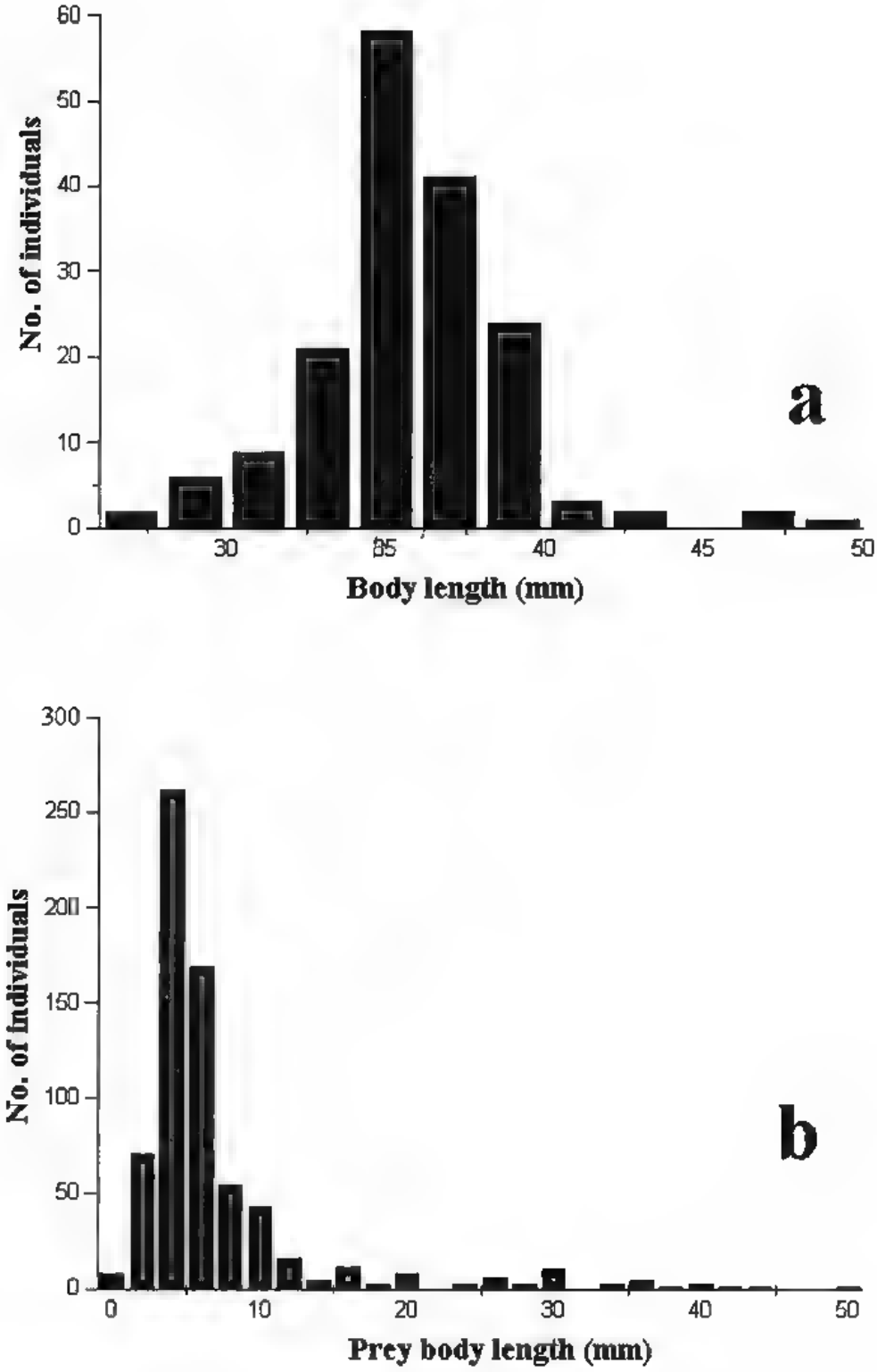


Fig. 3. – (a) Size distribution of the 190 individuals of *Pelobates fuscus* studied (b) Size distribution of the 664 prey items identified in stomach contents.

Source : MNHN, Paris

(fig. 4). A total of 664 invertebrates from 36 prey categories were identified from the stomach contents (tab. 1). The average number of individuals per prey category was 17 ± 3.7. The number of prey categories encountered increased with the number of stomachs analyzed, approaching the upper limit at 100 stomachs. Overall, the average number of prey categories per stomach was low (1.4 ± 0.08).

Most of the prey consumed (75 %) were small, with a body length between 2 and 6 mm (fig. 3b). The largest prey taxa belonged to four categories: Annelida, Diplopoda, Chilopoda and larvae of Lepidoptera. A significant positive correlation was found between toad body length and prey length ($r = 0.29$, $P < 0.001$, $n = 634$). Significant positive correlations were also found between toad body length and average, maximum and minimum prey size (fig. 5). The lower prey size limit for *Pelobates fuscus* is around 0.8-1 mm, while the upper limit seems constrained only by the width of the mouth.

Insects represented more than half (58.8 %) of the prey categories consumed, with ants (Formicidae) and beetles (Coleoptera) being dominant. These two insect taxa together with snails (Pulmonata) comprised half (50.6 %) of the prey categories consumed. The remaining taxa represented less than 10 % each (tab. 1). Spadefoot toads had a broad trophic niche, with little specialization in feeding. The mean number of individuals per stomach was greater than 2.0 for snails (Pulmonata), ants (Formicidae) and fly larvae (Muscidae). These three prey taxa either are slow moving or are distributed locally in the environment, indicating that *Pelobates fuscus* is actively foraging on them. Prey diversity was high, with a Brillouin diversity index of 2.83, and evenness of 0.83. The Berger-Parker index of dominance has a low value ($d = 0.18$), with the dominant prey taxa being ants (Formicidae).

Pitfall traps are commonly used for capturing cursorial invertebrates and in their action they may be regarded as analogous to a sit-and-wait predator (Cornish et al , 1995). Catch size is dependent on both abundance and activity (Thiele, 1977) and can correlate well with prey encounter rate for spadefoot toads. A total of 55,364 invertebrates from 53 taxa were captured with pitfall traps and identified during the study period. The relative abundance of prey types in stomach contents and in the environment and the values of the two selectivity indexes are presented in tab. 2. The analysis of the relative abundance of the different taxa from the environment showed that five categories represented more than 70 % of the identified prey taxa. These were: Crustacea, Acari, Collembola, Formicidae and Carabidae. Seventeen taxa present only occasionally in the pitfall trap captures were not found amongst the food of spadefoot toads.

The frequency of occurrence of two of the dominant taxa (Hymenoptera and Coleoptera) correlated well with their relative abundance in the environment. For Gastropoda, the estimated abundance from trap captures is biased, due to the low mobility of this group. The most abundant taxon in traps is Collembola, a group of tiny, soil dwelling insects.

The relative abundance of the different prey taxa in the environment and in the stomach contents of *Pelobates fuscus* is positively correlated ($r = 0.71$, $P < 10^{-4}$) (fig. 6). There is also a positive correlation between the relative abundance in the environment and the frequency of occurrence ($r = 0.69$, $P < 10^{-4}$).

Source MNHN, Paris

Tab. 1 - Prey taxa removed from stomachs of 119 spadefoot toads. *n*: number of individuals per taxon. A_n: percent of the total number of invertebrates accounted for by the particular prey type. FO: frequency of occurrence, i.e. number of stomachs containing at least one prey item, divided by the total number of stomachs with prey (119), multiplied by 100. ANIS: average number of individuals/stomach.

Prey taxa	*n*	A_n (%)	FO	ANIS
Platyhelminthes	1	0 15	0 84	1,00
Annelida, Oligochaeta	5	0 75	4 20	1 00
Crustacea, Isopoda, Oniscoidea	53	7 98	24 36	1 82
Gastropoda, Pulmonata	127	19 12	52.10	2.04
Diplopoda, Juliformia	36	5 42	23 52	1 28
Chilopoda, Lithobiomorpha	8	1 20	4 20	1 60
Arachnida, Acari	12	1 80	8 40	1 20
Arachnida, Araneae	29	4 36	19 32	1 26
Arachnida, Opiliomidae	2	0 30	1 68	1 00
Insecta, adults undetermined	7	1 05	5 04	1 16
Insecta, larvae undetermined	14	2 10	10 08	1 16
Collembola, undetermined	17	2 56	7 56	1 88
Collembola, Entomobryidae	9	1 35	4 20	1 80
Collembola, Sminthuridae	21	3 16	9 24	1 90
Total Collembola	47	7 07	21 00	1 88
Dermaptera, *Forficula* sp	4	0.60	3 36	1 00
Hemiptera	3	0 45	2.52	1 00
Lepidoptera, larvae	22	3 31	14.28	1 29
Orthoptera	3	0 45	2.52	1 00
Homoptera, undetermined	4	0 60	3 36	1 00
Homoptera, Aphididae	17	2.56	7 56	1 88
Homoptera, Cicadidae	12	1 80	9 24	1 09
Total Homoptera	33	4 96	20 16	1 37
Hymenoptera, undetermined	16	2 40	10 08	1 33
Hymenoptera, Formicidae	124	18.67	25 12	2 48
Total Hymenoptera	140	21 08	52 10	2 25
Diptera, adults undetermined	9	1 35	5 04	1 50
Diptera, larvae undetermined	6	0 90	3 36	1.50
Diptera, Muscidae, adults	4	0 60	3 36	1 00
Diptera, Muscidae, larvae	7	1 05	1 68	3 50
Diptera, Culicidae	7	1 05	4 20	1 40
Total Diptera	33	4 96	17 64	1 57
Coleoptera, undetermined	29	4 36	19 38	1 25
Coleoptera, Carabidae, adults	26	3 91	15 12	1 44
Coleoptera, Carabidae, larvae	6	0 90	4 20	1 20
Coleoptera, Chrysomelidae	6	0 90	4 20	1 20
Coleoptera, Curculionidae	6	0 90	5 04	1 00
Coleoptera, Coccinellidae	2	0 30	1 68	1 00
Coleoptera, Elateridae	3	0 45	1 68	1 50
Coleoptera, Staphylinidae	6	0 90	5 04	1 00
Coleoptera, Sylphidae	1	0 15	0 84	1 00
Total Coleoptera	85	12 80	57 14	1 25

Source MNHN, Paris

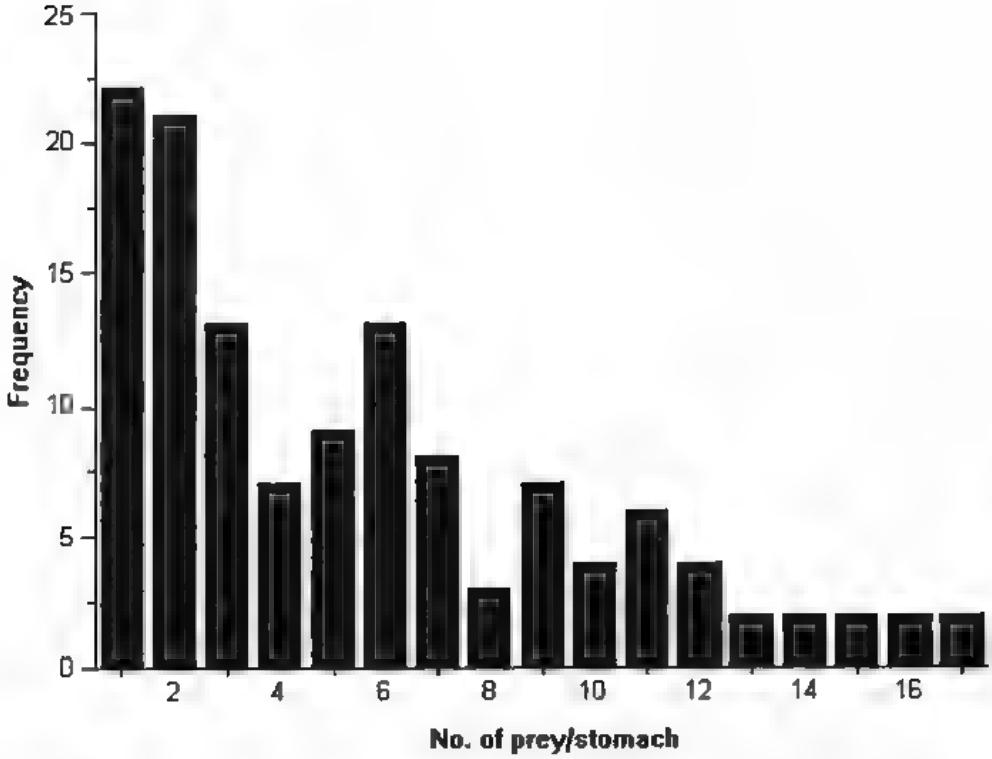


Fig. 4. Frequency distribution of the number of prey found per stomach in the 119 individuals of *Pelobates fuscus* with at least one prey item in their stomach.

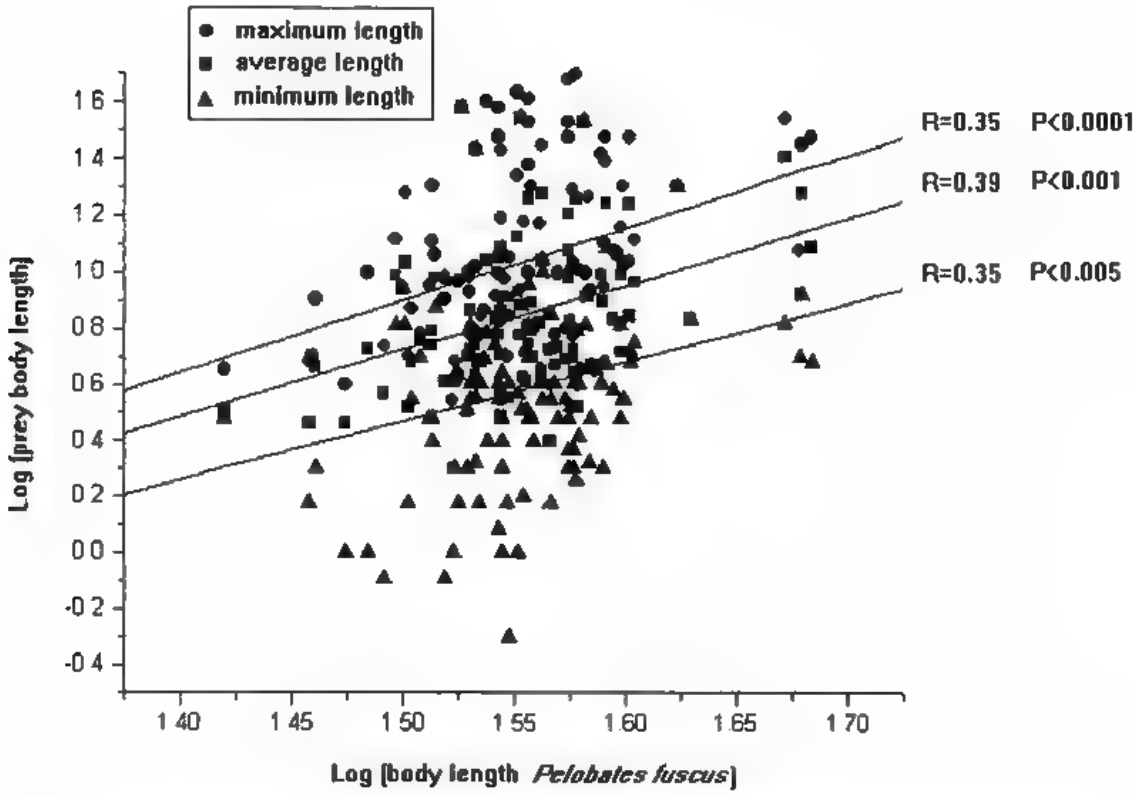


Fig. 5. – Relationships between spadefoot toad body length and average, maximum and minimum prey body length.

Source : MNHN, Paris

Tab. 2. - Prey abundance in the stomach contents (sc) of spadefoot toads and in the environment (env), expressed as number of individuals (n) and percentage of the total number (A). Also shown are the values for the two measures of prey preference. Manly's Alpha index (α_i) and Ivlev's index (E_i). * Preferred prey taxa (α_i > 0 035), ** Preferred prey taxa (E_i > 0.5); *** Avoided prey taxa (E_i < -0.5).

Prey taxa	n_{sc}	A_{sc} (%)	n_{env}	A_{env} (%)	α_i	E_i
Annelida, Oligochaeta	5	0.77	28	0.05	0.1054*	0.87**
Crustacea, Oniscoidaea	53	8.22	6589	11.90	0.0047	- 0.18
Gastropoda, Pulmonata	127	19.72	1363	2.46	0.0550*	0 77**
Diplopoda, Juliformia	36	5.59	1799	3.24	0.0118	0.26
Chilopoda, Lithobiomorpha	8	1 24	495	0.89	0.0095	0.16
Arachnida, Acari	12	1 86	4837	8.73	0.0014	- 0.64***
Arachnida, Araneae	29	4.50	3726	6.73	0.0045	0.19
Arachnida, Opilionidae	2	0.31	315	0.56	0.0037	- 0.29
Collembola	47	7 29	10543	19.04	0.0026	- 0 44
Dermaptera	4	0.62	11	0.01	0 2146*	0.93**
Hemiptera	3	0 46	369	0.66	0.0048	- 0.17
Lepidoptera, larvae	22	3 41	148	0.26	0.0877*	0.85**
Orthoptera	3	0.46	122	0 22	0.0145	0.35
Homoptera, Aphididae	17	2.63	520	0.93	0.0193	0.47
Homoptera, Cicadidae	12	1.86	310	0.55	0.0228	0.53**
Other Homoptera	33	5.12	830	1.49	0 0234	0.54**
Hymenoptera	16	2.48	1014	1.83	0 0093	0 15
Hymenoptera, Formicidae	124	19.25	11354	20 50	0.0064	- 0.03
Diptera	33	5.12	1663	3.00	0.0117	0.26
Coleoptera, larvae	7	1.08	2002	3.61	0 0020	- 0.53***
Coleoptera, Carabidae	26	4.03	6349	11 46	0 0024	- 0.47
Coleoptera, Chrysomelidae	6	0.93	76	0.13	0.0466*	0 74**
Coleoptera, Curculionidae	6	0.93	52	0.09	0.0681*	0.81**
Coleoptera, Coccinellidae	2	0.31	7	0.01	0.1686*	0.92**
Coleoptera, Elateridae	3	0.46	22	0.03	0.0805*	0.84**
Coleoptera, Staphylinidae	6	0.93	396	0.71	0 0089	0.13
Coleoptera, Sylphidae	1	0.15	341	0.61	0.0017	- 0.59***

DISCUSSION

The feeding habits of any species lies somewhere between the two extremes of foraging patterns: sit-and-wait and active-foraging. The population of *Pelobates fuscus* studied is nearer the active foraging mode. This can be inferred from the large numbers of prey types with relative low mobility (Gastropoda, Crustacea) and isolated distributions in the environment (Formicidae and larvae of Muscidae) consumed. Individuals in the studied population of *Pelobates fuscus* appear to be opportunistic feeders with a wide trophic niche and a lack of selectivity in feeding.

Few papers present data on the food and feeding habits of spadefoot toads. Most of the existing studies are based on the analysis of a small number of animals. For example, GUTOWSKI & KRZYSZTOFIAK (1988) analyzed the stomach contents of only two animals, and

Source MNHN, Paris

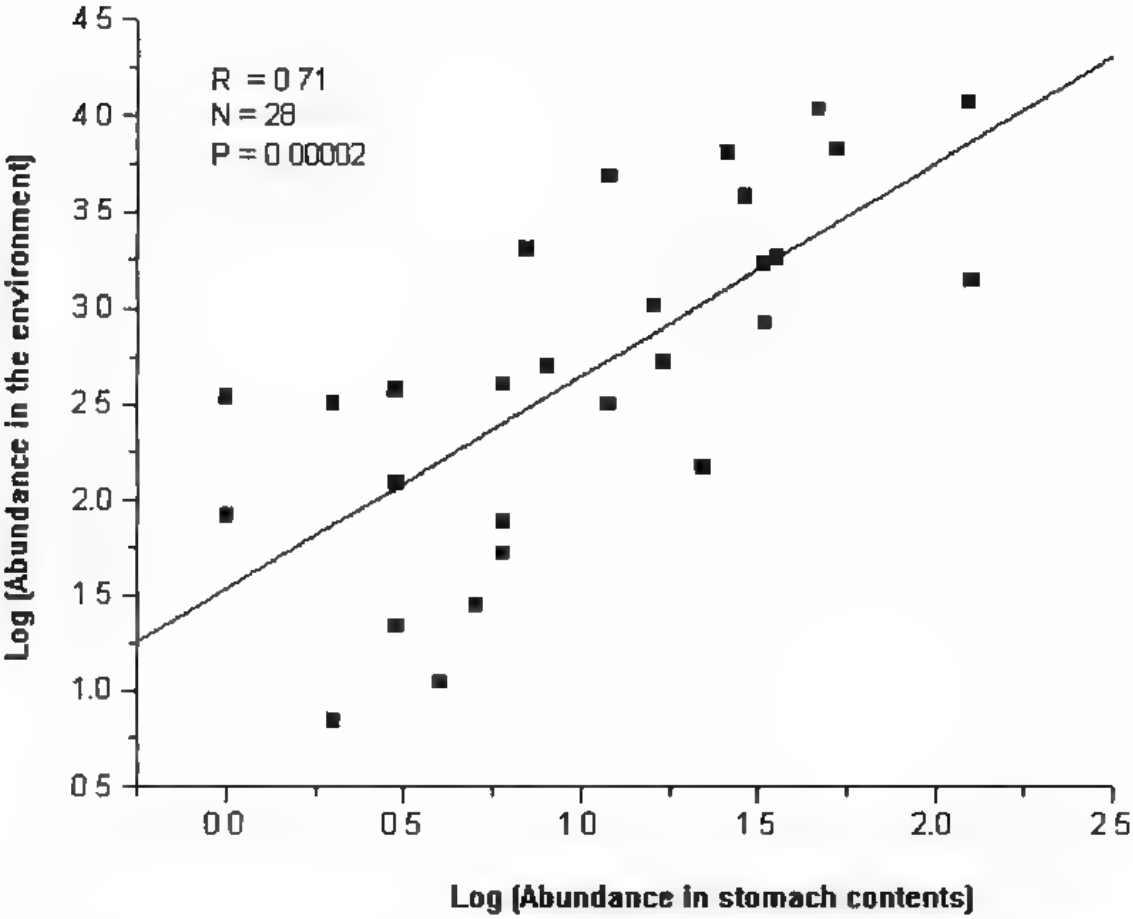


Fig. 6 Correlation between prey abundance in the environment and abundance in stomach contents.

other authors have ignored small prey taxa, like Collembola and Acari (MEDVEDEV, 1974, SCZERBAK & SCZERBAN, 1980). Contrary to the present results, KUZMIN (1995) reported that spadefoot toads preferred crawling invertebrates while ants are consumed less frequently. Among Coleoptera, this author stated that beetles belonging to the families Carabidae and Tenebrionidae are preferred, while JUSZCZYK (1974) stated that spadefoot toads prefer Carabidae, Elateridae and Staphylinidae.

MEDVEDEV (1974) analyzed the stomach contents of 25 spadefoot toads and identified 100 prey items, of which 9 % were spiders and 81 % were Coleoptera. Ants were completely lacking from the diet, although they were present in the food of the other amphibian species from the same location. The Berger-Parker index was 0.23 when the most abundant carabid species (*Harpalus distinguendus*) was considered, and 0.64 when all carabids were pooled. It is possible that because smaller animals were not counted these results were skewed. SCZERBAK & SCZERBAN (1980) identified 48 prey items in the stomach contents of 25 spadefoot toads. The most abundant taxon was also Carabidae (Berger-Parker index d = 0.23). They also reported the presence of several flying insects like Noctuidae (12 6 %) and Ichneumonidae

Source MNHN, Paris

(4.2 %). Ants were represented by only two individuals (4.2 %). The small proportion of ants reported by these authors suggests that, although generally abundant in the environment, ants are usually avoided. In the present study, *Pelobates fuscus* inhabited a highly variable, unpredictable environment, and ants were consumed possibly because of a limited choice of other prey during floods. A study of the feeding ecology of two genera of North American spadefoot toads (*Scaphiopus* and *Spea*) showed that these are generalized arthropod predators, with ants representing a significant component of their diet (PUNZO, 1991).

The striking variations in food profiles of spadefoot toads reported by different authors may be explained by differences in prey availability and may support the idea that *Pelobates fuscus* is a generalist feeder. No further comparisons are possible due to the lack of information on prey availability and the fact that prey taxa identification was done at different taxonomic levels.

Many papers are devoted to the study of prey availability in relation to selective predation (CHESSON, 1978; GRIFFITHS, 1975; HURTUBIA, 1973; SMITH, 1982; WINEMILLER & PIANKA, 1990). Of the various approaches proposed, two of the simplest measures of prey preference (Manly's Alpha index and Ivlev's index) were tested in the present study (tab. 2).

Manly's Alpha index is not very useful because the preferred taxa, Annelida, Gastropoda, and Lepidoptera larvae, have low mobility and a low probability of capture in traps, so their relative abundance in the environment is probably higher than estimated. Another taxon that appeared to be preferred (Dermaptera) yielded low numbers of individuals in the stomach content analysis and in the trap captures, so no valid conclusion can be drawn. The same caution must be taken when considering the various preferred families of Coleoptera. The selectivities computed using this index tended to give counterintuitive weight to some insignificant taxa. Therefore, no definite conclusions about prey preference can be drawn from using this index.

Ivlev's index measures not only the preference for a prey type but also the lack of preference. Positive values indicate preference while negative values suggest avoidance of the prey. A threshold of $\pm$ 0.5 was considered, indicating the preference (> 0.5) or avoidance (< – 0.5) for a particular prey taxon. Only three prey taxa were avoided (Acari, Coleoptera larvae and Sylphidae), with E_i values smaller than – 0.5. Acari and Coleoptera larvae have low mobility and live mainly in the litter, so they are consumed only accidentally. Sylphidae are present in very low numbers and are active mainly during daylight, contrary to spadefoot toads that feed only during the night.

Ten taxa had positive values greater than 0.5, suggesting a preference in prey choice. Of these, eight were also considered preferred by the Manly's Alpha index. The other two taxa (Cicadidae and unidentified Homoptera) are mainly plant dwelling insects and are seldom caught in traps. Although Ivlev's index discriminates better in analyzing selectivity in feeding, most of the results are biased by the method of estimating relative abundance in the environment of the particular taxa.

A high number of juveniles, up to 96 % of the entire population, was also recorded in a *Pelobates fuscus* population from an artificial island surrounded by the Danube, near Vienna (JEHLE et al., 1995). The large number of empty stomachs encountered, together with the large stomach volume of this species, suggests that feeding varies in time depending on weather

Source MNHN, Paris

conditions, rain and air temperature. During the study period, spadefoot toads were active and feeding during most of the year, except for the three-month period of frost from December 1994 to February 1995 (fig. 2). According to KUZMIN (1995), spadefoot toads use active search foraging tactics, searching up to 200 m^2 each night.

The slight positive correlation between the size of spadefoot toads and prey size, together with the diversity of prey categories encountered, suggested that larger animals eat larger prey, which is consistent with GRIFFITHS's (1975) predictions that predators can eat only a certain size range of prey organisms. The low occurrence of Collembola in food is possibly due to their small dimensions that make them difficult to locate and not energetically rewarding to pursue. BOOMSA & ARNTZEN (1985) found that the proportion of Collembola in the stomach contents in a population of *Bufo calamita* varied sharply during the year, their relative contribution being negatively correlated with the size of the toad. However, this does not limit the breadth of the trophic niche, and larger animals consumed a higher diversity of food. Partitioning of resources between size classes is thus possible, as previously observed by JOLY & GIACOMA (1992).

LITERATURE CITED

ARNOLD, E. N. & BURTON, J. A., 1992. – *Reptiles and amphibians of Britain and Europe*. London, Collins.

BAYLEY, P. B., 1995. Understanding large river-floodplain ecosystems. *BioScience*, **45** (3): 153-158

BOOMSA, J. J. & ARNTZEN, J. W., 1985. – Abundance, growth and feeding of natterjack toads (*Bufo calamita*) in a 4-year old artificial habitat. *J. appl. Ecol.*, **22**. 395-405.

CHESSON, J., 1978. – Measuring preference in selective predation. *Ecology*, **59**: 211-215.

COGĂLNICEANU, D., CRISTOFOR, S. & VĂDINEANU, A., 1997. – The dynamics of amphibian communities on two islands of the lower Danube floodplain. Preliminary results. In: W. BÖHME, W. BISCHOFF & T. ZIEGLER (ed.), *Herpetologia Bonnensis*: 71-80.

CORNISH, C. A., OLDHAM, R. S., BULLOCK, D. J. & BULLOCK, J. A., 1995. Comparison of the diet of adult toads (*Bufo bufo* L.) with pitfall trap catches. *Herp. J.*, **5**: 236-238.

GRIFFITHS, D., 1975. Prey availability and the food of predators. *Ecology*, **56**: 1209-1214.

GUTOWSKI, J. M. & KRZYSZTOFIAK, L., 1988. – Materials for the investigation of food composition in anuran amphibians in north-eastern Poland. *Przeglad Zool.*, **32**: 225-235 [In Polish].

HURTUBIA, J., 1973. – Trophic diversity measurement in sympatric predatory species. *Ecology*, **54**: 885-890.

IVLEV, V. S., 1961. – *Experimental ecology of the feeding of fishes*. New Haven, Connecticut, Yale University Press.

JEHLE, R., HÖDL, W. & THONKE, A., 1995. – Structure and dynamics of central European amphibian populations: a comparison between *Triturus dobrogicus* (Amphibia, Urodela) and *Pelobates fuscus* (Amphibia, Anura). *Aust. J. Ecol.*, **20**: 362-366.

JOLY, P. & GIACOMA, C., 1992. – Limitation of similarity and feeding habits in three syntopic species of newts (*Triturus*, Amphibia). *Ecography*, **15**: 401-411.

JUSZCZYK, W., 1974. – *Płazy i gady krajowe*. Warsaw. [In Polish].

KUZMIN, S. L., 1995. *Die Amphibien Russlands und angrezender Gebiete*. Magdeburg, Westarp Wissenschaften: 1-274.

MAGURRAN, A. E. 1988. – *Ecological diversity and its measurement*. London, Croom Helm.

MANLY, B. F., MILLER, P. & COOK, M., 1972. – Analysis of a selective predation experiment. *Am. Nat.*, **106**: 719-736.

MEDVEDEV, S. I., 1974. – Data on study of amphibians' food in the region of the middle flow of the Seversky Donets river. *Vestnik Zool.*, **1**: 50-59. [In Russian].

NÖLLERT, A., 1984. – *Die Knoblauchkröte*. Wittenberg Lutherstadt, Zimsen Verlag, Die Neue Brehm-Bucherei, **561**.

Source : MNHN, Paris

PUNZO, F., 1991. Feeding ecology of spadefooted toads (*Scaphiopus couchi* and *Spea multiplicata*) in western Texas. *Herp. Rev.*, **22** (3): 79-80.

SCZERBAK, N. N. & SCZERBAN, M. I. 1980. *Amphibians and reptiles of Ukrainian Carpathian mountains.* Kiev, Naukova Dumka Publ. [In Russian].

SMITH, E. P., 1982. Niche breadth, resource availability, and inference. *Ecology*, **63**. 1675-1681.

THIELE, H. U., 1977. – *Carabid beetles in their environments* Springer-Verlag, *Zoophysiology and Ecology*, **10**.

WINEMILLER, K. O. & PIANKA, E. R., 1990 – Organization in natural assemblages of desert lizards and tropical fishes. *Ecol. Mon.*, **60** (1): 27-55.

Corresponding editor: Janalee P. CALDWELL.

© ISSCA 1998

Source : MNHN, Paris

Alytes, 1998, **15** (4): 158-170.

Aspectos de la reproducción in-vitro y del desarrollo larval de *Melanophryniscus stelzneri* (Weyenbergh, 1875) (Anura, Bufonidae), con comentarios acerca del órgano de Bidder

Dinorah D. Echeverría

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales,
Departamento de Ciencias Biológicas, Laboratorio de Vertebrados, 1428 Buenos Aires, Argentina
Fax: 54.1.782.0620 – E-mail: echeverria@biolo.bg.fcen.uba.ar

Some aspects of the ontogenetic development of *Melanophryniscus stelzneri* from in-vitro fecundation to metamorphosis are described, emphasizing the larval development. Unfertilized egg diameter varies from 1400 to 1600 µm, eggs are arranged in clusters, and their colour is polarized. The animal hemisphere is brown and the vegetative hemisphere is light yellow or white. The eclosion takes place in stage 21 at 23 ± 1 °C. The embryos and exotrophic larvae are hazel brown pigmented. No evidence of Bidder's organ is found in any larval, postmetamorphic, juvenile, preadult or adult stage.

Introducción

Fernández (1927) efectuó las primeras observaciones del desarrollo embrionario de *Melanophryniscus stelzneri* (Weyenbergh, 1875) proveniente de una población de las Sierras de Córdoba. Hizo referencia a la pigmentación castaña que presentaban los huevos y embriones, sin describir el individuo completo ni la larva. Bokermann (1967) y Starrett (1967) describieron la larva de *M. moreirae*. Prigioni & Langone (1990) realizaron la descripción de la larva de *M. orejasmirandai*, señalando las diferencias y similitudes externas más conspicuas con las larvas de *M. stelzneri montevidensis* y *M.s. stelzneri* sobre la base de las descritas por Garrido (1989) y Fernández (1927), respectivamente. Prigioni & Langone (1990) manifestaron que las descripciones se realizaron de manera incompleta debido a que no disponían de suficiente información en el caso de *M s. stelzneri*. Echeverría (1992) aportó evidencias acerca de la microanatomía bucal de la larva de *M. stelzneri* y coincidió con Fernández (1927) en la fórmula dentaria de *M. stelzneri*. Langone (1994) expresó que algunas subespecies de *M stelzneri* han sido consideradas especies plenas: es el caso, por

Source MNHN, Paris

ejemplo, de *M. stelzneri* de las Sierras de Córdoba y de San Luis en Argentina y de *M. montevidensis*, que está presente en Argentina, Uruguay y Brasil.

El propósito de este trabajo es contribuir al conocimiento del desarrollo larval de *M. stelzneri* y aportar nueva información acerca del órgano de Bidder de dicha especie.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se capturaron cuatro hembras adultas y dos machos de *Melanophryniscus stelzneri* de la localidad de El Trapiche (provincia de San Luis) para producir una inducción de la ovulación y fertilización in-vitro. La inducción de la ovulación se llevó a cabo con hipófisis no homóloga de un macho de *Bufo arenarum* procedente de la provincia de Buenos Aires (localidad de José C. Paz). Se utilizó una hipófisis de *Bufo arenarum* macerada en 5 ml de Holtfreter 0,1 N. A cada hembra de *M. stelzneri* se le inyectó en forma subcutánea 1 ml (0,5 ml por lado) en la región ventral del abdomen. Cada hembra fue alojada en un recipiente cuyo fondo se mantuvo húmedo.

Para efectuar la fertilización se utilizaron los testículos de *M. stelzneri*. Cada testículo fue macerado en 10 ml de Holtfreter 0,1 N y, sin diluir, se puso en contacto con los oocitos. El tiempo de contacto para la inseminación fue de 10 minutos.

El desarrollo se llevó a cabo en bandejas de plástico de 80 mm de profundidad, con abundante medio líquido. Durante las primeras 48 horas los huevos se desarrollaron en líquido de Holtfreter 0,1 N a una temperatura de 20°C. Luego, se cambió paulatinamente a agua mineral natural y los embriones continuaron su desarrollo a una temperatura ambiente de 23 ± 1 °C. Los estadios del desarrollo fueron identificados según la nomenclatura propuesta por GOSNER (1960). El cuidado de los embriones y la alimentación de las larvas se llevó a cabo según ECHEVERRÍA & FIORITO (1981). Los juveniles y adultos de *M. stelzneri* fueron alimentados con insectos vivos (*Drosophila melanogaster*), isópodos terrestres pequeños (adultos y/o crías de *Armadillium* sp. y *Porcellio* sp.), y colémbolos. A los ejemplares adultos de *M. stelzneri* y de *B. arenarum* se les administraron además trozos de hígado de vaca fresco cada dos días.

A efectos de realizar comparaciones de coloración y, en los casos que fuera necesario, verificar la presencia de la gónada y/o del órgano de Bidder, se contó con larvas (vivas y fijadas en formol 10 %) de *Bufo arenarum* y de *Melanophryniscus stelzneri* en distintos estadios, capturadas en la naturaleza. Se efectuaron observaciones con microscopio estereoscópico in-vivo y en material fijado en formol 10 %, que ilustran la ontogénesis y la anatomía interna en la región abdominal. Se efectuaron observaciones con microscopio óptico de los cortes histológicos de las gónadas en larvas, juveniles y adultos.

En busca de evidencias de la presencia del órgano de Bidder y del desarrollo de las gónadas, se analizaron 7 ejemplares durante la etapa larval y 12 juveniles y adultos. El material examinado es el siguiente: 5 ejemplares de *M. stelzneri montevidensis* de la colección del Laboratorio de Investigaciones Herpetológicas de la Universidad de Buenos Aires (LIHUBA 2039, 3 machos y 2 hembras, provenientes de la localidad de Sierra de La Ventana), y 7 ejemplares de *M. stelzneri stelzneri* de la colección del Laboratorio de Vertebrados de la

Source MNHN, Paris

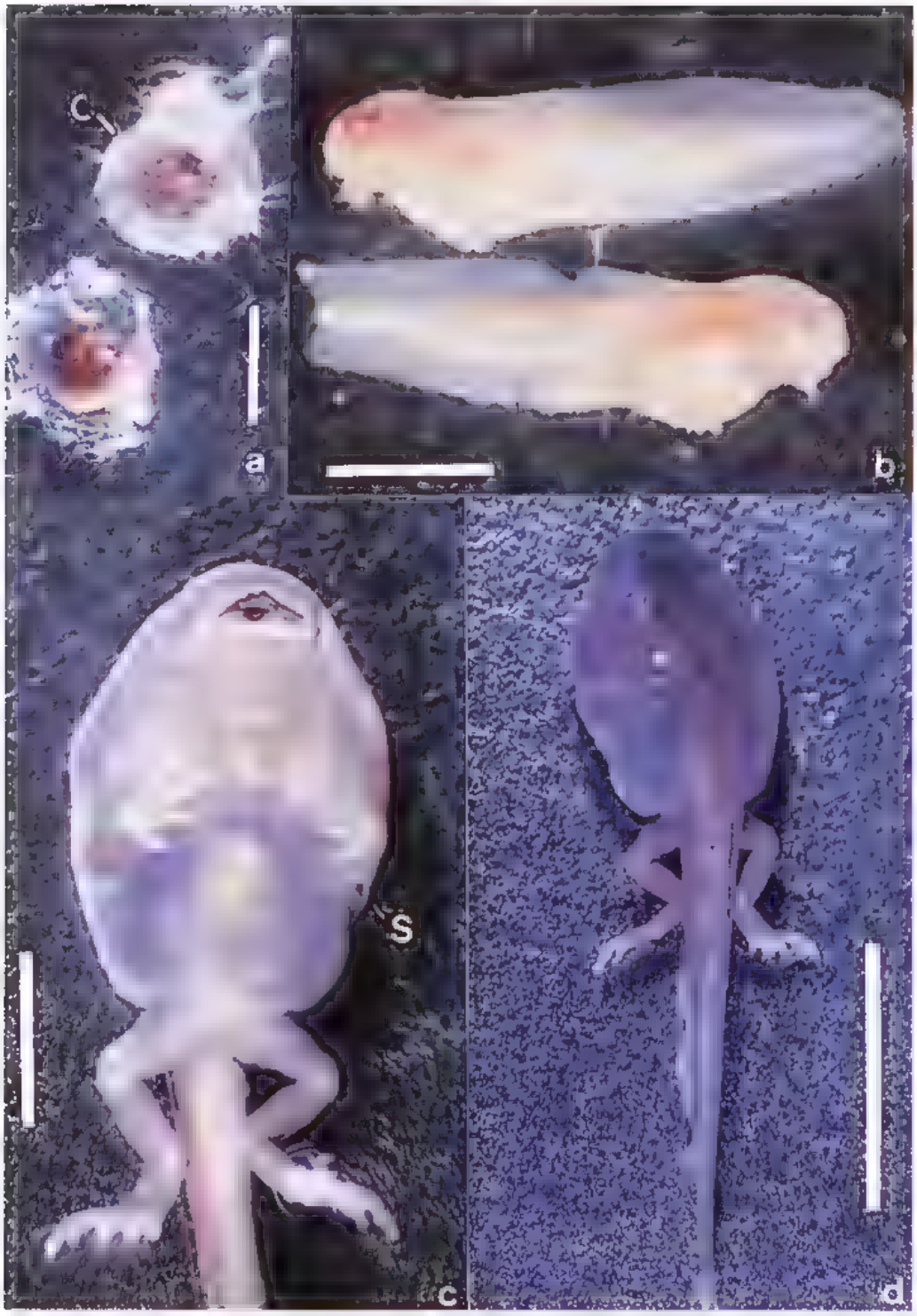


Fig. 1. – (a) Dos oocitos de *Melanophryniscus stelzneri* sin fecundar, en la cápsula (C) Escala: 2 mm
(b) Dos embriones de *M. stelzneri* en estadio 20. Escala: 2 mm.
(c-d) Estadio 42 de *M. stelzneri* Escala 5 mm (c) Vista ventral. S orificio del espiráculo. (d) Vista dorsal

Source MNHN, Paris

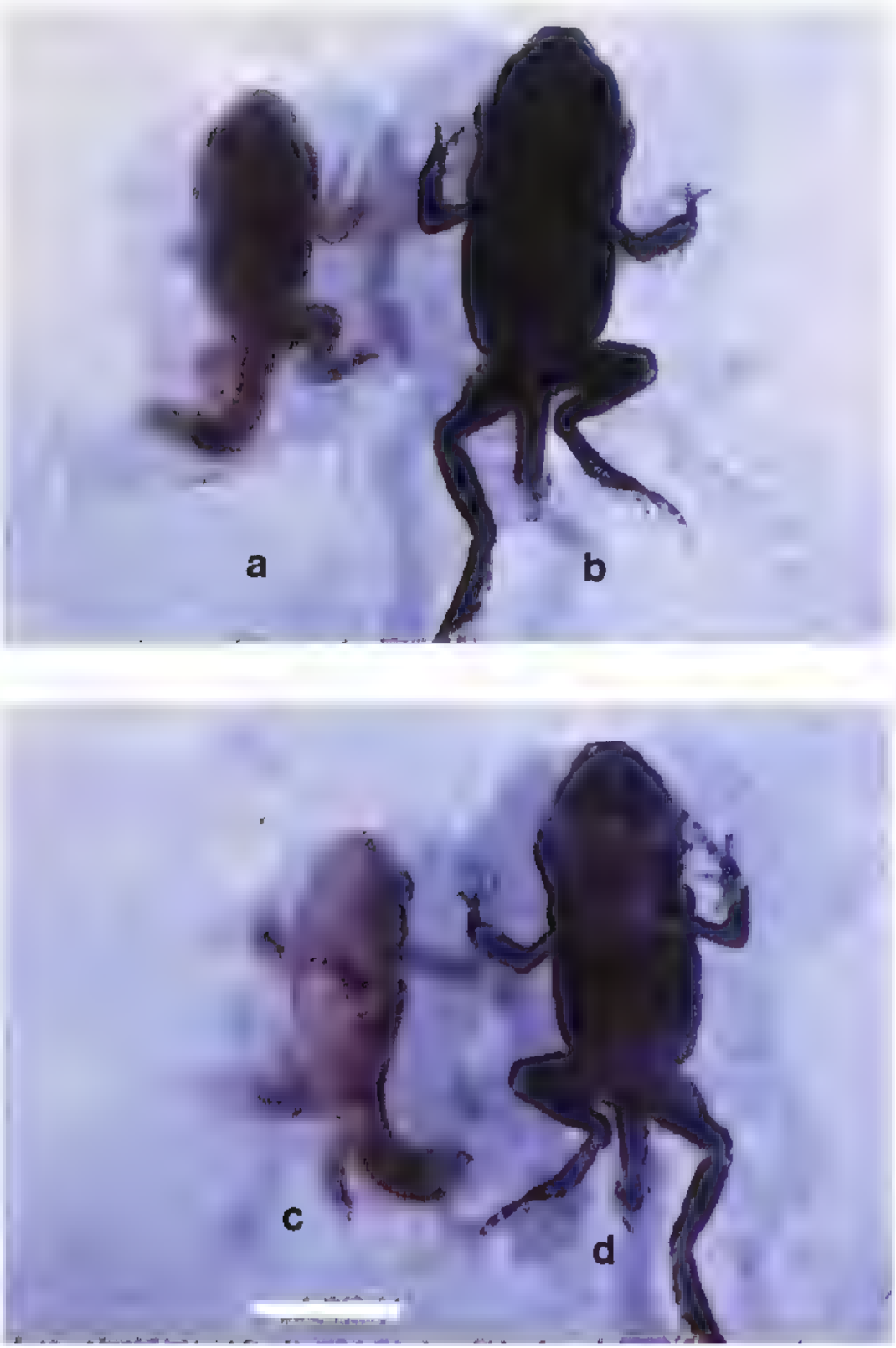


Fig. 2 Vista dorsal y ventral de *M stelzneri* (a, c) y de *Bufo arenarum* (b, d) en estadio 44 Escala 5 mm

Source MNHN, Paris

Tab 1 - Registro de las cuatro hembras de *M. s. stelzneri*. LT: largo total (mm); NOO: número de oocitos ovulados; TO: tipo de oocitos. E: oocitos ovulados y hallados en el exterior del cuerpo; O: oocitos retenidos en el ovisaco.

♀	LT	NOO	TO
1	34,58	35	O
2	31,94	40	O
3	31,58	50	E
4	33,72	30	E

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (LVFCENUBA 4, 6, 8, 12, 16, 17 y 78, provenientes de las localidades de El Trapiche y de Tanti). En 3 larvas (estadio 36, 42 y 45) se realizaron cortes histológicos transversales y longitudinales.

Las técnicas llevadas a cabo para las observaciones en microscopio óptico son las utilizadas por Echeverría (1988). Los cortes se realizaron a 7 µm. En los juveniles y adultos se extrajo el opistonefros con la gónada y el cuerpo graso correspondientes al lado izquierdo. La coloración utilizada es hematoxilina-Masson. Se tomaron fotografías de los huevos, embriones, larvas y de la región urogenital de juveniles y adultos disecados, con microscopio estereoscópico.

Resultados

La ovulación se produjo dentro de las 21 horas después de la inyección subcutánea de macerado de hipófisis de *Bufo arenarum*. La respuesta de las mismas se expresa en la tab. 1.

Los oocitos recién liberados y sin fecundar se mantienen formando un racimo. Cada uno está rodeado por una sustancia gelatinosa. Los huevos con su cápsula gelatinosa individual se unen por medio de filamentos de adherencia que dificultan el manipuleo de los mismos. El diámetro medio de los oocitos recién ovulados y de los huevos oscila entre 1400 y 1600 µm. Antes de la fecundación los oocitos presentan los hemisferios de diferente coloración. La pigmentación está polarizada: el hemisferio animal es de color castaño y el hemisferio vegetativo es de color blanco amarillento. En el polo animal la pigmentación es de color blanco amarillento rodeado de castaño (fig. 1a). La coloración castaña se mantiene en el hemisferio animal de los huevos fecundados y en los embriones de los primeros estadios de la etapa embrionaria (estadios 1 al 8).

Los embriones presentan un color castaño claro, que es homogéneo desde el estadio de placa neural hasta el estadio de circulación branquial inclusive (13 al 20).

La eclosión se produce aproximadamente a las 50 horas de la fecundación, cuando los embriones se hallan en el estadio 21.

En el estadio 21 y 22 el color del cuerpo y de la musculatura del cola se mantiene castaño claro; las aletas dorsal y ventral de la cola son semitransparentes y carecen de la coloración castaña del resto del cuerpo (fig.1b).

Source MNHN, Paris

Tab 2 - Registro de datos merísticos (mm) en una larva de *M. s. stelzneri* en estadio 34 y otra en estadio 44

Estadio	34	44
Largo total	13,4	10,0
Distancia rostro-espiraculo	4,5	6,0
Distancia espiráculo-posterior	1,3	4,0
Largo cuerpo	5,4	8,0
Largo cola	8,0	2,0
Altura músculos cola	0,5	1,5
Altura aletas	1,7	2,4
Altura máxima cuerpo	1,9	3,5
Ancho máximo cuerpo	3,7	3,5
Ancho cuerpo a nivel ojos	1,3	3,0
Distancia naso-ocular	0,2	0,4

El esbozo de miembros posteriores se evidencia en el estadio 25 con pequeñas protuberancias blanquecinas. En los estadios 26 al 30, la región dorsal del esbozo del miembro posterior toma una coloración castaña homogénea, y la región ventral del mismo es blanquecina. El cuerpo, los músculos caudales y el iris presentan una pigmentación homogénea de color castaño. Las aletas caudales son transparentes.

En el estadio 34 el cuerpo de la larva es globoso, y los ojos y las narinas son dorsolaterales. El ancho máximo está ubicado en el cuerpo. El hocico es redondeado en vista dorsal y lateral. El disco oral es triangular, de posición subterminal ventral y con una emarginación comisural. Las papilas orales son simples y cónicas; están localizadas únicamente en las regiones supra e infracomisurales. Presenta amplias brechas rostral y mental. Los orificios nasales son dorsales, de forma levemente oval, con el borde anterior dirigido hacia la línea media. El espiráculo, de posición ventrolateral, se halla sobre el lado izquierdo del cuerpo. La abertura del tubo espiracular está elevada. El tubo cloacal es mediano. La aleta caudal representa el 41,79 % de la longitud total. La aleta dorsal nace sobre el cuerpo. La aleta ventral surge a continuación del tubo cloacal. La región mediana de la aleta ventral presenta escaso pigmento; los extremos distal y proximal son transparentes. El margen posterior de la aleta caudal es redondeado (fig. 4).

A medida que en el basipodio se diferencian los dedos de la mano o del pie, la región ventral del mismo y los extremos de los dedos permanecen incoloros. Los miembros anteriores mantienen el mismo patrón de coloración que los miembros posteriores. La región ventral de los basipodios anterior y posterior y de los respectivos dedos (palma de la mano y del pie), se mantiene incolora hasta el estadio 46 inclusive (fig. 1c).

Desde el estadio 28 al 30, la coloración dorsal del cuerpo se torna más oscura y la ventral blanquecina. Esta diferencia en la coloración se incrementa durante el clímax metamórfico (fig. 1d y 2). La longitud total de los juveniles que completaron la metamorfosis en el laboratorio alcanzó 0,8 mm. En las figuras 3, 4 y 5 se ilustran algunos estadios del desarrollo de *M. stelzneri*.

Source MNHN, Paris

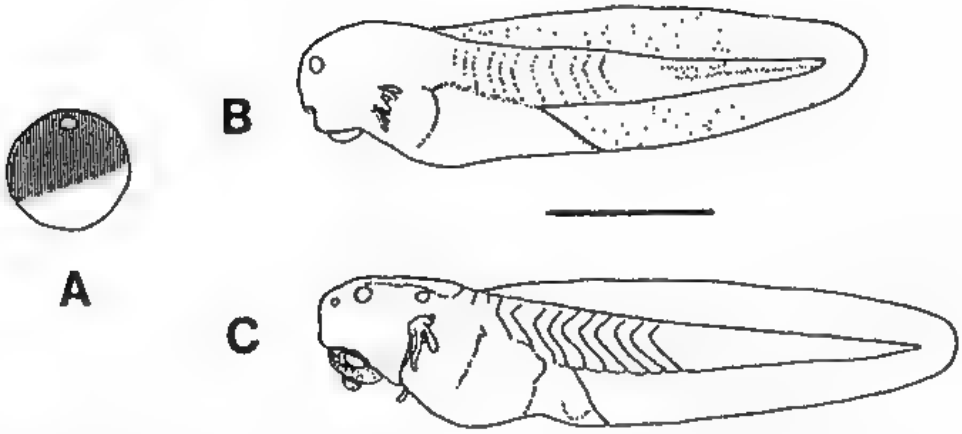


Fig. 3. Esquema de un oocito y de dos estadios del desarrollo larval en período prometamórfico de *M. stelzneri*. (A) Oocito sin fecundar. (B) Embrión en estadio 20 (C) Embrión en estadio 21. Escala: 2 mm.

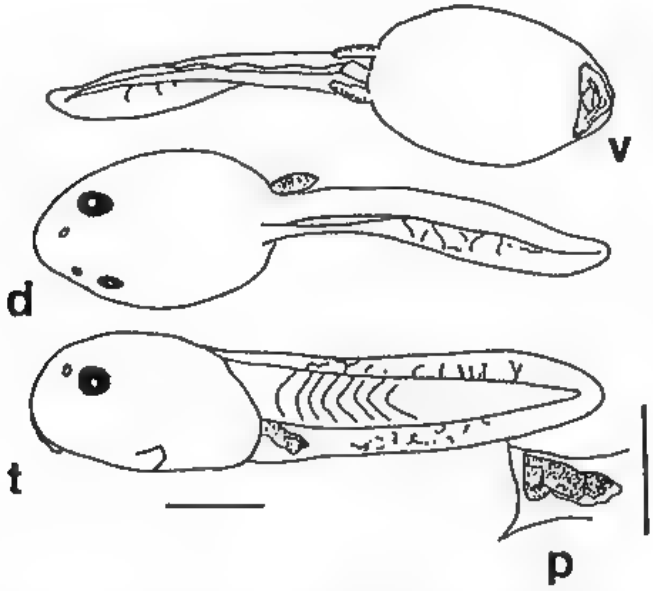


Fig. 4. – Período premetamórfico de *M. stelzneri*, esquema del estadio 34. Vistas ventral (v), dorsal (d) y lateral izquierda (t), y detalle de miembro posterior izquierdo (p). Escala. 2 mm.

En la tabla 2 se registran los valores merísticos en una larva en estadio 34 y otra en estadio 44.

Observaciones de la anatomía interna

Los cortes histológicos efectuados en las larvas, juveniles y adultos revelaron la ausencia del órgano de Bidder o de su esbozo. Sólo se halló la presencia de la *pregónada* (fig. 6).

Source MNHN, Paris

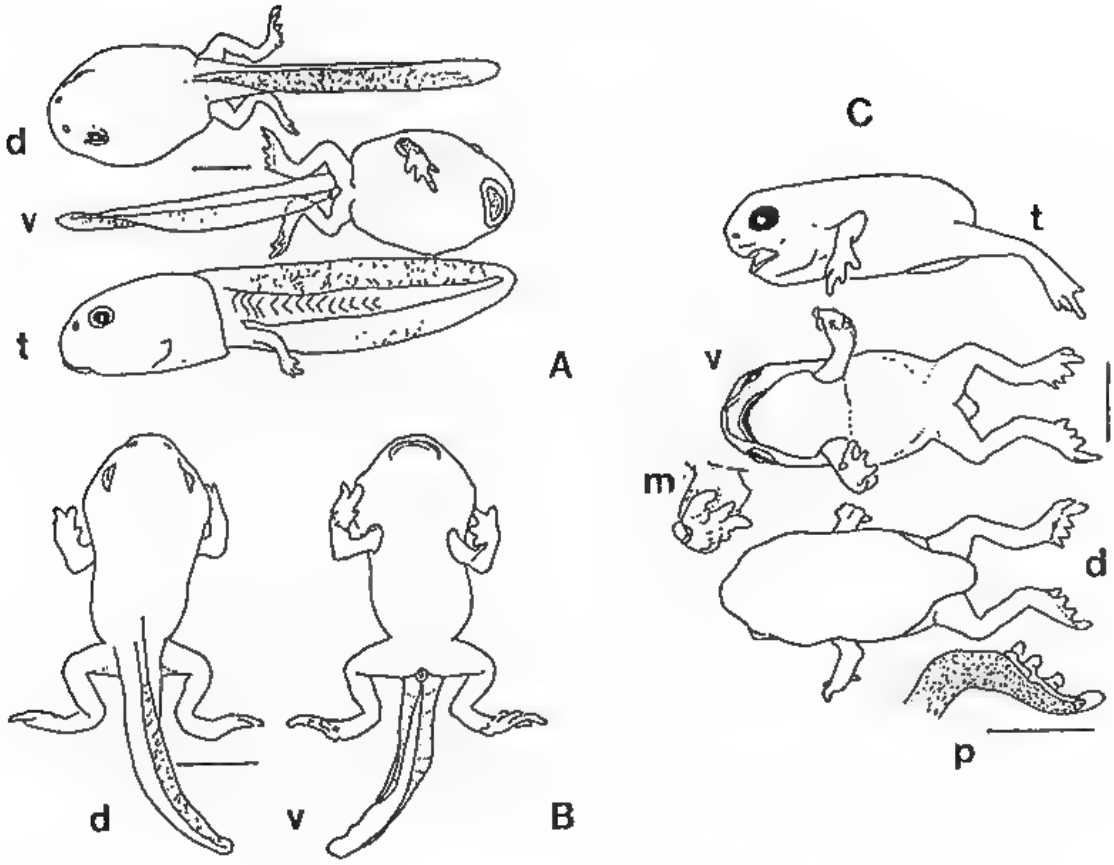


Fig. 5. Esquema de algunos estadios del desarrollo larval en climax metamórfico de *M. stelzneri*: (A) estadio 42; (B) estadio 43; (C) estadio 45. Vista dorsal (d), ventral (v) y lateral izquierda (t); detalle de miembro anterior derecho en vista ventral (m); detalle de miembro posterior izquierdo en vista lateral interna (p). Escala: 2 mm.

En ejemplares de estadio 42, el hígado se observa de color amarillo. No se hallan vestigios del órgano de Bidder, ni de las gónadas. La pigmentación negra del hígado, característica de los adultos, se halló en los ejemplares en metamorfosis avanzada (estadios 45 y 46).

En los machos adultos, el peritoneo que cubre los testículos puede observarse totalmente blanco, negro o combinado; los testículos pueden presentar forma oval o levemente esférica, destacándose sobre la región anterior de los riñones (fig. 7).

DISCUSIÓN

La coloración de los oocitos no fecundados y de los huevos de *Melanophryniscus stelzneri* es castaña en el hemisferio animal y amarillenta en el hemisferio vegetativo en las hembras adultas provenientes de El Trapiche, de Tanti y de la Sierra de la Ventana. Esto no coincide con lo manifestado por FERNÁNDEZ (1927) quien mencionó que, en los ejemplares

Source MNHN, Paris

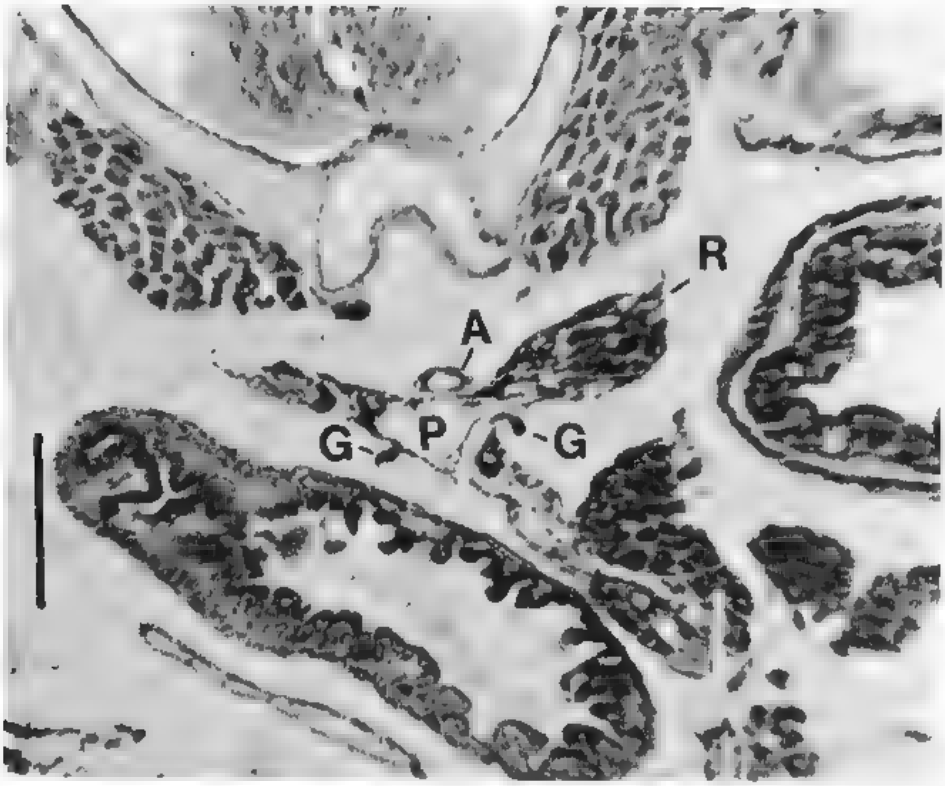


Fig. 6. Corte transversal a nivel urogenital anterior, en una larva de *M. stelzneri* en estadio 45. A: aorta dorsal; G: pregónada; P: vena pstcava; R: opistonefros. Escala. 240 µm.

por ella estudiados, procedentes de Tanti, los huevos mostraron un color homogéneo marrón claro. Quizás esta diferencia esté en relación con el estado de maduración de los oocitos (Roca & Echeverría, 1996).

Los huevos examinados de *M. stelzneri* son 1,4 a 1,6 mm de diámetro. Esta variación podría depender de factores intrínsecos de cada hembra. Roca & Echeverría (1996) hallaron en *M. stelzneri* oocitos ovulables de 1,4 mm con la coloración polarizada, y McDiarmid (1971) mencionó "huevos con el polo animal negro y el polo vegetativo claro", de 1,2 mm de diámetro. Estos resultados no coinciden con Fernández (1927) quien mencionó 1 mm de diámetro y coloración homogénea para los oocitos recién puestos de *M. stelzneri* provenientes de una población de Tanti, Córdoba.

A partir de las observaciones efectuadas en el laboratorio, en *M. stelzneri* he comprobado que la eclosión se realiza en el estadio 21 a 23 ± 1 °C. El desarrollo hasta la metamorfosis se realizó en 4 semanas. Es posible que en la naturaleza el lapso posterior a la eclosión se reduzca o se prolongue, según las condiciones ambientales del momento. Estas suelen ser muy drásticas y variadas durante el verano, desde octubre a febrero, época en que se reproduce *M. stelzneri* en San Luis y Córdoba.

Del Conte & Silrin (1951) y Echeverría & Fiorito de Lopez (1981) realizaron el desarrollo in-vitro de *Bufo arenarum* a 18 y 23 °C respectivamente, alcanzando la liberación de

Source MNHN, Paris

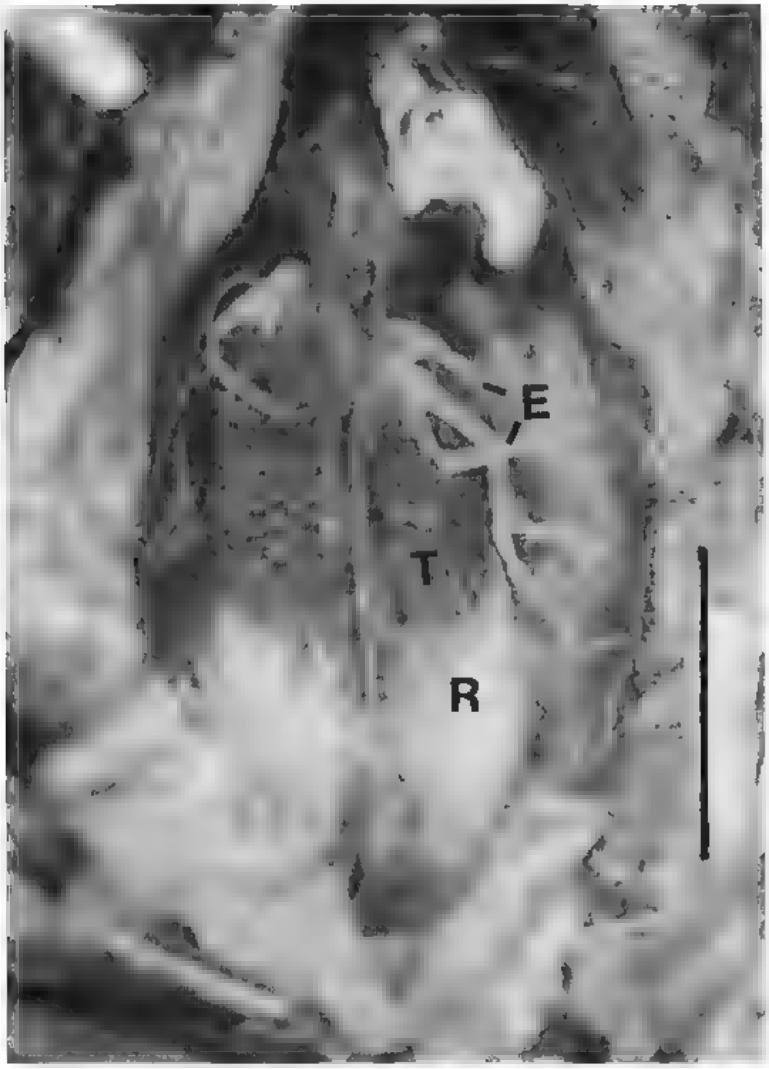


Fig. 7. – Región urogenital de un ejemplar macho adulto de *M. stelzneri*. E: cuerpo graso; R: opistonefros; T: testículo. Escala: 4 mm.

la gelatina, en el estadio 17, en 76 horas a 18°C y la eclosión, en el estadio 18, a las 100 horas a 23°C. En *Melanophryniscus stelzneri* la eclosión se produjo a las 50 horas de la fecundación; por lo tanto se puede considerar que el período embrionario de *M. stelzneri* es corto, implicando una rápida velocidad inicial de desarrollo. Esta característica le permite el uso de recursos tales como cuerpos de agua temporarios, de escaso volumen y/o profundidad.

En coincidencia con BUDGETT (1899; fide MCDIARMID, 1971), en *M. stelzneri* cada huevo está rodeado por una cápsula gelatinosa. Esto mismo ocurre en *M. moreirae,* en que los huevos se hallan rodeados por cápsulas gelatinosas individuales (BOKERMANN, 1967; STARRETT, 1967). Los huevos de *M. stelzneri* se unen unos a otros por medio de filamentos de adherencia.

Las larvas exotróficas de *M. stelzneri* presentan un tipo ecomorfológico bentónico (en el sentido utilizado por ALTIG & JOHNSTON, 1989) que frecuentan ambientes lóticos tempora-

Source MNHN, Paris

ríos de escasa o nula corriente. LANGONE (1994) menciona las características distintivas de la larva de *M. montevidensis*, coincidiendo con *M. stelzneri*, fundamentalmente, en la fórmula dentaria y en la posición del tubo cloacal.

WITSCHI (1933) y DAVIS (1936) expresan que el órgano de Bidder está mejor desarrollado en los juveniles que en los adultos de algunas especies de *Bufo*. ECHEVERRÍA (1990) observa la presencia del órgano de Bidder en las larvas, en los juveniles de ambos sexos y en los machos adultos de *Bufo arenarum*.

En la diagnosis del género *Melanophryniscus*, GALLARDO (1961*a-b*) no menciona la presencia del órgano de Bidder; sin embargo, éste es incluído por MCDIARMID (1971: 41; 1972: 20) y hace referencia a la "presencia del órgano de Bidder y del peritoneo testicular negro o no pigmentado". DUELLMAN & TRUEB (1985) expresan que todas las larvas de los bufónidos presentan un órgano de Bidder, y que la presencia de éste es única entre ellos, aunque en algunos adultos de *Dendrophryniscus* puede faltar. WAKE (1980) señala que el órgano de Bidder está presente en los embriones de las especies de *Nectophrynoides* pero que no persiste en los adultos, y sugiere una tendencia evolutiva hacia la reorganización y pérdida secundaria del órgano de Bidder en esta línea de bufónidos.

ROESSLER et al. (1990) consideran al órgano de Bidder como una extensión del ovario, afirmación con la cual no coincido, sobre la base de las observaciones efectuadas en *Bufo arenarum* (ECHEVERRÍA, 1990) y en otras especies del género *Bufo* (KING, 1908; TANIMURA & IWASAWA, 1986), puesto que el órgano de Bidder se desarrolla en la larva antes de que la gónada se organice.

En el caso de *M. stelzneri* he comprobado la ausencia del órgano de Bidder tanto en las larvas como en los juveniles y adultos de los ejemplares del Trapiche en las Sierras de San Luis y en los adultos de la Sierra de La Ventana. Por lo tanto, las afirmaciones de GRIFFITHS (1959; fide MCDIARMID, 1971) con respecto a la presencia del órgano de Bidder en *Melanophryniscus stelzneri* quedarían descartadas.

Con referencia a los órganos internos, cabe destacar que la pigmentación oscura del hígado, característica de los adultos, se halló en las larvas de estadios en avanzada metamorfosis (estadios 45 y 46). La gónada permanece indiferenciada por lo menos hasta que la metamorfosis se completa.

La coloración del peritoneo que cubre el testículo varía desde el color blanco al negro o presenta ambos colores. Esta variación puede depender de la edad y del estado de distensión del peritoneo debido al ciclo del testículo.

M. stelzneri muestra características en la puesta y en el desarrollo que merecen ser destacadas: los huevos se organizan en racimos, en vez de disponerse en ristras como en *Bufo*, la cantidad de oocitos que constituyen una puesta es relativamente menor que en otros bufónidos, los oocitos ovulables y los huevos presentan pigmentación polarizada, la puesta es "intermitente" y cada pareja requiere varios días para completarla. Estas características, sumadas a la falta de órgano de Bidder, y a hallazgos como la presencia de alcaloides en la piel de *M. stelzneri* (GARRAFFO et al., 1993) y la tendencia en los adultos a alimentarse básicamente de formícidos (FILIPELLO & CRESPO, 1994), me inducen a formular un interrogante: podrían ser éstas, suficientes evidencias para modificar la afinidad conocida entre los bufónidos (MCDIARMID, 1971; CANNATELLA, 1986) o con ellos ?

Source MNHN, Paris

CONCLUSIONES

Las hembras de *M. stelzneri* pueden ser inducidas a la ovulación utilizando macerado de hipófisis de macho adulto de *Bufo arenarum*.

Los huevos presentan una pigmentación polarizada, castaña en el hemisferio animal y blanco amarillenta en el hemisferio vegetativo. El diámetro medio de los huevos ovulables varía de 1.400 a 1.600 µm. La eclosión se realiza en el estadio 21 a 23 ± 1°C, tardando aproximadamente 50 horas desde la fecundación.

Los embriones y las larvas son de color castaño.

El desarrollo hasta la metamorfosis se lleva a cabo, en las condiciones de laboratorio, en 4 semanas.

No se registró la presencia del órgano de Bidder en ningún estadio larval ni en los ejemplares postmetamórficos, juveniles, preadultos o adultos. De acuerdo con este estudio es posible concluir que la afinidad de *M. stelzneri* con los bufónidos podría quedar reducida.

RESUMEN

En este estudio se describe el desarrollo ontogenético de *Melanophryniscus stelzneri*, desde la fecundación in-vitro hasta la metamorfosis, con énfasis en el desarrollo larval. El diámetro de los huevos sin fecundar varía desde 1400 a 1600 µm, se organizan en racimos y presentan una coloración polarizada. El hemisferio animal es castaño y el vegetativo es ocre o blanco amarillento. La eclosión se realiza en el estadio 21 (GOSNER, 1960) a 23°C. Los embriones y las larvas exotróficas presentan un color castaño. No se registró la presencia del órgano de Bidder en ningún estadio larval ni en los ejemplares postmetamórficos, juveniles, preadultos o adultos.

AGRADECIMIENTOS

A la Lic. María F. ROCA y al Sr. Gabriel ROSA por la asistencia técnica.

LITERATURA CITADA

ALTIG, R. & JOHNSTON, G. F., 1989. – Guilds of anurans larvae: relationships among developmental modes, morphologies, and habitats. *Herp. Mon.*, 3: 81-109.

BOKERMANN, W. C. A., 1967. – Girinos de anfibios brasileiros. IV (Amphibia, Salientia). *Rev. bras. Biol.*, **27** (4): 363-367.

BUDGETT, J. S., 1899. – Notes on the batrachians of the Paraguayan Chaco, with observations upon their breeding habits and development, especially with regard to *Phyllomedusa hypochondrialis* Cope. Also a description of a new genus. *Q. J. micr. Sci.*, (n.s.), **42**: 305-333.

CANNATELLA, D. C., 1986. – A new genus of bufonid (Anura) from South America, and phylogenetic relationships of the neotropical genera. *Herpetologica*, **42** (2): 197-205.

DAVIS, D. D., 1936. – The distribution of Bidder's organ in the Bufonidae. *Field Mus. nat. Hist.*, (zool. Ser.), **20** (15): 115-125.

Source: MNHN, Paris

DEL CONTE, E. & SIRLIN, J. L., 1951 – Serie tipo de los primeros estadios embrionarios en *Bufo arenarum* *Acta zool. lilloana*, **12**: 495-499.

DUELLMAN, W. E. & TRUEB, L., 1985. – *Biology of amphibians.* New York, McGraw-Hill, "1986": i-xix + 1-670

ECHEVERRÍA, D. D., 1988. Oogénesis en las hembras juveniles de *Bufo arenarum* (Anura, Bufonidae) *Rev. Mus. arg. Ci. nat. Bernardino Rivadavia*, (Zool.), **15** (5): 57-75.

----- 1990. Organogénesis y ciclos estacionales del órgano de Bidder en las larvas y los juveniles de *Bufo arenarum* (Anura, Bufonidae). *Cuad. Herp.*, **5** (1): 1-9.

----- 1992. Microscopía electrónica de barrido del aparato bucal de las larvas de *Melanophryniscus stelzneri* (Weyenbergh, 1875) (Anura, Bufonidae). *Alytes*, **10** (4): 137-143.

ECHEVERRÍA, D. D. & FIORITO DE LOPEZ, L. E., 1981 – Estadios de la metamorfosis en *Bufo arenarum* (Anura, Bufonidae). *Physis*, (B), **40** (98) : 15-23.

FERNÁNDEZ, K., 1927. – Sobre la biología y reproducción de batracios argentinos. Segunda parte. *Bol. Acad. nac. Córdoba*, **29**: 271-320.

FILIPELLO, A. M. & CRESPO, F. A., 1994. – Alimentación en *Melanophryniscus stelzneri* (Anura. Bufonidae). *Cuad. Herp.* **8** (1) 18-24.

GALLARDO, J. M., 1961*a* – La ubicación sistemática y distribución geográfica de Brachycephalidae argentinos. *Reunión Trabajo Comunicaciones Cienc. nat. Geogr. argentino, Univ. nac. Litoral Santa Fe*, **1961**: 205-212

----- 1961*b*. – Nuevo género de Brachycephalidae (Amphibia Anura). *Neotropica*, **7** (24): 71-72.

GARRAFFO, H. M., SPANDE, T. F., DALY, J. W., BALDESSARI, A. & GROS, E. G., 1993. – Alkaloids from bufonid toads (*Melanophryniscus*): decahydroquinolines, pumiliotoxins and homopumiliotoxins, indolizidines, pyrrolizidines, and quinolizidines. *J. nat. Products*, **56** (3): 357-373.

GARRIDO, R. R., 1989. – Descripción de la larva de *Melanophryniscus stelzneri montevidensis* (Philippi,1920) (Anura, Bufonidae). *Bol. Soc. Zool. Uruguay*, **5**: 7-8.

GOSNER, K. L., 1960. – A simplified table for staging anuran embryos and larvae, with notes on identification. *Herpetologica*, **16**: 183-190.

GRIFFITHS, I., 1959. – The phylogeny of *Sminthillus limbatus* and the status of the Brachycephalidae (Amphibia, Salientia). *Proc. zool. Soc. London*, **132**: 457-487.

KING, H. D., 1908. – The structure and development of Bidder's organ in *Bufo lentiginosus*. *J. Morph.*, **19**: 439-465.

LANGONE, J. A., 1994. – *Ranas y sapos del Uruguay. (Reconocimiento y aspectos biológicos)* Museo D. A. Larrañaga, Serie de Divulgación, **5**: 1-123.

MCDIARMID, R. W., 1971. Comparative morphology and evolution of frogs of the neotropical genera *Atelopus*, *Dendrophryniscus*, *Melanophryniscus* and *Oreophrynella*. *Los Angeles Co. Mus. nat. Hist. Sci. Bull.*, **12**: 1-66.

PRIGIONI, C. M. & LANGONE, J. A., 1990. – Descripción de la larva de *Melanophryniscus orejasmirandai* Prigioni y Langone,1986 (Amphibia, Anura, Bufonidae). *Com. Zool. Mus. Montevideo*, **12** (173): 1-9

ROCA, M. F. & ECHEVERRÍA, D. D., 1996. Morfología de los oocitos en diplotene en *Melanophryniscus stelzneri* (Weyenbergh, 1875) (Anura, Bufonidae). *Alytes*, **14** (2): 85-100.

ROESSLER, M. K. P., SMITH, H. M. & CHISZAR, D., 1990. – Bidder's organs. bufonid by-products of the evolutionary loss of hyperfecundity. *Amphibia-Reptilia*, **11**: 225-235.

STARRETT, P., 1967. – Observations of the life history of frogs of the family Atelopodidae. *Herpetologica*, **23** (3): 195-204.

TANIMURA, A. & IWASAWA, H., 1986. – Development of gonad and Bidder's organ in *Bufo japonicus formosus*: histological observations. *Sci. Rep. Niigata Univ.*, (ser. D, Biology), **23**: 11-21.

WAKE, M. H., 1980. – The reproductive biology of *Nectophrynoides malcolmi* (Amphibia. Bufonidae) with comments on the evolution of reproductive modes in the genus *Nectophrynoides*. *Copeia*, **1980**: 193-209.

WITSCHI, E., 1933. – Studies in sex differentiation and sex determination in amphibians. VI. The nature of Bidder's organ in the toad. *Am. J. Anat.*, **52** (3): 461-515.

Corresponding editor: Ulrich SINSCH.

© ISSCA 1998

Source MNHN, Paris

Tolerance of high electrolytic and non-electrolytic osmolarities in *Bufo arenarum* premetamorphic tadpoles under organism density stress

Lucrecia FERRARI

Applied Ecophysiology Program, Basic Sciences Department, National University of Lujan, CC 221, (6700) Luján, Buenos Aires, Argentina (prodea @ mail.unlu.edu.ar), and Scientific Investigations Commission of Buenos Aires Province, CIC, Argentina

The mean (± standard error) lethal osmolarity was determined in electrolyte (NaCl) and non-electrolyte (mannitol) media for premetamorphic *Bufo arenarum* tadpoles. The effect of organism density stress over the survival capacity within high osmolarity media was evaluated. Acute toxicity tests were performed in accordance with the *Standard Methods* guidelines at two densities: high (1 tadpole per 4 ml of solution) and standard (1 tadpole per 20 ml of solution). Experimental solutions were obtained by adding NaCl and D-mannitol to distilled water. The osmolarity range ran from 141 to 271 mOsm. Control medium was artificial fresh water at 5 mOsm. There are no differences in survival between an electrolytic and a non-electrolytic medium and survival is not affected by high organism density. A mean lethal osmolarity was found at 279.0 ± 9.6 and 220.5 ± 2.0 mOsm for 48 and 144 h respectively.

The conditions under which the first life stages take place are of vital importance for the ecological success of a species. In general the aquatic environment under which most amphibians spend their larval stages is changing both in salinity, osmotic pressure, oxygen content and organism density, among other stress factors. The way in which some of these, and particularly organism density, may affect the growth and metamorphosis of *Bufo arenarum* tadpoles, has been widely studied (MURRAY, 1990; MIRANDA & PISANO, 1993; KHER, 1994). However, none of these works has taken into account the effect of osmotic stress combined with an increase in organism density.

Anuran tadpoles have registered tolerance at higher osmolarities than those of their natural medium. Except for a few species, tadpoles died when the internal medium became hyposmotic to the surroundings. Chemical composition of incubation media is not indifferent to tadpoles; because of their incapability to increase their plasmatic osmolarity by organic osmolytes synthesis, the compensatory response in hyperosmotic media appears to be almost entirely due to plasmatic NaCl (BALINSKY, 1981). If the incubation medium is a non-electrolytic solution, hydric regulation is not possible and they react as limited osmocon-

Source MNHN, Paris

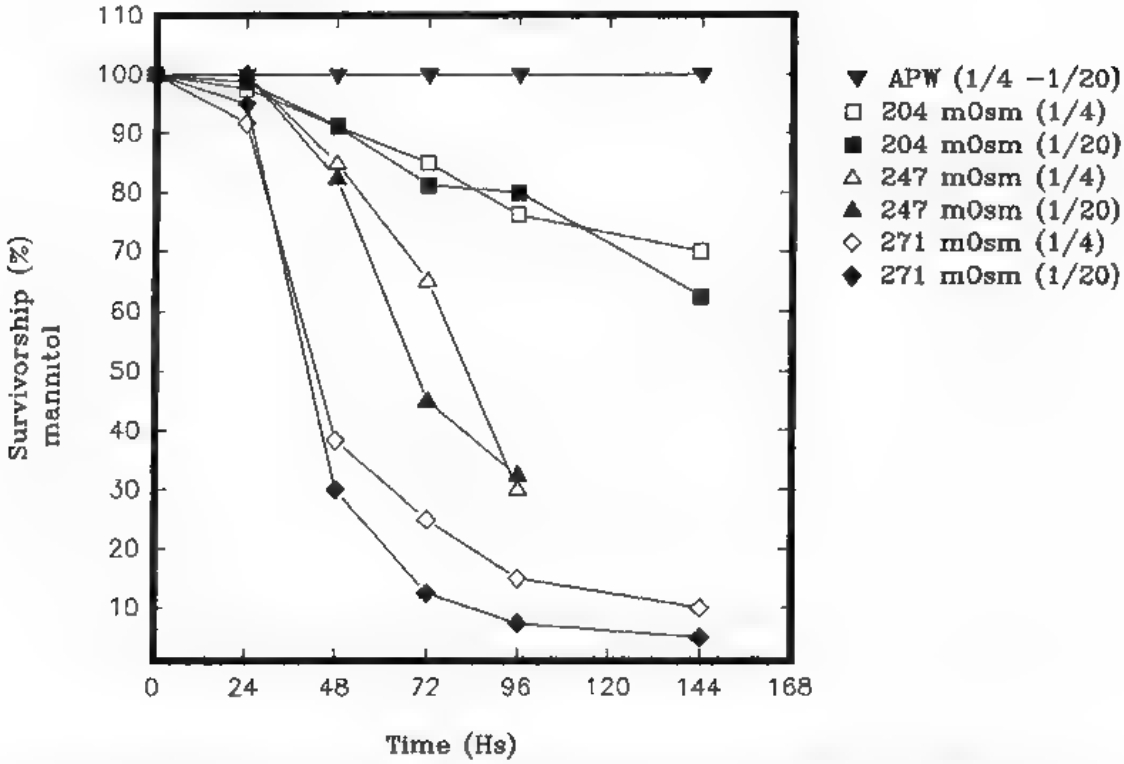


Fig. 1. Survivorship as a function of time for *Bufo arenarum* premetamorphic tadpoles (stage 26) exposed to different osmolarities of mannitol at 20° C and two conditions of density. 1/20: 1 tadpole/20 ml solution; 1/4 1 tadpole/4ml solution.

formers (KATZ, 1987). In the specific case of *Bufo arenarum* tadpoles, exposed to osmotic stress, the existence of a dual behavior has been demonstrated, in which both highly saline environments are tolerated and survival in aionic media does not lead to important changes (FERRARI, 1995).

The aim of this work was to assess the survival response of *Bufo arenarum* tadpoles submitted to electrolytic and non-electrolytic osmolarity stress when they were exposed to organism density stress.

Semistatic assays were conducted following procedures of the American Public Health Association (ANONYMOUS, 1992). Tadpoles obtained by "in vitro" fertilization were used at the first larval stage (GOSNER, 1960). All tests were conducted with animals acclimatized 48 h before the beginning of the experiment at constant temperature (20°C) and photoperiod (12 L:12 D), and which remained under the same conditions throughout the experiments. All tests were conducted in duplicate at the rate of 1 larva/20 ml (1 g organism/l; ANONYMOUS, 1992), and, to test the effect of density stress, 1 larva/4 ml (5 g organism/l).

The following osmolarities (in mOsm) were tested for electrolytic solutions (NaCl) as well as for non-electrolytic solutions (mannitol): 141, 204, 247 y 271. The control of artificial pond water (APW) of 5 mOsm was run (ALVARADO & JOHNSON, 1966). Solutions were renewed daily. Tadpoles were examined at 24 h intervals during 144 h. Those exhibiting

Source MNHN, Paris

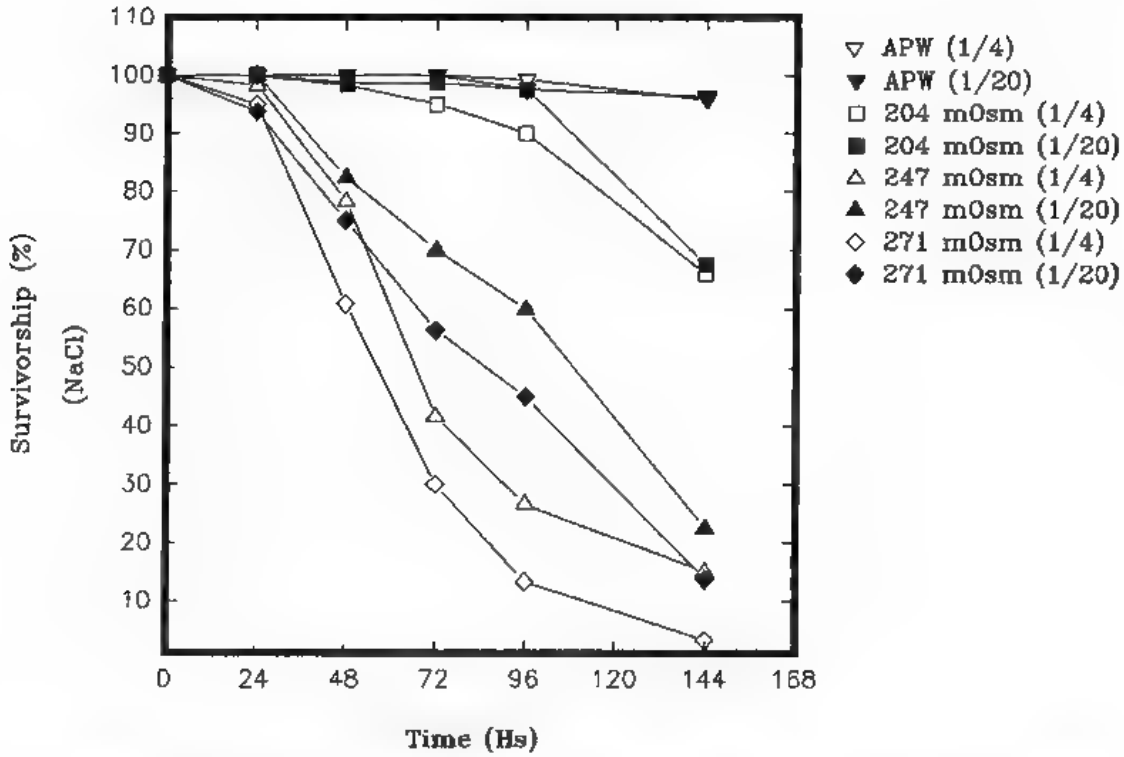


Fig. 2. Survivorship as a function of time for *Bufo arenarum* premetamorphic tadpoles (stage 26) exposed to different osmolarities of NaCl at 20°C and two conditions of density. 1/20: 1 tadpole/20 ml solution; 1/20: 1 tadpole/4ml solution.

no heartbeat or which did not respond to gentle prodding were considered dead and were removed from assay containers.

Mean lethal osmolarity (LO 50) was calculated by Probit analysis after adjusting for mortality among tadpoles in the control treatment with the Abbott's correction. Ninety-fice percent confidence limits for each estimate were calculated by Fieller's theorem (FINNEY, 1971).

Both in the NaCl as in the mannitol tests, in the two tested densities (1 tadpole/20 ml and 1 tadpole/4 ml) the mortality rate in controls (APW 5 mOsm) was always less than 5 %. Figure 1 shows the survival curves as a function of time for each of the non-electrolytic osmolarities (mannitol) assayed at both densities. The survival curves are similar at both densities. At 24 hours of exposure, mortality was less than 10 % in all the solutions, as of that moment mortality increased with osmolarity and time. At 271 mOsm, the fall in survival was very pronounced between 24 and 48 hours and then declined remarkably. At 247 mOsm, survival diminished continuously, with a slope close to 1, while at 204 mOsm mortality did not reach 30 % after five days of the test.

Figure 2 shows the survival curves as a function of time for each of the NaCl solutions assayed at both densities. In this case also, the effect upon survival began to appear 48 hours after exposure, and after this time mortality increased continuously with time, but

Source MNHN, Paris

Tab. 1 - Mean lethal osmolarity (LO 50) of mannitol and NaCl in premetamorphic *Bufo arenarum* tadpoles under two conditions of density (1 tadpole/4 ml and 1 tadpole/20 ml). Degrees of freedom: 3. $n = 40$ tadpoles/solution.

		time (h)	LO 50 (mOsm)	confidence limits	slope	correlation coefficient
mannitol	1 tadpole /4 ml	48	262.9	252.2-278.8	13.14	0.94
		72	245.8	236.7-256.8	13.42	0.97
		96	228.7	220.4-237.3	14.28	0.99
		144	221 5	208.8-233.4	14.64	0.99
	1 tadpole /20 ml	48	267.4	262.1-274.4	29.20	0.99
		72	241.2	234.5-247.5	21.23	0.99
		96	230.1	223.4-236.4	18.8	0.99
		144	224.6	215.0-234.9	20.16	0.99
NaCl	1 tadpole /4 ml	48	282.2	272.6-297.8	14.76	0.99
		72	249.4	243.9-255.2	17.46	0.98
		96	235.3	230.3-240.2	19.78	0.99
		144	215.1	209.5-220.2	17.94	0 99
	1 tadpole /20 ml	48	305.6	285.2-364.1	12.01	0.97
		72	274.8	265.6-289.8	15.83	0.98
		96	263.7	256.0-273.8	16.35	0.98
		144	220.6	211.1-228.5	12.83	0.99

differently to that observed with mannitol. The survival curve gradient between the two densities was different for 247 and 271 mOsm. At the end of the bioassay, however, values found were very similar for both densities. At 204 mOsm, the final mortality rate was around 30 %.

Table 1 shows the results of Probit analysis for NaCl and mannitol at the two assayed densities. Since the mean lethal osmolarity values (LO 50) for mannitol and NaCl show overlapping confidence limits for all the times of the assay and for both densities, we can conclude that, under these experimental conditions, the chemical composition and the high organism density have not effect on the survival response of *Bufo arenarum* tadpoles. This allows to calculate an LO 50 (mean value ± standard error) for 48 and 144 hours of 279.0 ± 9.6 and 220.5 ± 2.0 mOsm respectively. These values are higher than those recorded for anuran tadpole plasma (Degani & Nevo, 1986). Padhye & Ghate (1992) determined a mean lethal concentration (LC 50) of NaCl and KCl for different stages of embryos and tadpoles of *Microhyla ornata*. They reported a LC 96 of NaCl of 0.69 %; in hind limb tadpoles stage, a value very close to the one reported here. The results obtained show that *Bufo arenarum* premetamorphic tadpoles present a similar response as concerns survival in an environment highly osmotic which is independent of the electrolytes. The low levels of (Na + K)-ATPase detected in anuran tadpoles (Kawada et al., 1969) suggest that Na exchange with the medium is only passive (Warburg & Rosenberg, 1990); under the assay conditions, *Bufo arenarum* tadpoles are probably able to compensate the osmotic gradient by keeping their

Source MNHN, Paris

plasma slightly hyperosmotic with reference to the incubation medium through a relative increase of the NaCl (SHOEMAKER, 1992; BALINSKY, 1981). The values of LO 50 found in this study could indicate the possible limits of such a compensation.

ACKNOWLEDGMENTS

The results reported here were part of the author's Doctoral Dissertation carried out under the guidance of Dr. A. SALIBIÁN at the University of Buenos Aires. The technical cooperation of Roberto YOSHIHARA and Javier KATZ is acknowledged. This work received financial support from the CONICET and from the National University of Lujan.

LITERATURE CITED

ANONYMOUS, 1992 – *Standard methods for examination of water and wastewater* 18th ed. Washington, D.C., APHA-AWWA, WPCF: i-xxxiv + 8.1-8 83

ALVARADO, R. J. & JOHNSON, S. R., 1966. – The effects of neurohypophysial hormones on water and sodium balance in larval and adult bullfrog (*Rana catesbeiana*). *Comp. Biochem. Physiol.*, **18**. 549-561.

BALINSKY, J. B., 1981. – Adaptation of nitrogen metabolism to hyperosmotic environment in amphibian. *J. exp. Zool.*, **215**. 335-350.

DEGANI,G. & NEVO, E., 1986 – Osmotic stress and osmoregulation of tadpoles and juveniles of *Pelobates syriacus*. *Comp. Biochem. Physiol.*, 83 (A): 365-370.

FERRARI, L., 1995. – *Equilibrio hidromineral de larvas de* Bufo arenarum: *respuestas compensatorias al "stress" osmótico y al cadmio*. Doctoral Dissertation, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires: 1-162.

FINNEY, D. J., 1971 – *Probit analysis*. Cambridge University Press: 1-333.

GOSNER, K. L., 1960. A simplified table for staging anuran embryos and larvae with notes on identification. *Herpetologica*, **16**: 183-190.

KATZ, U., 1987. The effect of salt acclimation on the uptake and osmotic permeability of the skin of the toad (*Bufo viridis*, L.). *J. Physiol.*, **82**: 183-187.

KAWADA, U., TAYLOR, R. E., Jr. & BARKER, S. B., 1969. – Measurement of Na-K-ATPase in the separated epidermis of *Rana catesbeiana* frogs and tadpoles. *Comp. Biochem. Physiol.*, **20**: 965-975.

KHER, A. I., 1994. – Density-dependent response in tadpoles of *Bufo arenarum* (Anura, Bufonidae) *Physis*, (B), **49**: 31-36.

MIRANDA, L. A. & PISANO, A., 1993 – Efecto de la densidad poblacional en larvas de *Bufo arenarum* producido a través de señales visuales. *Alytes*, **11** 64-76

MURRAY, D. L., 1990 – The effects of food and density on growth and metamorphosis in larval wood frogs (*Rana sylvatica*) from central Labrador. *Can. J. Zool.*, **68**: 1221-1226.

PADHYE, A. D. & GHATE, H. V., 1992 – Sodium chloride and potassium chloride tolerance of different stage of the frog, *Microhyla ornata*. *Herp. J.*, **2**: 18-23.

SHOEMAKER, V. H., 1992. – Exchange of water ions and respiratory gases in terrestrial amphibians. *In* M. E. FEDER & W. W. BURGGREN (eds.), *Environmental physiology of the amphibians*, Chicago, Univ. Chicago Press: 125-150

WARBURG, M. R. & M. ROSENBERG, 1990. – Ion and water balance and their endocrine control in the aquatic amphibians *In*: W. HANKE (ed.), *Biology and physiology of amphibians*, Stuttgart & New York, Gustav Fisher Verlag: 385-403.

Corresponding editors: Ulrich SINSCH & Alain DUBOIS.

© ISSCA 1998

Source MNHN, Paris

Alytes, 1998, **15** (4): 176-204. *Book review*

Mapping European amphibians and reptiles: collective inquiry and scientific methodology

Alain DUBOIS

Laboratoire des Reptiles et Amphibiens,
Muséum national d'Histoire naturelle,
25 rue Cuvier, 75005 Paris, France

Jean-Pierre GASC, Antonia CABELA, Jelka CRNOBRNJA-ISAILOVIC, Dag DOLMEN, Kurt GROSSENBACHER, Patrick HAFFNER, Jean LESCURE, Harald MARTENS, Juan Pablo MARTÍNEZ-RICA, Hervé MAURIN, Maria Elisa OLIVEIRA, Theodora S. SOFIANIDOU, Michael VEITH & Annie ZUIDERWIJK (editors). ***Atlas of amphibians and reptiles in Europe.*** Paris, Societas Europaea Herpetologica & Muséum National d'Histoire Naturelle (IEGB/SPN), 1997: 1-496.

ABBREVIATIONS

AFIE: Association Française des Ingénieurs Ecologues.
ASIH: American Society of Ichthyologists and Herpetologists.
CITES: Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora.
IEGB: Institut d'Ecologie et de Gestion de la Biodiversité.
IUCN: International Union for the Conservation of Nature.
L-E: *Rana lessonae-esculenta* population system.
MNHN: Muséum National d'Histoire Naturelle, Paris, France.
NMW: Naturhistorisches Museum, Wien, Austria.
P-G: *Rana perezi-grafi* population system.
R-E: *Rana ridibunda-esculenta* population system.
SEH: Societas Europaea Herpetologica.
SFF: Secrétariat de la Faune et de la Flore.
SHF: Société Herpétologique de France.
SPN: Service du Patrimoine Naturel.
SSAR: Society for the Study of Amphibians and Reptiles.
UTM: Universal Transverse of Mercator mapping system.

INTRODUCTION

In 1983, shortly after its founding, the Societas Europaea Herpetologica (SEH) established a Mapping Committee, which was entrusted with the charge of preparing a distribution atlas of amphibians and reptiles in Europe. Under the leadership of Jean-Pierre GASC (Paris), and with the technical support of a service of the Paris Museum (MNHN) first known as "Secrétariat de la Faune et de la Flore" (SFF) and renamed in 1995 "Service du Patrimoine Naturel" (SPN), this Committee worked for 15 years

Source MNHN, Paris

and produced the *Atlas of amphibians and reptiles in Europe*, which was published in July 1997. This 500-page volume is the result of a truly international work which involved several hundred persons all over Europe for the collection of original field data, and about a hundred authors for the writing of the texts devoted to the species. Altogether, this *Atlas* is based on 85,067 "species/square/period" data concerning 3940/4362 (i.e. 90 %) of all the 50 × 50 km UTM squares covering Europe (within the limits defined by MERTENS & WERMUTH, 1960). Of these data, 41,704 (i.e. 49 %) concern the 62 amphibian species and 43,363 (i.e. 51 %) the 123 reptile species recognized as valid in this work.

The first part of the volume contains a general presentation of the methodology used to prepare this *Atlas*, and overviews of the European climate and vegetation, of the paleogeography of the European herpetofauna, and of problems posed by the conservation of this fauna. This is followed by analytical data concerning the species: each species account consists of a map of reported occurrences (except for five marine turtle species), and of basic information, comments and bibliographic references. Although each account is signed by one or several author(s), it is clear that only the written part of the account is to be credited to the latter, while the maps are the result of the collective inquiry (actually, each map bears a mention of copyright by "MNHN/SPN & SEH"), and should therefore be quoted as being by GASC et al. (1997). These accounts are followed by three appendices, i.e. updatings of the lists of European amphibians and reptiles, and a table presenting the official conservation statuses and levels of threats of European herpetological species. Finally, a bibliography of about 2500 references and an index to taxa are provided.

The book, of format 21 × 29 7 cm, is soft-covered, which may be appropriate for a volume to be read once or twice, but less so for a book of frequent use. It is well printed, with nice maps in white, grey and blue. Printing mistakes are rather numerous, and suggest that reading of the final proofs has been too quick (e.g , just in the introductory chapters and the appendices: p. 4, "french"; p. 6, "Europrian"; p. 11, 13: "Oural"; p. 11, "In particular, was necessary"; p. 15, "data was", p. 16, "many various", p. 21, italics, p. 29-30, several misprints; p. 31, one paragraph repeated, "Portugese"; p. 31-32: "systematic", "speciesi"; p. 405, "collectind", "beguen"; p. 406, "hybridisation"; p. 407, "to determinate"; p. 412, "occuring"). Unfortunately, the book was edited and printed in France, and the editors did not properly care for the way words should be hyphenated at the right margin of lines, so that they were so according to the French rules, not the English ones (see e.g., WOOLF, 1974; SUMMERS, 1995; PROCTER, 1995): thus, in English, the proper division is "men-tioned", not "mentio-ned" (p. 8), "standard-ised", not "standar-dised" (p. 9), "chal-lenge", not "challen-ge" (p. 9), "famil-iar", not "fami-liar" (p. 9), "pro-duce", not "produ-ce" (p. 10), etc. Black and white drawings of some species are provided, but on p. 4 of the book the authors of part of them only are acknowledged. e.g., the nice drawing of *Discoglossus pictus* of p. 494 is not credited to its proper author, namely Jean-Jacques MORÈRE (this authorship had already been ignored in the original publication of this drawing, on the cover of *Bull Soc. herp. France*, **5**, January 1978).

Interestingly, according to this *Atlas*, there is a significant difference between the distribution of species richness of the two studied zoological groups all over Europe. while the combined map for all amphibian observations (p. 34) clearly points to a larger species diversity in central Europe, the combined map for all reptiles (p. 160) not less clearly shows a higher diversity in southern Europe, mostly in the Mediterranean region Unfortunately, this finding is not discussed at all, in particular in the light of the following question: does this difference reflect a genuine biological fact, which would then call for a scientific explanation (climatic-ecological, historical, or both), or does it simply reflect a different distribution of observers of both groups all over Europe?

The Mapping Committee of SEH is to be commended on having been able to carry this collective undertaking to its term. Altogether, the amount of work which has been necessary for the production of this book is impressive, as are the wide geographical and political scope of the inquiry, covering about 40 different countries from the Atlantic to the Ural and to the Caucasus, and the high number of collaborators involved in it No doubt this book will become a major reference for a number of European governmental and official bodies, who need basic documentation about the distribution and conservation status of native animal species in order to be able to take administrative and legal decisions concerning their management, collecting, transport, commerce and protection The genuine interest of such official bodies for this kind of works is emphasized by the fact that this *Atlas* was largely supported financially by the French Ministry of the Environment, who had already funded the production and publication of the two editions of the French distribution atlas of amphibians and reptiles (CASTANET, 1978, CASTANET & GUYÉTANT, 1990)

Source MNHN, Paris

But the potential interest and impact of such a work is much wider In the *Preface* of the European *Atlas* (p. 9), Wolfgang Böhme rightfully writes: "The careful documentation of distribution data is the most important prerequisite for evaluating the situation of animal species in a given geographical frame. This frame (...) provides invaluable zoo-geographical information, from both historical and ecological points of view, on the taxon concerned. This helps us understand the history, and estimate the future, of animal populations." In other words, reliable chorological data are answers to "what" questions (see Mayr, 1997) that provide information irreplaceable for answering the "how" and "why" questions that phylogenetic or ecological research ask, and for being able to properly deal with the threats that many European herpetological species are currently facing. According to the geographical area covered and to the scale chosen, distribution maps can provide different kinds of information. On the scale of a region, and especially if the latter represents a significant geographical unit for the organisms studied, such maps can help to better understand the ecological requirements of species, phenomena of competition, altitudinal limits and some conservation problems. On a national scale, maps can contribute to determining the responsibilities of states regarding their natural heritage. Finally, on a continental scale, maps can provide an interesting light on the biogeographies of species, or even of genera or families. Needless to say, in all these cases, to be able to play correctly their role, distribution maps must be produced with all the care and rigour usually required for scientific works. Are these conditions met with in this European *Atlas*? I will consider this question under several points of view. As this review is written for readers of a batrachological journal, I will concentrate here mostly on examples taken in the amphibians, but most of the statements below are also valid for the reptile sections of the volume.

Taxonomy and nomenclature

In the short anonymous text entitled "How to use the Atlas" (p. 31-32), one can read: "The nomenclature used in the atlas is the one prevailing at the time the texts were written Where there is no consensus, the author of the text is responsible for choosing the nomenclature used. The scientific name may designate a species complex, according to current knowledge (1997)." (p. 31). However, in the methodological introduction (p. 11-16), H. Maurin, P. Haffner, H. Da Costa & J.-F. Brulard provide a slightly different information, since they state that the 185 species recognized as valid in the *Atlas* were so "according to the nomenclature as it stood in 1995" (p. 11), and that subsequent changes could not be taken into account: "because time was very short, it was not possible to process the newly described or newly found species within the standard procedure. There was no time to collect the data necessary for the distribution maps or to find authors willing to write the accompanying species' reviews." (p. 13) Some comments regarding these changes were therefore added in some of the species accounts and in the special appendices "updating the lists of species", by A. Ohler and I. Ineich, that appear at the end of the book (p. 404-407).

Even if the imprecise "1995" landmark is to be understood as "1st January 1995", it was not always respected in the book, and still more so if it is "31 December 1995". Some species described or recognized as valid well before the beginning of 1995 were not duly considered in the body of the *Atlas*, and are only listed in the appendices (p. 404-407). Among amphibians, the most striking case is *Rana pyrenaica*, whose original description (Serra-Cobo, 1993) was published in March 1993, and included a detailed distribution map of the known localities of the species, which could well have been integrated in the *Atlas* after transcription into UTM squares. Other amphibian examples include *Triturus carnifex*, *Triturus dobrogicus* and *Triturus karelinii* (Bucci-Innocenti et al., 1983, Macgregor et al., 1990), *Rana cerigensis* and *Rana cretensis* (Beerli et al., 1994), and a few other taxa (*Salamandra corsica*, *Bufo verrucosissimus*, *Hyla sarda*, *Rana bergeri*), which have recently been considered valid species by some authors, although published evidence for such taxonomic decisions is lacking (see Dubois & Ohler, 1995*a* and Ohler's appendix to the *Atlas*) Similar problems exist in reptiles, not all of which were mentioned in the appendix: to give just one example, the oriental populations long referred to *Hemidactylus turcicus* are now referred to other taxa (see e.g Delaugerre & Cheylan, 1992: 57), which is ignored in the contribution by U. Gruber (p. 211).

The *International Code of Zoological Nomenclature* (Anonymous, 1985; quoted below as "the *Code*") was not always understood or respected by contributors to the book, so that the latter contains a

Source MNHN, Paris

number of nomenclatural mistakes. In amphibians, several of them concern the green frogs of the subgenus *Rana (Pelophylax)*, whose nomenclature was reviewed by DUBOIS & OHLER (1995*a-b*) and CROCHET et al (1995), a fact which is only briefly mentioned in the appendix of the *Atlas* (p. 404-405) but should rather have been taken into account in the body of the book itself: thus, the species reported in the book as *Rana balcanica*, if valid (see BEERLI, 1994; BEERLI et al., 1996), should be known as *Rana kurtmuelleri*. The book does not include any discussion or reference concerning the nomenclatural problems which have recently been raised regarding the genus of Plethodontidae successively known as *Geotriton*, *Hydromantes* and *Speleomantes*. In several works, B. LANZA argued that the European and American salamanders of this group should be placed in two distinct genera (LANZA & VANNI, 1981, LANZA et al., 1996). In these works as well as in the *Atlas*, this author decided to use the name *Hydromantes* for the European species of this genus, apparently because he considered that the International Commission on Zoological Nomenclature would "almost certainly" take the decision which had his preference (see LANZA et al., 1996: 17, 21). But this prediction proved wrong, as the Commission decided that the European species, if considered generically distinct, should bear the name *Speleomantes* (ANONYMOUS, 1997). Possibly the parts of the *Atlas* concerning this genus were written before publication of the Commission's Opinion in March 1997, but then the text should have been corrected before publication, in order to follow this decision which has force of law for all zoologists worldwide, irrespective of their personal tastes. Even before the Commission had voted on this case, the authors of the *Atlas* should have used the name *Speleomantes* for the European species, since, as had been shown by SALVIDIO (1995) and DUBOIS (1995*b*), no general "current usage" could be claimed to exist in this case, as two parallel usages were in force after the publication of DUBOIS's (1984*a*) paper: while most North American authors continued to use the name *Hydromantes* for salamanders of this group, a clear tendency developed in Europe, including in several "official lists", to replace it by the name *Speleomantes*. This mistake, and even worse, the fact that the *Atlas* does not discuss this case at all, is unfortunate, as this volume will become an important international reference and will contribute to the spreading of an incorrect nomenclature and to the continuation of a regrettable situation of nomenclatural confusion. An example of this confusion is to be found in the *Atlas* itself: in J. P. MARTÍNEZ RICA's contribution on climate and vegetation, both names *Hydromantes* and *Speleomantes* are used as valid names in different paragraphs of p. 21!

Some mistakes are also to be found in the *Atlas* regarding the valid spelling of scientific names, the nomenclatural availability of scientific names, the author's names and dates of nominal taxa, or the inclusion of these names and dates in parentheses. The name "Chamaeleontidae" is properly written in pages 6 and 201, but misspelt "Chamaeleonidae" in pages 26-27 (J.-C. RAGE), the name "Trionychidae" is misspelt "Tryonichidae" in page 27 (J.-C. RAGE), and the subspecific name "*Triturus alpestris bukkiensis*" is misspelt "*bükkiensis*" in pages 72 (A. ZUIDERWIJK) and 492 (index). The name "*Molge syriacus* Valenciennes, 1877", listed by L. J. BORKIN in p. 86 among the synonyms of *Triturus vittatus*, has no status in nomenclature: it was first published by LATASTE (1877: 365) as a synonym of *Triton vittatus*, and was not adopted as a valid name before 1961, so that by virtue of Art. 11.e of the *Code* it is not an available name, and has no therefore no type-specimen, contrary to the statement of THIREAU (1986. 74-76). Several cases of incorrect authorship and date can be pointed out in amphibians: the nominal species *Alytes muletensis* was created by SANCHÍZ & ADROVER (1979), not by "SANCHÍZ & ALCOVER (1977)" (no publication corresponds to this reference), as written by J. P. MARTÍNEZ RICA in p. 92, the nominal species *Rana balcanica* by SCHNEIDER & SINSCH (1992), not by SCHNEIDER, SINSCH & SOFINANIDOU (1993), as stated by T. S. SOFIANIDOU in p. 130 (see DUBOIS & OHLER, 1995*a*: 179-180); and the nominal species *Rana dalmatina* by FITZINGER in BONAPARTE (1838), not by BONAPARTE (1840), as written, after many others, by K. GROSSENBACHER in p. 134 (see DUBOIS, 1984*b*: 117-118). In reptiles, according to Art. 50 of the *Code*, the author of the nominal subspecies *Podarcis hispanica cebennensis* is FRETEY (1986: 81), not "GUILLAUME & GENIEZ in FRETEY (1986)", as stated by C. P. GUILLAUME in p. 278; the mention by GUILLAUME & GENIEZ (1986) of a specimen figured in FRETEY (1986) as the "holotype" of this subspecies results in the designation of a lectotype for the latter (Art. 74.b) and in a restriction of the type-locality to Valros (Hérault). The *Code*'s principle of coordination requires that the nominative subspecies of *Agkistrodon halys* bear the same author and date as the species, which is ignored in the *Atlas* by I. S. DAREVSKY (p. 378). The authors's names and dates of *Bufo bufo verrucosissimus*, *Eryx jaculus turcicus*, *Eryx miliaris miliaris*, *Natrix tessellata heinrothi* and *Macrovipera lebetina obtusa* (if the latter genus is recognized as valid) should be enclosed in parentheses, as these nominal species-group taxa were created

Source MNHN, Paris

in other genera, which is ignored in the accounts dealing with these taxa. Finally the *Atlas* contains several cases of confusion between two terms of the *Code* having distinct meanings and uses, i.e. "nominotypical" and "nominal" (see ANONYMOUS, 1985): in amphibians, the latter is used for the former in the contributions on *Triturus helveticus* (A. ZUIDERWIJK, p. 78), *Triturus marmoratus* (A. ZUIDERWIJK, p. 82) and *Bufo viridis* (P. ROTH, p. 122), while the correct term "nominotypical" is used under *Triturus* superspecies *cristatus* (J. W. ARNTZEN & L. BORKIN, p. 76) and *Bufo bufo* (L. J. BORKIN & M. VEITH, p. 118).

Although for reptiles most recent generic taxonomic changes were duly considered, for amphibians the generic taxonomy used in the *Atlas* is the "traditional" one, found e.g. in the checklist of MERTENS & WERMUTH (1960). Subgenera are not recognized, not even discussed. However, several taxonomists have proposed or adopted a subgeneric classification for some genera of European amphibians and reptiles, including the amphibian genera *Hydromantes* (see discussion above), *Triturus*, *Alytes*, *Bombina* and *Rana*. In two cases at least (genera *Triturus* and *Rana*), presentation of the species under their respective subgenera would have been useful: mixing all European Ranidae in alphabetical order under the generic name *Rana* is much less enlightening for the reader than would have been their separate listing under the subgeneric names *Aquarana*, *Pelophylax* and *Rana* (see DUBOIS, 1998*a*).

Several other examples clearly stress the little concern of the authors and editors of the *Atlas* for taxonomic and nomenclatural matters. The first one is that of the so-called partial "synonymies" which are provided at the head of each species account, under the heading "Main synonyms". These are stated to include "the synonyms most frequently used in literature" (p. 31). According to the *Code* (ANONYMOUS, 1985. 266), a synonym is "each of two or more scientific names of the same rank used to denote the same taxon". In this definition, a "scientific name" is to be understood as a Latin name validly published under the *Code* to designate a new taxon. Posteriorly to its original publication, such a name is liable to be *modified*, in its spelling, combination or onymorph (see SMITH & PEREZ-HIGAREDA, 1986), but this does not result in the creation of a *new name*: such modified names are not synonyms of the original name, but merely different "name-forms" of the latter, which have no independent status in nomenclature. They should therefore not appear in a *synonymy* sensu stricto. They may appear in a *synonymy and chresonymy* (see SMITH & SMITH, 1973) or *chreso-synonymy*, either *complete* or *partial*, but the difference between the two should be clearly understood and mentioned (see e.g. DUBOIS, 1997*b*: 184-185). Complete confusion exists in the *Atlas* regarding the status of the partial "synonymies" provided: over 62 amphibian species recognized as valid in the book, only 27 % of the "synonymies" provided deserve the qualification of genuine synonymies, while the other 73 % are partial chreso-synonymies (31 %), mere partial synonymies (34 %) or wrong synonymies (8 %). Here are the details for each of these categories:

(1) Genuine synonymies (total 17). (a) Complete synonymies (including cases where no synonymy is provided and no synonym is known to exist) (total 11): *Chioglossa lusitanica*, *Salamandra atra*, *Salamandra lanzai*, *Alytes cisternasii*, *Pelobates syriacus*, *Hyla meridionalis*, *Rana epeirotica*, *Rana iberica*, *Rana latastei*, *Rana macrocnemis* and *Rana perezi*. (b) Partial synonymies (total 6): *Bufo bufo*, *Bufo viridis*, *Rana catesbeiana*, *Rana dalmatina*, *Rana ridibunda* and *Rana temporaria*.

(2) Partial chreso-synonymies (total 19): all species of the genera *Salamandrella* (1), *Pleurodeles* (1) and *Salamandrina* (1); *Euproctus platycephalus*, *Salamandra salamandra*, *Triturus boscai*, *Triturus helveticus*, *Triturus vittatus*, *Triturus vulgaris*, *Alytes obstetricans*, *Bombina bombina*, *Discoglossus sardus*, *Pelobates cultripes*, *Pelobates fuscus*, *Bufo calamita*, *Hyla arborea*, *Rana arvalis*, *Rana* kl. *esculenta* and *Rana lessonae*.

(3) Mere partial chresonymies (total 21): all species of the genera *Speleomantes* (as "*Hydromantes*") (6), *Mertensiella* (1) and *Pelodytes* (2); *Euproctus asper*, *Euproctus montanus*, *Triturus alpestris*, *Triturus cristatus*, *Triturus italicus*, *Triturus marmoratus*, *Triturus montandoni*, *Alytes muletensis*, *Discoglossus montalentii*, "*Rana balcanica*", *Rana italica* and *Rana shqiperica*.

(4) Wrong synonymies (total 5). (a) Names of valid subspecies listed as synonyms (total 3): *Bombina variegata*, *Discoglossus galganoi* and *Discoglossus pictus*. (b) No synonymy provided, although synonyms are known to exist (see e.g. MERTENS & WERMUTH, 1960) (total 2). *Proteus anguinus* and *Rana graeca*.

The account for *Proteus anguinus* by J. DURAND starts with the following statement (p. 50): "Main synonyms: None". Then, a few lines below, one can read: "Fitzinger (1850) described 7 species of *Proteus* ( ). These species are today invalidated; nevertheless Mertens & Wermuth (1960) still mention 12 different names. We may consider there is one species and possibly 2 to 3 subspecies (...)." Such statements

Source : MNHN, Paris

can be understood under the pen of authors of species accounts who are not taxonomists, but it would clearly have been the responsibility of the editors of the *Atlas* to care for the quality and homogeneity of the information. As this has clearly not been done, users of this book should be warned not to rely on these "synonymies", but to rather use other works providing serious synonymies (e.g., for European amphibians: MERTENS & WERMUTH, 1960; DUBOIS, 1995*a*; DUBOIS & OHLER, 1995*a-b*, 1997*b*).

A similar warning of caution can be made for another section that appears in all species accounts, under the heading "Terra typica" Beside the fact that this designation is not that recognized by the *Code*, which uses the formula "type locality", two major problems appear regarding this section. First, the type-locality is provided only for the nominal taxon whose name is currently the valid one of the taxonomic taxon. However, this information has only nomenclatural, not biological, value and interest, and, if given for the valid name, should also be provided for its synonyms (for more details, see DUBOIS, 1987*b*: 104-107). Second, the authors of the *Atlas* have taken for granted so-called "restrictions of type-localities" which were not accompanied by lectotype or neotype designations, although such restrictions are clearly invalid under the *Code* (see DUBOIS & OHLER, 1995*a* 146, 1997*a* 312-313, MYERS & BÖHME, 1996: 17-18). As long as no such type designations have been made, such invalid restrictions may be "provisionally retained", and, if this proves possible, for the sake of stability it may be justified to "validate them a posteriori" through lectotype or neotype designation (DUBOIS & OHLER, 1997*a*: 313). But this is not always possible or desirable and, at any rate, as soon as a valid *objective* restriction of type-locality through lectotype or neotype designation has occurred, neither the "original type-locality" nor subsequent invalid restrictions are in force any more. Thus, the designation by DUBOIS & OHLER (1997*b*: 334) of a figured specimen as lectotype of *Rana arborea* Linnaeus, 1758 restricted the type-locality of this nominal species to the region of Zürich (Switzerland), and the original type-locality of LINNAEUS (1758: 213) ("sub foliis arborum Europae, Americae") is not valid any more, contrary to the statement of A. STUMPEL on p. 124 of the *Atlas*; similarly, the type-locality of *Rana* kl. *esculenta* Linnaeus, 1758 is Nürnberg (Germany) through the designation by DUBOIS & OHLER (1995*a*: 149) of a figured specimen as lectotype, not through the two successive so-called "restrictions" by MERTENS & MULLER (1928· 19; 1940: 18), still recognized as valid by R. GÜNTHER on p. 138 of the *Atlas* (despite his citing DUBOIS & OHLER, 1995*a*). According to the *Code* (Art. 72.h), the type-locality of a nominal species-group taxon is the "place of capture or collection" of its name-bearing type, not any other locality where it may possibly have come from, except in the case of unnatural transportation by man: therefore, the type-locality of *Proteus anguinus* is the Cerkniško jezero (lake Cerknica) in Slovenia south of Ljubljana (see HABIC, 1993), the place where had been collected the single specimen (holotype) on which LAURENTI's diagnosis (1768. 37) and figure (1768: pl. 4 fig. 3) were based, and the subsequent so-called "emendation" of this locality by FEJERVARY (1926) is invalid, as is the multiple type-locality given for this species by J. DURAND in p. 50 of the *Atlas*.

"Common names" in several languages are provided for all species considered valid in the *Atlas*. In fact, such names are not "common", "current" or "vernacular" names at all, as most of them were coined specially for a recent book (STUMPEL-RIENKS, 1992) and have not yet been significantly used in the respective countries where these languages are spoken. For the time being, and until they are widely used in popular literature, they should rather be regarded as proposals, not as "official" names. Then, some other proposals, some of which (DUBOIS, 1982*b-c*; MATZ & WEBER, 1983) are anterior to STUMPEL-RIENKS's (1992) and some others (DUBOIS & OHLER, 1995*a*) cover species not considered in the latter work and with a different rationale for selection of names, should also have been mentioned in the *Atlas*.

The last paragraph of taxonomic relevance provided for each species concerns their "European subspecies" This paragraph also is quite unsatisfactory for any reader interested in taxonomic and evolutionary problems. Why were only "European" subspecies mentioned for all species? Europe is a political, not a natural zoogeographical unit, and mention of data concerning extra-European range and subspecies of the "European" herpetological species would be very useful in such a book. No homogeneity exists in this volume concerning the information provided for the "European" subspecies. The authors and dates of the subspecific names are given in most cases, but not always. in amphibians, this information is wanting for *Triturus alpestris* (A. ZUIDERWIJK, p. 72), *Triturus vulgaris* (S. L KUZMIN & A. ZUIDERWIJK, p. 88), *Discoglossus pictus* (M. VEITH & H. MARTENS, p. 104) and *Bufo viridis* (P. ROTH, p. 122). Type-localities and areas of distribution of the different subspecies are given for a few species only. This is all the more strange as the concept of subspecies, at least as used by modern taxonomists (e.g., MAYR & ASHLOCK, 1991), is equivalent to the older concept of "geographical race", and is eminently

Source MNHN, Paris

"mappable": if well defined, the subspecies of a given species have different, allopatric or parapatric, distribution areas, that can easily be shown on a map. On the maps of the *Atlas*, it would have been useful and enlightening to use different symbols to show the occurrence of different subspecies and of possible intermediate populations or hybrid zones, or to add, e.g. as broken lines, the known or supposed limits of the subspecies areas, and contact or hybridization zones between them. This simple mapping would have helped pointing to the existence of taxonomic problems concerning the validity of some of the currently accepted subspecies: if mapping of subspecies limits appears difficult, it may well be an indication that the subspecies are poorly defined and need revision. For example, it would be most enlightening to map the so-called subspecies of *Bombina variegata*, with their type-localities and supposed ranges (see ARNTZEN, 1978), in order to see what comes out concerning the so-called "subspecies" *scabra* and *kolombatovici*, which are supposed distinct but whose type-localities are very close. Finally, beside bringing information about geographic variation, it would have been particularly important to pay more attention to subspecies in this volume for two major reasons: (1) for conservation problems (see below the *Triturus alpestris* case); (2) because many taxa currently regarded as subspecies are likely to be considered species in the future (see DUBOIS, 1998*a*): the existence of maps for the subspecies would then have been readily available to future authors as a first evaluation of the range of these species.

The importance of taxonomic and nomenclatural problems pointed out above in the "well-known" animal group of European amphibians may appear strange to some readers. The fact is that the taxonomy of this group, like those of reptiles and of many other animal and plant groups on our planet, is still far from being "finished and stabilized", and that a lot of work, and of novelties, can still be expected in this field (for more details, see DUBOIS, 1998*a*). At any rate, to be valid and useful, any chorological work must be based on a reliable and up-to-date taxonomy and nomenclature, and on a good knowledge of the taxa to be mapped (see DUBOIS, 1998*b*). In the absence of a serious, professional, taxonomic basement, any zoogeographical work is bound to encounter other kinds of problems, which will directly affect the validity of the zoogeographical data themselves, as we will now see.

CHOROLOGICAL DATA

Even a cursory survey of the *Atlas* immediately shows that the distribution maps presented are of various quality, accuracy and completeness. Some, especially those of species with a limited distribution, were apparently prepared on the basis of excellent field, literature and/or collection data and seem quite reliable. But this is not the case of all maps. I will concentrate here on a few examples taken in Ranidae, but unfortunately these are not the only ones, and the methodological problems raised by these examples are important enough to throw a shadow of doubt over the entire book, as a reliable source for chorological data on the European herpetofauna

The first example is that of European green frogs of the subgenus *Rana (Pelophylax)*. For sure, the evolutionary status and taxonomy of these frogs is a complex one, which has only recently started to be disentangled (GÜNTHER, 1979; GRAF & POLLS PELAZ, 1989; OGIELSKA et al., 1995). However, if a distribution atlas is to be of some genuine scientific help and significance, it is precisely in such difficult cases! The least that can be expected from such a book in such complex situations is to point out problems and difficulties, rather than "erasing" them under seamingly accurate maps based on wrong data and contributing in fact to spread confusion and misunderstandings. It is clear that, for the time being, identification of live specimens of European green frogs is difficult, if not impossible in the field without having recourse to bioacoustics or to laboratory techniques such as protein electrophoresis or morphometrics, and use of all these methods requires quite specialized knowledge and experience. For this reason, distribution data on these species based on written answers to questionnaires should be accepted only with considerable caution. In most cases, and even when the information came from well-known and serious observers, the only possible serious use of such data is to regard them as mere evidence of presence in the surveyed region of "green frogs" of the subgenus *Rana (Pelophylax)*, without further precision. In many cases, electrophoretic or morphometric study of specimens has revealed the presence in some regions of forms or species of green frogs unsuspected in these areas. This problem has become particularly serious because, especially since the development of deep-freezing food techniques, green

Source MNHN, Paris

frogs are more and more used as a source of human food in Europe, which has resulted in wide-scale commerce and transportation of these frogs, and also of the American species *Rana (Aquarana) catesbeiana* the problems of *genetic pollution* (DUBOIS & MORÈRE, 1979, 1980; DUBOIS, 1983*d*, 1990), and of *faunistic pollution* (DUBOIS, 1983*c*), that this new commercial development has caused, were analysed in detail by DUBOIS (1976, 1977, 1983*c*, 1985*a*). Without reference to the previous works, these problems were recently "rediscovered" by REINERT (1991) and ARANO et al. (1995). This large-scale displacement of frogs contributes to obscure the patterns of distribution of green frogs in Europe and explains that, for zoologists interested in the intriguing problems posed by the evolution of this exceptional complex of species and kleptons, it would seem imperative to oppose all projects of commercial exploitation of the populations of these frogs, which do not constitute a traditional or first-priority food for most Europeans. Unfortunately this attitude has not been shared by all individuals and associations concerned with herpetological matters (see DUBOIS, 1983*c*, 1985*a*), so that these problems will undoubtedly take a growing importance in the forthcoming years, and that the "original" distribution of green frogs in Europe, before their transportation by humans, will probably never be possible to trace, at least in all details.

Authors of a scientific distribution atlas must be aware of these problems (1) of identification of specimens and (2) of genetic and faunistic pollution, and should at least mention them in the discussions of such a work. Unfortunately, except in one case (see below), such discussions are badly wanting in the European *Atlas*. Beautiful distribution maps of green frogs in Europe are provided, but without the necessary information or warning concerning these problems. Let us consider some of these maps.

First, let us compare the maps provided for *Rana* kl. *esculenta* (p. 138), *Rana lessonae* (p. 148) and *Rana ridibunda* (p. 154). In his comments of the former map, R. GÜNTHER (p. 139) rightfully writes: "*R.* kl. *esculenta*'s range is almost identical with that of *R. lessonae*." However, comparison of the maps provided for these two species shows that they display considerable differences: the first species is reported from 1172 squares and the second from 767; furthermore, the reverse situation also exists (*R. lessonae* but not *R.* kl. *esculenta* being reported for some squares), so that on the whole the overlap between the two maps is less than 767 squares. Strictly taken, these data would suggest that in more than 35 % of the squares where it is present (405/1172), the klepton *R.* kl. *esculenta* occurs there without *R. lessonae*. In part of these, *R. ridibunda* is also reported, but in most of them *R.* kl. *esculenta* alone is shown, so that in these squares, according to the *Atlas*, green frogs appear to be represented only by pure populations of *R.* kl. *esculenta*. Such populations are indeed known to exist, especially in central and northern Europe, but it is unlikely that they occur in all the squares where *R.* kl. *esculenta* alone is reported in the *Atlas*. Particularly striking in this respect are all the spots on the map of *R.* kl. *esculenta* in southern and south-western France, as is aptly underlined by R. GÜNTHER in his accompanying text (p. 139). Looking at the map of p. 138 gives the misleading impression that the distribution of *R.* kl. *esculenta* virtually covers all the territory of France, and may be limited in the South-West by the chain of the Pyrenees. Actually, all published evidence available for the time being suggests that both *R. lessonae* and *R.* kl. *esculenta*, at least as natural populations, are absent in south-western France, and are replaced there by the "P-G system", i.e. mixed populations of *Rana perezi* and *Rana* kl. *grafi* (see CROCHET et al., 1995). In this respect, the *Atlas* seems much more reliable on the Spanish than on the French side of the Pyrenees. This may be due to different methodologies followed by the national coordinators of the inventory in these two neighbouring countries. The data for France closely resemble those published in the French *Atlas* (CASTANET & GUYÉTANT, 1990: 86), which were clearly unsatisfying as the different kinds of green frogs had not been distinguished by most observers. In this respect, R. GÜNTHER is fully correct when he writes in the *Atlas* (p. 139): "records of occurrences by inexperienced people in questionnaire actions are doubtful, because water frogs are difficult to identify". However, this comment has a much wider reach than it seems from this modest sentence, as green frogs are not the only species difficult to identify for "inexperienced people", and data in the *Atlas* concerning some countries (such as France) came mostly from "questionnaire actions".

The maps provided in the *Atlas* for *R.* kl. *esculenta*, *R. lessonae* and *R. ridibunda* are therefore most unreliable and cannot be used for scientific analysis. In such a case, rather than mapping separately these three species, and even without going into the details of the nine population types that can be recognized in these frogs (see e.g. RYBACKI, 1995: 346), it would have been useful to present at least five maps: two of "L-E system" and "R-E system" populations (UZZELL & BERGER, 1975), and three of pure *R. lessonae*, *R. ridibunda* and *R.* kl. *esculenta* populations. Of course, such maps could not be prepared by "inexpe-

Source : MNHN, Paris

rienced people", and could be so only on the basis of laboratory work or of bioacoustic survey by experienced researchers: the total number of spots that could currently be obtained this way would be much lower than that presented in the *Atlas*, but this would be "better than nothing" We here touch a basic methodological question regarding this kind of atlases, which will be considered in more details below: what is "better than nothing"? Is it a nice but unreliable map covered with hundreds of spots, or a reliable map with only a few dozen spots based on scientifically reliable data?

Several other green frog maps are open to the same questions. The distinction between *R. ridibunda* and *R. perezi* also requires good experience or laboratory techniques, so that the parts of the maps in the areas where both species are stated to occur (southern half of France) are also highly doubtful. Strangely, while the *Atlas* took a lot of information from questionnaires as granted, it did not include many data already published by professionals and based on reliable laboratory techniques. Thus, although they were only recently given Latin scientific names (DUBOIS & OHLER, 1995*a*; CROCHET et al., 1995), beside *R.* kl. *esculenta*, two other kleptons have been known for a long time to occur in Europe, and published data are available about their distribution (GÜNTHER, 1979; GRAF & POLLS PELAZ, 1989; OGIELSKA et al , 1995): however, in the *Atlas*, distribution data for one of them (*Rana* kl. *hispanica*) are lumped with those of *R.* kl. *esculenta*, and those available for the second one (*Rana* kl. *grafi*) are completely ignored

The *Atlas* is supposed to provide information on introductions, and such data are important indeed to point out the potential problems of genetic and faunistic pollution alluded to above. However, establishing that a population is of alien origin deserves careful work and information, and the *Atlas* is also disappointing in this respect. The introduced populations of *R. lessonae* in southern England mentioned on p. 149 in R. GÜNTHER's text are not shown on the map of p. 148, and the introduced populations of *R. catesbeiana*, *R. lessonae*, *R. ridibunda* and *R.* kl. *esculenta* reported by ARANO et al. (1995) are ignored in the respective maps of these species, despite the fact that these data are referred to on p. 153 in the text on *R. perezi* by M. GARCÍA PARÍS. On the other hand, no reference or comments are provided for the statement that some populations from Italy and Denmark are composed of or derived from introduced specimens of "*Rana balcanica*", i.e. of *Rana kurtmuelleri* or, if the latter species is not valid, of *Rana ridibunda*. Inversely, no reason is given for considering only two of the three spots credited to the snake species *Natrix maura* in Corsica as introduced, although all observations of this species in this island were reported in the same publication (FONS et al., 1991) and are most probably the result of introductions from Sardinia (DELAUGERRE & CHEYLAN, 1992, 84).

Let us now leave the green for the brown frogs, and look at the map of *Rana dalmatina* (p. 134). This map shows a continuous presence of this species all along the Pyrenean chain, except in the French eastern part of the chain. This information is highly surprising, and would call for an explanation, but K. GROSSENBACHER, in his accompanying text (p. 135), does not discuss it in detail, just writing that "old records from Cataluña could not be confirmed in recent years". However, DUBOIS (1982*c*, 62-64) provided a detailed analysis showing that, although this species is present in the Landes and in the Garonne valley, and can probably reach the foot of the chain, no serious data are available to ascertain its presence in the Pyrenean chain itself, at least on its French side. He pointed to several misidentifications by previous authors and suggested that most, if not all, of the older reports of this species in the chain were based on specimens of *Rana temporaria*, particularly of long-legged specimens which he proposed to call provisionally "Gasser's frog" On the basis of an extensive survey of 3220 publications (i.e. roughly one third more than all those cited in the European *Atlas*) dealing with the chorology of the French herpetofauna (PARENT, 1982), PARENT (1981) proposed a distribution area of *R. dalmatina* excluding three French Pyrenean departments (Basses-Pyrénées, Hautes-Pyrénées, Pyrénées Orientales) and including two other ones (Ariège, Haute-Garonne), but possibly on the basis of extra-Pyrenean populations. A few pieces of evidence support the idea that the range of the species extends to the first foothills of the chain, at least in some areas: ZUIDERWIJK & VEENSTRA (1984) reported the species from several localities of the Basque provinces of Alava and Navarra south of the Pyrenean chain proper, and Pierre-André CROCHET (personal communication) has seen typical eggs, larvae and adults of *R. dalmatina* in Ariège (Plantaurel chain). I personally had the opportunity to see only one specimen of "agile-like" frog in the Basque country, with Annemarie OHLER and Miguel VENCES in 1997 in a locality where a local naturalist had reported having seen *R. dalmatina*: this specimen (shown here in fig. 1) is a long-legged Pyrenean *R. temporaria*, i.e. a Gasser's frog (DUBOIS, OHLER & VENCES, unpublished data). I know of no other convincing published data or specimens supporting the presence of *R. dalmatina* in the French Pyrenees.

Source MNHN, Paris

Fig. 1 – Specimen (MNHN 1997.4446) of long-legged *Rana temporaria* ("Gasser's frog") from along Hasquette river north of Hasparren, Pyrénées-Atlantiques, France, 28 October 1997 (photo Pierre-André CROCHET).

However, and without any discussion, CASTANET & GUYÉTANT (1990) mapped the species as present in several parts of this chain, even at high altitude (which is quite impossible), and their data seem to have been uncritically incorporated in the European *Atlas*. It is likely that most, if not all, of the Pyrenean spots credited to *R. dalmatina* in the latter book are based on observations of *R. temporaria*. Nevertheless, the state of the art concerning our knowledge of the amphibians of this region (see DUBOIS, 1982*c*, 1983*a*; SERRA-COBO, 1993) is not such that the presence of *R. dalmatina* at low elevations in the Pyrenean chain can be completely ruled out. This is a typical example of a situation where, if correctly carried out, an international inquiry could bring interesting new data But, to be useful in this context, the data received from questionnaires should be carefully evaluated. we here touch basic methodological questions that will be discussed in more detail below.

Absence of distinction by some observers between *R. temporaria* and *R. dalmatina* raises other problems. The general distribution areas of both species widely overlap in western and central Europe, as it clearly appears on the maps of p. 134 and 158 of the *Atlas*. However, all those who have field experience know that, at least in western Europe (e.g. in most of France), both species are only rarely found together in the same localities, even in plain habitats which look superficially quite similar: for example, in the Paris

Source MNHN, Paris

region, *R. dalmatina* alone is found in the Fontainebleau forest and *R. temporaria* alone in the Carnelle forest, and, in forests where both occur (e.g., the Rambouillet or the Compiègne forests), they breed together in some ponds only, while others only harbour one of the two species (DUBOIS, MORÈRE, OHLER, PAYEN & VACHARD, unpublished data). Careful analysis of such facts would allow to know better the histories and ecological requirements of both species, and to be more efficient in our conservation strategies. In western France, each species seems to be absent from rather large areas where the other one is present (DUBOIS, unpublished data), and a careful mapping of the occurrence of both species would be most interesting and useful. However, it is clear that, if and when someone wants to undertake such a study, the latter should be started from the beginning, as the data of the two French and of the European atlases are not reliable: even if the number of spots based on misenditifications between the two species is low, there is no way for the reader to know *which* spots are wrong, as no voucher specimens can be re-examined. In such areas, the European *Atlas* will be of little help to solve scientific questions and to help taking decisions regarding conservation matters.

CONSERVATION PROBLEMS

One of the stated purposes of this *Atlas* is to serve as a source for information on conservation problems facing European amphibians and reptiles. A brief introduction to this question by K. CORBETT is provided at the beginning of the book (p. 29-30), and the third appendix of the volume, by M. E. OLIVEIRA, P. DASZKIEWICZ & B. GAUVRIT (p. 408-412), presents data on the conservation status and the level of threat of each species in Europe, under the form of a table giving their coded categories in the species lists of the Habitat and Species Directive, of the Bern Convention, of the CITES Convention and of the IUCN Red Lists. Most unfortunately, only the codes of the categories are provided in this table, without their definitions or descriptions, and even without bibliographic references to such information, so that this table will be of little help to many users of the *Atlas*.

By themselves, chorological data on current and past distribution of species can be a precious help regarding the recent evolution of their population status and a guide for future conservation actions, but of course, to be so usable, these chorological data must first be reliable. Furthermore, additional problems must be considered, among which two are of particular importance and will now be discussed: (1) the need for a good knowledge of the existing literature, particularly concerning old data on distribution and population status of the studied species; (2) the taxonomic and genetic heterogeneity of species, which results in the particular significance and importance of threats on some populations.

The first problem will be discussed in the light of the example of the species *Pelobates fuscus*. The map presented in the *Atlas* (p. 110) shows a rather "logical" distribution, reminding in many respects those of other species, such as *Bufo viridis*: according to this map, *P. fuscus* appears to be a species widely distributed and apparently common in eastern and central Europe, but whose distribution ends quite abruptly west of the Alps, of Lorraine and of eastern Benelux. The author of the accompanying text for this map, A. NÖLLERT (p. 111) seems to consider this map to show, not only the current situation of populations of this species in western Europe, but also its "potential" area of distribution in this region, since he writes that Alsace and eastern Benelux are the "western distribution limit" of the species. With such ideas in mind, he is rightfully surprised by the presence in the *Atlas*'s map of an isolated spot in central-western France, and he writes about it: "Another isolated (doubtful?) locality is situated in Central France (Buzançais)." This isolated spot, which was also the only one shown west of Lorraine in the French *Atlas* (CASTANET & GUYÉTANT, 1990), was based on three tadpoles reported by DUBOIS (1984*c*), who discussed the status (introduced or not) of this population and specified that these tadpoles were kept in the collections of the Paris Museum under the numbers MNHN 1984 448-450. If the authors and editors had "doubts" about this observation, which, quite unlike most other data of the *Atlas*, was accompanied by voucher specimens, why didn't they examine them? Posterior to the 1984 observation, mating calls of the species were heard in the same locality on 15 April 1985 (DUBOIS, 1985*b*, unpublished data), and an adult female and a young one photographed (fig. 2), and then released, on 2 May 1986 (DUBOIS & EVRARD, unpublished data), so that the population is known to have existed in this locality at least until 1986. But this is not the most important point in this case.

Source : MNHN, Paris

Fig. 2. Specimen (released) of *Pelobates fuscus* from a small pond near Sainte-Gemme, Indre, France, 2 May 1986 (photo Philippe EVRARD).

Although DUBOIS's (1984*c*) observation is the only one from northern France mapped in CASTANET & GUYÉTANT (1990) and in the European *Atlas*, these data are not the only recent ones from this region: MORÈRE (unpublished lecture cited in DUBOIS, 1984*c*) reported survival of the species in several other French localities, but unfortunately he never published these important data However these recent data are nothing compared with the numerous older data, especially from the 19th century, documenting the presence and distribution of *P. fuscus* in northern France. On the basis of a critical survey and evaluation of the existing literature (PARENT, 1982), PARENT (1981) synthesized the then available and reliable data· he listed the species as having been reliably reported in 16 departments of northern France and doubtfully in 17 additional ones. On the basis of these data, he mapped the southern limits of the 19th century distribution of this species in northern France. He also stressed the fact that this species was currently suffering regression in Belgium. Regression of populations of this species in France is an important fact during our century. One hundred years ago, *P. fuscus* was a rather common species in northern France, even close to Paris, where it was repeatedly reported by such famous batrachologists as DUMÉRIL & BIBRON (1841· 480), LATASTE (1876: 12), HÉRON-ROYER (1886: 75-76) or BOULENGER (1897: 203-204), and from where specimens are kept in the collections of the London Museum (BOULENGER, 1882 438, 1898: 346), of the Paris Museum (MNHN 4551, Bondy, 19 April 1875, coll. DEGUÉ; MNHN 8063, 8066, CD.56, neighbourhood of Paris, no date) and of the Wien Museum (NMW 6567, Paris, 1879, coll. LATASTE), but now this species seems to be totally extinct in all the Paris region (see DUBOIS & OHLER, 1988). Regression, and in fact almost total extinction, of *Pelobates fuscus fuscus* in northern France during our century, while the same subspecies seems to have remained quite healthy in central and eastern Europe, is a major fact that (1) calls for a scientific explanation and (2) should have been stressed in a distribution *Atlas* of European amphibians. This appears indispensable in order to allow this fact to be properly taken into account in international conventions and other official lists, all documents which until now have ignored

Source MNHN, Paris

the high threat level of this subspecies in this part of its range, while much more attention was paid to the subspecies *Pelobates fuscus insubricus* in northern Italy: thus, in CORBETT's introductory chapter to the *Atlas*, in the appendix by OLIVEIRA et al. and in CORBETT's (1989) book, only the latter subspecies is mentioned regarding conservation matters, and the subspecies *Pelobates fuscus fuscus* is not even cited, although it is clearly the most endangered taxon of the whole French amphibian fauna. Probably the second species in this respect is *Bombina variegata*, many populations of which have become extinct in several parts of France during the last decades (BREUIL & PAILLETTE, 1983, DUBOIS, unpublished data), but this fact also is completely ignored in the European *Atlas*. Both species *P. fuscus* and *B. variegata* are in France in the westernmost part of their range, which may in part account for their fragility in these regions.

This example shows that, to be useful for dealing correctly with conservation problems, a distribution survey cannot rely only on recent data, but should also incorporate a good (i.e., not only complete, but also critical) knowledge of all the older literature and collection data. The qualification of "critical" is important In systematics and faunistics, like in many other scientific fields, some mistakes can have a very long life, through their repeated copy from the original publication to a second, then a third one, etc. It may be difficult to break such chains of repetitions, as is well exemplified again in the *Atlas*: in his text on *Algyroides fitzingeri* (p. 219), once again B. SCHNEIDER gives credit to the "legend" of the islets Bocognanco, Cauro and Orezza, although the latter have never existed, as was already stressed by LANZA (1983: 733) and DELAUGERRE & CHEYLAN (1992: 66). Critical analyses of the data in the older literature are therefore of great importance. Probably, for the time being, the most thorough survey of the chorological herpetological literature in Europe is that of PARENT (1981, 1982) for France and Benelux, which unfortunately has not been duly taken in consideration by authors and editors of the European *Atlas*. Hopefully this important work will be consulted by future workers on the European amphibians and reptiles, and hopefully also similar works will be prepared and published concerning other parts of Europe. Such serious and critical surveys of available older data, and also of museum and other herpetological collections, will be the only way to have objective information on the past distribution of species in Europe, and, by comparison with recent data, to obtain reliable estimates of the recent changes in the status of the populations and species, and of threats hanging over them. In the absence of such objective information, part of the decisions regarding conservation of the European species (inscription on official lists, allocation to threat levels, legal restrictions to their transport or commerce, etc.) will be based exclusively on subjective "feelings" by a few people, so that only the species which happen to be personally well-known of these persons will be properly dealt with, while others, like the northern French populations of *Pelobates fuscus* just discussed, or some populations of *Triturus alpestris* discussed below, will be ignored or their status and threats will be incorrectly assessed.

The second example is meant at stressing the fact that species are not "black boxes" of identical individuals or populations, but display internal variability, and particularly geographical variation that may in some cases be worth of being highlighted through taxonomic recognition of subspecies. In such cases, in the frame of an international conservation policy, special attention should be paid to some subspecies having a very limited distribution and/or being particularly threatened with extinction. The newt species *Triturus alpestris* is a good example of this situation Although the distribution of this species, as illustrated on the map of p. 72 of the European *Atlas*, covers a large part of western, central and southern Europe, this distribution shows discontinuities, and several subspecies are currently recognized within this species. The conservation status of these different subspecies is not the same, and this fact must be taken into account when considering legal and administrative decisions. The nominative subspecies *Triturus alpestris alpestris* has a very wide distribution area with numerous populations. as such, this subspecies is not particularly threatened with extinction, although, like all other European species, destruction or modification of aquatic habitats clearly results in the regression or extinction of many local populations. But the situation is much more critical for other subspecies currently recognized in this species. Thus, A. ZUIDERWIJK is correct when she writes, in her accompanying text of *T. alpestris* (p. 71): "The subspecies *T. a. inexpectatus* is rare and endangered and any collecting of specimens means a serious threat to this subspecies." Actually, this subspecies, which some consider to deserve species status as *Triturus inexpectatus* (BREUIL, 1983, 1986, ANDREONE, 1990), is currently known from only four populations (DUBOIS & BREUIL, 1983; DUBOIS, 1983*b*, 1993; GIACOMA et al., 1988), some of which are threatened with extinction (DUBOIS, 1983*b*), and the absence of any mention of this subspecies in all current official lists of the European fauna (see OLIVEIRA et al.'s appendix to the *Atlas*) is a serious lack,

Source MNHN, Paris

for which the SEH Conservation Committee clearly has some responsibility. This subspecies is not at all mentioned in CORBETT's introductory chapter to the *Atlas* or in CORBETT's (1989) book. Other subspecies of *T. alpestris* also deserve more attention than they are given in the *Atlas*.

Of particular importance for amphibians, especially for species or populations that spend a large part of the year in water, are the problems posed by the introduction of fish in closed water bodies (see e.g. DUBOIS, 1990, 1991, 1994). For several European amphibian species, this factor of population's regression or extinction is certainly as severe as, if not much more so than, "persecution" or "predation by domestic cats", but, contrary to the latter, it is not even once mentioned in CORBETT's text in the *Atlas* or in several species accounts where they should have been so, like *Triturus alpestris*. The importance of this threat on some amphibian species seems therefore to be underestimated by several European herpetologists, and may then deserve a special discussion. Species of the genus *Triturus* are particularly vulnerable to this factor, especially in their populations where newts spend most or all of the year in the water, like many mountain populations. This can be highlighted by several examples.

On 22 August 1978, I had the opportunity to visit the Prokosko jezero (Bosnia-Herzegovina), type-locality of the nominal subspecies *Triturus alpestris reiseri*, and I saw thousands of these large-headed newts standing on the bottom in the clear water, at the rate of several ones per square meters all around the lake (DUBOIS, unpublished data), but I was not allowed by the guards of the lake to collect even a single specimen: although disappointed, I was satisfied with the impression that this unique population was carefully protected. I informed Michel BREUIL, who applied for and obtained an official collecting permit for some newts, and visited again the locality in September 1981 and August 1982, but had then the bad surprise (BREUIL, 1985) to realize that, seemingly as early as in 1972, trouts had been introduced in the lake, and that the type-population of this nominal subspecies was almost extinct, just a few specimens having escaped trout predation in a few small zones of difficult access or in neighbouring small ponds. BREUIL (1985) described similar situations for many other mountain populations of *T. alpestris*, including the type-populations of several other nominal subspecies, and BREUIL & PARENT (1988*a-b*), in their interesting study (not cited in the *Atlas*) of the taxonomic, distribution and conservation status of the subspecies *Triturus alpestris veluchiensis*, insisted on the dangers that could result for this subspecies from salmonid introductions. Similar threats have concerned *T. alpestris* in the French Alps, e.g. in the Parc National des Ecrins, where introduction of trouts was followed by total extinction of some populations (BREUIL, 1985). This problem is there of a particular significance, since in this area the subspecies *Triturus alpestris alpestris* and *Triturus alpestris apuanus* meet (BREUIL, 1986): extinction of natural populations following trout introductions will preclude any further study, e.g. by protein electrophoretic methods or by study of DNA microsatellites, of fine genetic structure of these interesting populations, to reconstruct migration and introgression phenomena involving the two taxa.

For a species like *Triturus alpestris*, which often inhabits mountain lakes where most or all of the year cycle may take place in the water (especially in populations with a high percentage of paedomorphic specimens), introduction of fish may be a very rapid and irreversible factor of extinction of populations. The problem also exists for plain species or populations of newts, especially when associated with another threat factor, duly mentioned by CORBETT in the *Atlas* (p. 29), namely habitat fragmentation. In some parts of the Paris region for example, ponds and other breeding habitats suitable for amphibians have become so rare that many populations of these animals may be regarded as inhabiting continental islands completely isolated one from another, and particularly vulnerable. In a growing number of small isolated ponds, local people have introduced cyprinids, not for fishing purposes but apparently solely for the purpose of seeing red fish in the water: in a number of these ponds, these fish, probably through predation on the eggs, have led local populations of amphibians, and particularly of newts, to extinction, and as these populations are now separated from other neighbouring conspecific populations by impassable zones of monocultures, built areas or roads, they cannot be colonized again (DUBOIS, unpublished data). In such regions, newt populations may become extinct one after another, each local extinction contributing to weaken even more the remaining neighbouring populations and leading ultimately to complete extinction of some species over a growing area.

This important factor of fish introductions should therefore be given proper attention: diffusing information on this problem and trying to introduce in international and European legislative texts severe regulations against uncontrolled introductions of fish are among the first actions European batrachologists are entitled to expect from a European herpetological society, but unfortunately this question is not tackled even once in CORBETT's introduction to the European *Atlas*. Nevertheless, a number of European

Source MNHN, Paris

batrachologists are aware of this problem, as is made clear by the fact that it is mentioned in passing by several of them in their accompanying texts in the *Atlas*, in the following species accounts: *Euproctus asper*, *Euproctus platycephalus*, *Triturus italicus*, *Triturus montandoni*, *Triturus vulgaris*, *Bombina bombina*, *Pelobates cultripes*, *Pelobates fuscus*, *Rana iberica* and *Rana temporaria*. This question is also briefly but repeatedly mentioned in several chapters of CORBETT's (1989: 15, 45, 130-131, 136, 139, 155, 160-161, 171, 175-176, 202, 208, 256) book about conservation of European amphibians also published under the umbrella of SEH. The absence of any general statement and international strategy of SEH regarding this problem is all the more difficult to understand. Possibly the old tradition of always considering amphibians and reptiles together, under the general discipline of "herpetology", may contribute to obscure the biological particularities of amphibians that require distinct conservation strategies for these animals. As a matter of fact, the particular problem posed to amphibians by fish introductions was among the examples mentioned to support the need for recognizing batrachology as a distinct scientific discipline (DUBOIS, 1991).

METHODOLOGY OF THE INQUIRY

The fact that in the *Atlas* some of the spots credited to *Rana dalmatina* were almost certainly based on observations of *Rana temporaria* shows that the critical evaluation of data before their incorporation in the maps was insufficient. These two species show superficial resemblances but nevertheless any experienced naturalist can distinguish one from another by simple examination of the external phenotype (DUBOIS, 1984*b*). If an observer providing basic data to the inquiry cannot tell *R. temporaria* from *R. dalmatina*, there is a strong possibility that the same observer will also have identification difficulties in many other cases, such as all other frogs of the genus *Rana*, *Triturus helveticus* versus *Triturus vulgaris*, *Bufo calamita* versus *Bufo viridis*, *Hyla arborea* versus *Hyla meridionalis*, or even *Alytes* versus *Pelodytes* or *Pelobates*, or *Discoglossus* versus *Rana (Pelophylax)* - not to mention the lizards.

Such a statement can easily be confirmed by any zoologist who has examined numerous museum collections. no major collection worldwide is free from specimens badly identified, even if the work was done by professional scientists. To mention here only examples from the Paris Museum collection, which has had a continuous curating by professional zoologists since 1793, here is a non-limitative list of identification mistakes concerning western Palearctic species which I or other colleagues found while cursorily looking into the collections since 1977: *Rana temporaria* under the names of *Rana dalmatina* (MNHN 1971 343; see DUBOIS, 1982*c*: 63), of *Rana ridibunda perezi* (MNHN 1973.64-67; see DUBOIS, 1982*c*: 63) or of *Rana* gr. *esculenta* (MNHN 1987.832-914); *Discoglossus pictus scovazzi* under the name of *Rana ridibunda perezi* (MNHN 1961.52, 1961.56, 1961.58, 1961.70-71); *Alytes obstetricans maurus* under the name of *Discoglossus pictus* (MNHN 1908 111, 1994.1894-1897; see DUBOIS, 1998*a*). Similar gross mistakes can be found in the Paris Museum collections from other countries, and actually in most large herpetological collections all over the world. At least, museum collections have an important advantage over other kinds of data: specimens remain available for study, re-examination and correction of identification. This is not the case of distribution data based on field observations for which no voucher specimen was kept: in such cases one is bound to rely on the validity of the identifications made in the field by observers. We all know examples of gross identification mistakes made by people not closely acquainted with the zoological group considered, or even by people who should, according to their responsibilities, avoid such errors. Such problems are not new: identifications of specimens by a number of authors of the past, who had a particularly bad knowledge or "feeling" about amphibians and/or reptiles, cannot be taken for granted, and, before using their data, their specimens must be examined again. Several names could easily be mentioned in this respect, and are well-known of all experienced taxonomists.

These examples are not given in order to throw "shame" on any particular persons, but to really stress, for the many people who do not seem to be aware of this problem, how the identification of European amphibians (and reptiles) may in many cases be difficult without proper feeling, training, experience and sometimes sophisticated techniques. Some think that this problem can be solved by the publication of books and identification keys aiming at helping "amateurs" (or some "professionals") to

Source MNHN, Paris

recognize the species, or by special training courses like those organized by some herpetological societies in Europe. This is certainly in part true. However, several of the existing books contain mistakes of various magnitudes, and training courses are useful only if organized by truly competent naturalists. But this may not be the most severe problem: a 35-year experience has convinced me that identification of many of these animals requires, beside theoretical knowledge, a certain amount of "feeling" that some people will always lack. This statement will be well understood by all good field naturalists, who know that no book or training course will ever replace the intuitive knowledge of some people in the field, who will immediately know where to go to look for certain mushrooms in a forest or certain marine animals at low-tide, even if they are unable to "explain" how they found them, while others will spend the full day with them but find nothing.

In a sense, books, field guides and keys may play a rather *negative* role. Providing seemingly simple keys using just a few characters may give inexperienced people the misleading impression that identification of European amphibians and reptiles is a simple and rather mechanical process, rather than a *scientific action*: "Actually, putting a Latin name on a specimen is a *scientific*, not technical, activity. Giving a name amounts in fact to making a *scientific hypothesis*, that of conspecificity of this specimen with the one that originally beared this name, i.e., in nomenclatural terms, its *name-bearing type*" (DUBOIS, 1998*b*). Rather than a single-step process based on a few characters, identification of a specimen must rely on a synthetic appraisal of all characters (phenotype, behaviour, mating call, etc.). The existence of "keys" may contribute to perpetuate a typological conception of species, according to which intraspecific variability is ignored or grossly underestimated. There are few "diagnostic" characters that are not liable to vary within a species, and most of the characters used in identification keys can in some cases be misleading. Here are a few examples, all based on my personal observations, of such "diagnostic" characters of European amphibian species that may vary in some individuals or in some population and might lead to uncorrect identifications by inexperienced observers: in *Rana temporaria*, although usually the leg is shorter than in *Rana dalmatina*, in some populations (Gasser's frog and *Rana temporaria honnorati*) it may be almost as long as in the latter species, the heel extending beyond snout tip when the leg is folded along the body (DUBOIS, 1982*c*); in *Hyla arborea*, although usually a dark stripe is present on flank, this stripe may in some individuals be very weak or absent, like in *Hyla meridionalis*; in the genus *Bufo*, although usually a yellow mid-dorsal stripe is present in the species *calamita* and absent in the species *viridis*, exceptions to these "rules" can be observed in some specimens or populations of both species; in *Alytes obstetricans obstetricans*, although usually three tubercles are present on palm of hand, rare individuals may have only two tubercles, like in *Alytes cisternasii*; in *Triturus alpestris*, although usually the throat is unspotted in the subspecies *alpestris* and spotted in the subspecies *apuanus*, it can be spotted in some individuals and particularly in some populations of the nominative subspecies, similarly, *Triturus helveticus*, unlike *Triturus vulgaris*, normally has an unspotted throat, but some individuals may have black gular spots, usually surrounded with white. In all these cases correct identification of specimens generally raises no real problem if the phenotype is considered as a whole and not as a collection of artificially isolated "diagnostic" characters.

All the seemingly pessimistic statements above are not meant at stating that all information from questionnaires should be banned from a distribution inquiry, but that such data should be used with considerable caution and after critical analysis. In other word, in order to carry out an international distribution inquiry, a serious reflection on methodological matters is in order. Let us now examine more closely these methodological questions[1].

---

1. In all what precedes, I have assumed that, if identification mistakes were made by some observers, they were so involuntarily, but this may not be the case, as stressed by Frank GLAW (personal communication, 16 January 1998) in his comments on the manuscript of this paper: "Beside the incompetence of observers there are some other aspects to be considered: people can consciously provide wrong data, for example for political reasons. They may state that endangered 'red list species' occur in a given habitat just to have better arguments to protect 'their habitats' as nature reserves. However, it is nearly impossible to find hard evidence for such kind of fraud. It is even possible that people introduce specimens from another locality or that they provide voucher specimens with wrong locality data. Biological inventories provided by commercial bureaus sometimes seem to produce their species lists just by looking at the habitat. They then write down species that 'must' occur there (like *Rana temporaria*), although they were actually never found. Another problem is that of 'psychopaths', who try to make themselves interesting by providing rather spectacular data. And of course even voucher specimens can be very misleading when locality data are confused. Such voucher specimens with wrong locality data can produce

Source MNHN, Paris

Any distribution inquiry makes sense only if spots are based (1) on correct identification of observed specimens and (2) on exact and precise locality (and, although less importantly, date) of observation. Any reflection on the methodology of such an inquiry should therefore start with a careful evaluation of the problems posed by the *scientific validation* or control of these basic data. This is indeed what is found in serious methodological reflections on distribution inquiries (e.g. PARENT, 1974: 81-88, 1976, 1979. 10-15, 1981: 86-87, 1982. 373-390; ALCHER et al., 1979, BREUIL et al., 1982; DUBOIS & MORÈRE, 1983; DELAUGERRE & CHEYLAN, 1992: 16-17) Surprisingly, this question does not seem to have been at the center of the reflections of the SEH Mapping Committee. The presentation of methodological aspects of the *Atlas* by H. MAURIN et al. (p. 11-16) is very enlightening: it only deals with *technical* matters of coding information in questionnaires, of optical reading of the latter and of computer processing of the data leading to the building of maps, but almost nothing is said about scientific control of the data. The few words mentioning this aspect are very vague: "According to the objectives set by the Mapping Committee and also because of the way the work was organised, based upon a network of responsible persons, but also of 'loose' collaborators, it was necessary to choose a very simple methodology. This methodology had to be as free as possible from any language problems and well adapted to the type of available data." (p. 13). "Co-ordinators regularly sent the filled in questionnaires for processing. These were checked and then digitised When questionnaires were sent directly to the SFF/SPN by collaborators, these were first sent back to co-ordinators for approval before being entered in the computer " (p. 15) Therefore, it appears that scientific control of the validity of the data computerised and used for drawing the maps was not cared for by the Mapping Committee but by the national co-ordinators chosen by this Committee. The Mapping Committee does not seem to have prepared guidelines for this scientific control, so that each national unit of the inquiry was apparently free of developing its own scientific methodology. Viewed under this light, this international inquiry therefore appears more like the *technical* juxtaposition under a single mapping system of several distinct inquiries having slightly or strongly different *scientific* methodologies for the collect and scientific control of the basic field data. Heterogeneity in the scientific reliability of the results is not surprising under such a methodology.

A similar lack of concern and information on methodological problems of scientific control of the validity of the observations is also striking in various other texts presenting the SFF, and later SPN, working methodology (DE BEAUFORT & MAURIN, 1985; MAURIN, 1989, 1994; MAURIN et al., 1993) or the SHF inquiry on the distribution of amphibians and reptiles in France which has largely served as a model for the European inquiry (CASTANET, 1978; CASTANET & GUYÉTANT, 1990; GASC et al., 1994). DUBOIS (1982*a*) and DUBOIS & MORÈRE (1983) have shown that the methodology of the latter inquiry (by a posteriori "global validation" of computer-produced maps, with simple suppression of some "unlikely" spots without going back to the original questionnaires, rather than by a priori "spot by spot" critical control of basic data) was scientifically unsatisfying. A different, stricter methodology was advocated by several batrachologists, first within (ALCHER et al , 1979), then outside (BREUIL et al , 1982) the SHF inquiry, but this new inquiry did not result in a final publication, for lack of financial support and staff, and despite the fact that about 3500 amphibian distribution data from France had been gathered (PAYEN & DAUM, 1988): rather than lose all these data, it would now seem logical to incorporate them in the computerised data base of SPN and SEH, but before doing so, it may be useful to discuss in more detail these methodological questions.

Technical problems of collect, computerisation and mapping of the data are of course important for any enterprise of the magnitude of the European *Atlas*. But these technical questions should not obscure the scientific ones. As everybody knows, computers will only give you back what you have fed them: if the basic data (spots of observation of species) are wrong, the final maps will be incorrect, misleading and unuseful How can reliable scientific distribution data on organisms be obtained? Zoologists have worked for two centuries for ascertaining the geographic distribution of species and mapping them, well before the introduction of computers, data bases and automatic mapping. Two major methods were used in this respect: field observations, and capture, fixation and conservation of specimens in permanent collections. Clearly the second method is the only one that meets the requirements of scientific research: in all fields

much confusion (there are numerous examples from Madagascar), since they are generally considered to be more reliable than the observations of any observer " These very justified comments provide an additional reason for paying a close attention to methodological questions in any collective inquiry.

Source MNHN, Paris

of science, *repeatability* and *independent evaluation* of data by different researchers is a prerequisite for acceptability by the scientific community of these data as genuine scientific results. Since distribution data are not only geographic data, but also historical ones, repeatability of observation is not possible later if no voucher specimens, or at least photographs, paintings, drawings or detailed descriptions, are available. What can we do with old data when no specimen or precise information about them was kept? If we do not want to just discard these data, which may play a crucial role in some cases as testifying to the past presence of a species in a region where it is now lacking, we are bound to evaluate the reliability of the old observation through (1) evaluation of the risk of taxonomic mistake at the time of the observation and (2) evaluation of the taxonomic competence of the observer.

The risk of taxonomic mistake is of course much larger when several similar species are likely to occur in the area of the observation: if this is the case, and if particular characters are of importance for the correct identification of species, it will be useful to see if the observer mentioned having checked these characters in the reported specimens. But, of course, the problem will be almost insoluble if the taxonomy has changed since the time of the observation: if several species are now recognized in what was then believed to be a single species, and if several of these species may be expected to have lived in the observation's locality, it will usually be impossible to allocate a posteriori this observation to a species, and the spot must be abandoned altogether, at least at species level (it may remain as an evidence of the occurrence of an unidentified species of a given genus or species-group).

As for the taxonomic competence of the observer, this point is rarely stated in full words in scientific publications, perhaps because it sounds "politically incorrect". However, it is a reality, and science, if it is to remain a reliable reference for the knowledge of reality, cannot accept all data in order not to upset anybody As tackled above, all taxonomists know that not all their colleagues are similarly reliable in their identifications. In most cases, I personally will have no hesitation (except when there has been a recent change in the taxonomy of the group, as just mentioned) to accept field identifications, even when not documented by voucher specimens, from confirmed field naturalists like L.-F HÉRON-ROYER, F LATASTE or G. A BOULENGER, but I will be much more careful with data from P. CHABANAUD (who could e.g. identify a Pelobatidae as a Bufonidae see DUBOIS, 1980· 174; see also PARENT, 1976, 1981: 86), P. CANTUEL (see e.g. PARENT, 1981: 86, 1982: 82) or E. AHL (who could e.g. describe the same species as new under 10 different names. see GORHAM, 1974. 157). Even when very good naturalists are at stake, prudence may be justified, for example when identifications were based on tadpoles or on mating calls: a famous case is that of the albino tadpole, first identified as *Pelodytes punctatus* by LATASTE (1878), which was an *Alytes obstetricans* (HÉRON-ROYER, 1878, 1887; LATASTE, 1880). Even the great BOULENGER was not free from mistakes, since, unlike HÉRON-ROYER, he refused to accept the validity of taxa which are now recognized as valid under the names *Pelobates fuscus insubricus, Discoglossus pictus auritus*, *Hyla meridionalis* or *Rana temporaria honnorati* The conclusion of all this discussion is that the greatest care should be taken before using field data undocumented by voucher specimens. Of course, in areas or countries poorly explored and for which data are scarce, mapping of amphibians may be in part based on sighting of specimens in the field even without capture, or on recording or hearing of mating calls (see e.g. DUBOIS, 1974, AMIET, 1983), but this can be done only by experienced naturalists, and usually, even for the latter, it is much more reliable to catch and examine the specimens in the hands and to keep them for further laboratory study.

Does this mean that data obtained from questionnaires are totally unreliable and that the thousands of data gathered this way for the European *Atlas* should be completely discarded? I am not suggesting this, but rather that control of these data should be much more careful, which is possible, as shown by some excellent distribution surveys published in the recent years. However, most of these works were of a much lower magnitude than the European *Atlas*. Careful control of the data is more realistic (which does not mean easy and quick!) in the case of surveys covering a much smaller geographical area (see e.g. the excellent distribution atlas of Corsican herpetofauna by DELAUGERRE & CHEYLAN, 1992) or only a given taxon (see e.g. the contributions of the *Catalogue of American amphibians and reptiles* published first by ASIH and now by SSAR, whose quality is due to a very careful, species by species, publication program). Of course, for a work of the magnitude (in terms of numbers of species and of observers, and of political heterogeneity of the geographical coverage) of the European *Atlas*, imposing stringent methodological requirements on the collect and treatment of data and on their analysis would have a cost, in terms of financial funding, of staff, of working time and of delays before publication. Whether or not this cost would be justified is another question that will be examined below.

Source MNHN, Paris

How should the validity of observations be ideally controlled? A minority of observers do mention in some questionnaires the existence of additional information on a given observation report, such as photographs, drawings, descriptions or even voucher specimens (e.g., specimens found dead in the field): in such cases, any doubt on the identification is liable to be removed by study of these documents or specimens. But in the vast majority of cases no such additional information is available. In such cases, the only way to assess the scientific reliability of data is indirect. It can then rely on two major kinds of evidence: (1) an evaluation of the likeliness of the observation of a given species in a given area, or of the risk of misidentification in this given case, (2) an evaluation of the competence of the observer

Evaluation of the risk of misidentification requires knowledge of several important facts: whether the species reported in the questionnaire is sufficiently similar to another or several other ones to allow confusion by inexperienced observers; whether this confusability exists for all specimens or only for one sex or at some stages (e.g., egg, tadpole, imago, adult) or for some characters (e.g., mating call); whether in the area of the observation two or more such confusable species are likely to occur. This evaluation of risk should therefore be entrusted to specialists who should ideally have a good knowledge of both the region of the observation and of all confusable species likely to be present there. Finding such specialists may sometimes prove difficult In some regions or countries, there may exist for the time being no good specialist of some herpetological groups: in such cases, it may be necessary to entrust the responsibility of the local inquiry to someone from another region or country Reluctance to do so may be "politically" understandable but may result in poor scientific results.

Even more difficult, of course, is the evaluation of the competence of observers. For this, the best is clearly the existence of good personal contacts between the responsibles of the inquiry and the observers, ideally involving personal meetings and common field work. Contact can also be developed by mail or phone. Finally, if direct contacts are lacking, some evidence can be obtained from careful analysis of the questionnaires. Examining altogether all the questionnaires sent by an observer, before their possible distribution to species specialists or their computerisation, can be an efficient way to point to possible identification mistakes or difficulties. For example, if an observer sent numerous questionnaires from different localities in the Paris region mentioning the presence of *Triturus vulgaris* but none of *Triturus helveticus*, or the contrary, it will be likely that this observer did not distinguish both species, a similar warning of caution may come from seeing only *Rana temporaria*, but no *Rana dalmatina*, or only *Rana* kl. *esculenta*, but no *Rana lessonae*, in questionnaires from this region Various other kinds of information can be obtained through a detailed survey of all questionnaires sent by an observer, which can tell us a lot about the reliability of the data submitted A similar kind of evidence can be obtained, without seeing specimens, through detailed analysis of publications thus, a careful reading of the paper by SPITZ (1971) suggests that this author's report of *Lacerta viridis* and *Lacerta agilis* being often caught together in the same traps, in a locality where only the former species (rather now *Lacerta bilineata*, see RYKENA, 1991) is known to occur (J.-P. BARON, personal communication), was based on misenditifications where only male *Lacerta viridis* were recognized as such, while females were mistaken for *Lacerta agilis*.

What should be done when careful analysis of the data, under the lines suggested above, throws doubts on the validity of some identifications? The best is certainly not to simply "suppress" the data altogether, as the possibility always exists that a species, "unlikely" to occur in an area, was introduced in this region ignoring such data would result in losing an interesting information. If possible, direct contact should be taken with the observer, which will sometimes allow, through a discussion, to find the source of the problem. In some cases, it will even be possible to correct a posteriori an identification, so that the data will not be lost for the inquiry. Only in cases when doubts remain after this effort, should the data of the questionnaire be considered unreliable, and discarded before computerisation. But in such cases, the fact that a given observer misidentified some specimens should be kept in memory, and the possibility that other misleading data were sent by the same observer should be considered seriously, even if the other data by this observer "look reliable": we should always remember that, as much as an "unlikely" observation can be correct, a "likely" observation can be wrong.

This leads us to a final striking methodological problem. Data on the geographic distribution of animals on our planet are based on two major kinds of information: field collected specimens, with information on their collection date and place; and data based on scientific judgement, i.e. taxonomic allocation of these specimens. Only the second kind of information is liable to change with time: as taxonomy of a group evolves, or as misidentified specimens are re-examined, the names given to specimens may change But the specimens remain the same, and their place and date of origin also. When

Source MNHN, Paris

a taxonomist re-examines a collection and changes some names, the corresponding specimens do not "disappear" from the chorological data, they only shift from one taxon to another: the spot on a map corresponding to a given specimen remains, only the scientific name associated to it changes. Furthermore, in any "professional" taxonomic, faunistic or chorological work, such re-allocation of names to specimens cannot be done "silently", it must be accompanied by a scientific justification given in full words when the change is introduced: new taxon, new synonym, correction of misidentification, etc. Just changing names of taxa on distribution maps, or mere "suppression" of some spots on the maps without written explanation, is not a serious scientific process. However, this is precisely what can be observed in the series of atlases published by SFF/SPN, of which the European *Atlas* is the last production.

Detailed comparisons of the successive maps provided for many species in the two successive versions of the French atlas (CASTANET, 1978; CASTANET & GUYÉTANT, 1990) and in the French part of the maps of the European *Atlas* show important differences. Not surprisingly, many of these differences are *increases* in the distribution assigned to a species: one expects such an increase as more and more data are collected. But other changes are the reverse way: for some species, the distribution in France recognized in these successive books shows a significant *decrease*. The only possible explanation of such facts would appear to be re-evaluation of the basic data and new taxonomic allocation of the spots to other species. But no written explanation of these changes were given with these successive versions of the maps. Let us consider the species *Rana arvalis*. To be sure, most of the spots credited to this species in the first French *Atlas* (CASTANET, 1978: 63) were completely outside the known range of the species (ARNOLD & BURTON, 1978; PARENT, 1981), and were most likely based on misidentifications. Suppression of these spots in the second version (CASTANET & GUYÉTANT, 1990: 82) is not surprising, but not a single word is provided to explain this: were these spots just erased, or transferred to other species after correction of identification? Concerning now *Bombina variegata*, an isolated spot north of Nantes has disappeared without any explanation between the maps in CASTANET (1978: 41) and in CASTANET & GUYÉTANT (1990: 58); in the European *Atlas* (p. 98), another unexplained suppression concerns an isolated spot in Normandy, although *Bombina variegata* was recently and reliably documented from this region by LEMÉE (in COLLEAU, 1986: 3). As for *Salamandra atra*, one of the two spots shown in CASTANET (1978: 23) has disappeared without explanation in CASTANET & GUYÉTANT (1990: 38), and all three spots shown in the latter map are absent in the European *Atlas* (p. 64). Other striking "silent" spot suppressions between the books of CASTANET (1978) and CASTANET & GUYÉTANT can be found in the maps of the species *Triturus vulgaris*, *Alytes obstetricans*, *Pelobates fuscus*, *Pelobates cultripes*, *Bufo viridis* and *Hyla meridionalis*; while in *Pelobates fuscus* and *Bufo viridis* the suppressed spots were indicated as "doubtful" in the first atlas, this was not the case for the other four species. The absence of any explanation for suppressions of spots from one atlas to the next one and of information on the fate of the "suppressed" spots (allocation to other taxa or complete discarding of the data) is not compatible with the claim that such atlases are scientific works: these changes are incomprehensible for the reader and, above all, as such undocumented changes have occurred already over three successive atlases, there is no reason to think that the next version of the European *Atlas* will not include new mysterious changes!

"BETTER THAN NOTHING"?

The European *Atlas*, a major collective international endeavour and realisation, is disappointing in its results, as the scientific validity of the basic data on which the maps were based is open to question. Clearly, some spots shown on the maps were based on erroneous identifications of specimens, some basic bibliographic references and museum specimens were ignored, and some texts contain important mistakes or omissions regarding either the distribution data or their interpretation, particularly in terms of conservation; additionally, this book contains a number of errors concerning taxonomy and nomenclature of European amphibians and reptiles. Although these weaknesses were clearly documented above, what is much more difficult to evaluate is their quantitative importance. When basic data are voucher specimens, which is the case for most taxonomic and distribution surveys of amphibians and reptiles over most of the planet (and particularly in tropical countries), mistakes can eventually be corrected whenever these specimens are examined again. But here the basic data are questionnaires, not

Source MNHN, Paris

specimens. Whether these questionnaires will now be available to the international scientific community for critical study, as are usually museum specimens, is not stated in the *Atlas*. But, even if it is the case, re-assessment of the reliability of data in these questionnaires would be difficult, for several reasons analysed above. any questionnaire by itself may often be insufficient for this work, and additional information may be needed from direct contact with the observers, or at least through comparative study of all questionnaires sent by a given person Doing again this work for all 85,000 basic data used in the *Atlas* would be at least as time- and energy-consuming as has been the original work which led to the production of this book Clearly the methodological reflection should have been deepened further *before* starting the work.

Of course, it is clear that no scientific work is free from errors, and one cannot expect a large-scale taxonomic or chorological survey, involving hundreds of collaborators and thousands of data, to be so. However, in order for such a work to deserve the qualification of "scientific", one should expect the rate of errors and omissions to be below a certain level: I have suggested elsewhere (Dubois, 1987*a-c*) that, in this domain like in other scientific fields, an acceptable standard rate of errors and omissions ("EO rate") should be below 5 %. Is this rate respected in the European *Atlas*? For the time being, too little information is available to allow to appreciate *quantitatively* the amount of errors and omissions in this work (except in the case of synonymies examined above, 27 % only of which are "genuine synonymies"). The *Atlas* provides no information on whether, for a given species, the author of the text has seen the original questionnaires or was only provided the final map, whether all the older relevant literature was examined, critically evaluated and computerised, whether data on specimens kept in all major museums were incorporated in the data base, etc. What seems clear is that the way the basic data were obtained and critically studied before computerisation was heterogeneous. Different methodologies were apparently used according to the country, and perhaps also to the taxon studied. While it is nice to see that this work was truly collective and involved several hundred persons, perhaps in a way there were *too many* people involved to obtain a homogeneous high scientific level result. On another hand, despite this high number of collaborators, one is struck by the total absence in the lists of observers and authors of several prominent herpetologists, some of whom have produced significant contributions to European herpetology, such as distribution atlases, field guides, books or scientific papers, and are largely cited in the list of reference at the end of the volume, or of this review: clearly this book was the result of the work of a part only of the community of European herpetologists.

The problems raised above are probably due to two major kinds of causes deficiencies in the methodological reflection before starting the inquiry, and time shortage. This latter problem can be guessed from some statements in the book itself (p. 11: "Because time was pressing"; p. 13: "because time was very short"). It is not unique to this work, rather it is a common problem in current research and scientific publication (see e.g. Dubois, 1987*b*) In particular, this "time shortage" question is often raised for collective books, as publishers do not like to wait undefinitely for completion of the final manuscript and tend to impose precise (and usually close) deadlines to editors and authors. Although this is not justified scientifically, such a hurried attitude is understandable when the publisher is a private company with commercial constraints. Should it be the same when the publishers are a non-profit scientific association (SEH) and state organisms (French Ministry of Environment and SPN)? In such cases, one would expect the major criterion to be scientific quality, not speed of publication (see also Dubois, 1987*b*: 111).

Possibly, for the production of such a volume, the motivations of state organisms are different from those of scientists. In the recent years, state organisms like the French Ministry of Environment have tended to support financially the publication of distribution atlases, checklists or other documents having some connection with conservation problems. In some cases, when one considers the scientific quality of works so produced (often under very short time constraints), one cannot help from wondering whether the primary goal of such publications was scientific accuracy or simply "to have a document", whatever it may be. In several European countries, laws now require that, before undertaking some major works (like building a road, a railway, a dam, etc), a public inquiry be made on the impact that this work is likely to have on the environment and on living species. However, these legislative texts usually only require "to have a study", not that it be scientifically irreproachable or that its conclusions have a binding effect on the conception of the works to be done. In such a context, "having an atlas" might appear as a sufficient goal for such organisms, irrespective of its scientific rigour and quality. Should scientists and naturalists adopt the same goal?

Source MNHN, Paris

In the recent years, I have talked with many colleagues in different countries and I know that all do not share my attitude on these problems. Some think that it is better to have an imperfect atlas than no atlas at all, or an imperfect checklist than no checklist at all (see DUBOIS, 1987*a-b*). This is in part due to a laudable general positive attitude towards such works, with the idea that the result is "better than nothing", and also to the fact that, as each person of course knows personally well only a part of the data covered by such huge endeavours (be these taxonomic or chorological), it is impossible for any of us to detect all mistakes occurring in such collective works. Quite significantly however, when one talks with people who tend to support such works, in many cases they will tell you that the book is good and reliable, except precisely in the given field (be it taxonomic or chorological) of their particular competence, and in this limited field they will point to mistakes or omissions; often, probably through a nice "act of faith", they will assume that such errors are not as common in the other parts of the book. However, experience shows that exactly the contrary is true: pointing to specific mistakes in the necessarily limited field of one's particular competence (as I have done above) usually allows to disclose the existence of more general methodological problems that will affect all the work

The question that must seriously be asked regarding important collective works such as checklists or atlases is "what is 'better than nothing'?" Is it a seemingly complete work including numerous mistakes, or in incomplete work with a low rate of mistakes? I contend that only the second situation qualifies for the characterization of "better than nothing", while the first one, in some cases, may be "worse than nothing".

The personal responsibility of any researcher when carrying out a scientific work is to make all possible efforts to produce a scientifically irreproachable result, given the material means that have been put at his/her disposal to carry out the work These efforts should bear on all aspects of the work, i.e. carefully defining the research methodology, rigorously applying this methodology to obtain and analyse the results, honestly and competently discussing these results and drawing conclusions, and clearly presenting all these data in a final publication. Although it is clear that a researcher should try his/her best to obtain proper funding and staff support for the research project, he/she cannot be taken responsible for deficiencies in this respect, while he/she can be blamed for bad methodology or insufficiently rigorous work. Science is supported by society as a whole, although of course, in the detail, this financial and human support is provided through various channels, from international to state and to private ones. The support currently given in our societies to scientific research is quite different according to the scientific field at stake, clearly reflecting disparities in the importance that is afforded by our societies to these different research fields. Can one imagine that, a space probe sent to Mars missing the target by a few thousand kilometers, or a dam keeping its water for some years after building and then breaking out, or a HIV-test detecting the presence of the virus in human blood in some cases only, the comments would be: "it was better than nothing"? I am choosing three caricatural examples on purpose. What is common to them is that the aim of the work is considered important for mankind, or at least for some people. On the other hand, why are many zoologists apparently ready to accept that publishing incorrect taxonomic or chorological data is "better than nothing" and should not be criticised? Possibly because, even among zoologists themselves, a poor rating is given to these activities, and to their potential consequences in the real world. What can be the consequences of publishing an incorrect distribution map of *Pelobates fuscus*? These will include an incorrect basic understanding on the history and ecology of the species, i.e. a consequence which "merely" concerns our scientific knowledge of a "negligible" part of nature on our planet, and possibly, as a result, inadapted conservation measures concerning this "obscure" species. Frogs and salamanders are not elephants or whales and, except for a few spectacular ones such as *Mantella*, *Dendrobates* or *Bufo periglenes*, they elicit little interest among non-specialists. Who cared for the virtual extinction of *Triturus alpestris reiseri*? Who will care if *Triturus (alpestris) inexpectatus* becomes extinct? Needless to say, to many people and social groups in our society, such problems are of very weak importance or of no importance at all, so that, for them, an imperfect atlas, rather than "better than nothing", might be regarded as "good enough" for its purpose. Should zoologists share this attitude? If they decide to do so, they should not expect other social groups in our societies to support what should be their own concern. A number of current zoologists whose major activities are in the "traditional" fields of taxonomy, faunistics or inventories seem to be almost "ashamed" of their own work, perhaps because they are impressed by other more recent developments of biology, such as molecular research, phylogenetic analysis or evolutionary ecology (all works which, of course, are of

Source MNHN, Paris

great theoretical and practical interest, but which deal with other questions). If zoologists do not struggle for these "out-fashioned" activities, who will care for the inventory of biodiversity on our planet before large parts of it are extinct (see DUBOIS, 1997*a*)?

In many respects, the importance of the realisation of such collective works as the European *Atlas* commands admiration, when one considers the efforts produced by many individuals to produce the basic data Most of these observers were amateurs, who had to support personally all the costs implied for them by this inquiry. Is this situation "normal" and desirable? Are space probes sent to Mars, or molecular researches carried out, by enthusiastic amateurs, at their own cost? If the 85,000 basic data of the *Atlas* had to have been collected by competent professional scientists with normal salaries and paid field work expenses, the cost of the inquiry would have been much higher. Of course, according to the current priorities of our societies, such an idea may seem completely irrealistic, if not crazy. Why doesn't it appear irrealistic or crazy to spend incommensurably higher funds to send space probes to Mars? Is it because exploration of space is of much more immediate need and importance for mankind than inventorying, evaluating and conserving biodiversity on our planet? Or is it because the latter aim is regarded of very low priority by most people in charge of taking major decisions in our societies? Questions like this should be seriously considered by those who think that mediocre works should be accepted as "better than nothing", without discussion, in our field of research, or "good enough" for the latter, rather than struggling for much more funds (for research, collections, publications), much more academic and non-academic laboratories, jobs of researchers and technicians, high level courses and diplomae, for the inventory and study of biodiversity. Otherwise, present and future complaints about the impoverishment of this biodiversity, and about the consequences of this fact on the environment, and ultimately on mankind, will be completely hypocritical and inefficient.

ACKNOWLEDGEMENTS

For information provided by them and for their comments on a previous version of this paper, I am grateful to Franco ANDREONE (Torino), Roger BOUR (Paris), Pierre-André CROCHET (Montpellier), Patrick DAVID (Paris), Michel DELAUGERRE (Bastia), Frank GLAW (München), Britta GRILLITSCH (Wien), Heinz GRILLITSCH (Wien), W. Ronald HEYER (Washington), Annemarie OHLER (Paris) and Olivier PAUWELS (Bruxelles).

LITERATURE CITED

ANONYMOUS, 1985. *International code of zoological nomenclature*. Third edition. London, International Trust for zoological Nomenclature: i-xx + 1-338.

----- 1997. – Opinion 1866. *Hydromantes* Gistel, 1848 (Amphibia, Caudata). *Spelerpes platycephalus* Camp, 1916 designated as the type species. *Bull. zool. Nom.*, **54**: 72-74.

ALCHER, M., DUBOIS, A., MORÈRE, J.-J., RISCH, J. P. & THIREAU, M., 1979. – La répartition des amphibiens en France: propositions pour l'organisation d'une enquête. *Bull. Soc. herp. Fr.*, **10**: 38-42.

AMIET, J.-L., 1983 – Un essai de cartographie des anoures du Cameroun. *Alytes*, **2** (4) 124-146.

ANDREONE, F., 1990. – *Variabilità morfologica e riproduttiva in popolazioni italiane di* Triturus alpestris *(Laurenti, 1768) (Amphibia: Salamandridae)*. Thesis, Università degli Studi di Bologna e sedi consorziate (Università di Ferrara, Modena, Parma): 1-331.

ARANO, B., LLORENTE, G., GARCÍA-PARÍS, M. & HERRERO, P., 1995. – Species translocation menaces Iberian waterfrogs. *Conserv. Biol.*, **9** (1): 196-198.

ARNOLD, E. N. & BURTON, J. A., 1978. – *A field guide to the reptiles and amphibians of Britain and Europe*. London, Collins: 1-272, pl. 1-40.

ARNTZEN, J. W., 1978. – Some hypotheses on postglacial migrations of the fire-bellied toad, *Bombina bombina* (Linnaeus) and the yellow-bellied toad, *Bombina variegata* (Linnaeus). *J. Biogeogr.*, **5**: 339-345.

Source MNHN, Paris

BEERLI, P., 1994. – *Genetic isolation and calibration of an average protein clock in western Palearctic water frogs of the Aegean region.* Inaugural-Dissertation, Philosophische Fakultät II, Universität Zürich i-ii + 1-92.

BEERLI, P., HOTZ, H., TUNNER, H. G., HEPPICH, S. & UZZELL, T., 1994. – Two new water frog species from the Aegean Islands Crete and Karpathos (Amphibia, Salientia, Ranidae). *Notulae naturae*, **470**: 1-9.

BEERLI, P., HOTZ, H. & UZZELL, T., 1996. Geologically dated sea barriers calibrate a protein clock for Aegean water frogs. *Evolution*, **50**: 1676-1687.

BONAPARTE, C. L., 1838 — *Rana temporaria*. Ranocchia rossa. *In: Iconografia della fauna italica per le quattro classi degli animali vertebrati*, fasc. 22, Roma, Salviucci: punt. 117 (p. 203-204), pl. 46.

----- 1840. – Amphibia europaea ad systema nostrum vertebratorum ordinata. *Mem. r. Accad. Sci. Torino*, (2), **2**: 385-456.

BOULENGER, G. A., 1882. – *Catalogue of the Batrachia Salientia s. Ecaudata in the collection of the British Museum.* London, Taylor & Francis: i-xvi + 1-503, pl. 1-30.

----- 1897. *The tailless batrachians of Europe*. Part I. London, Ray Society: i-iii + 1-210, 2 pl. + pl. 1-10.

----- 1898. – *The tailless batrachians of Europe*. Part II. London, Ray Society: 211-376, 4 pl. + pl. 11-24.

BREUIL, M., 1983. *Variabilité génétique de quelques populations de triton alpestre (*Triturus alpestris*) (Amphibia, Caudata, Salamandridae) des Alpes et des Apennins.* Diplôme d'Etudes Approfondies, Orsay, Université de Paris-Sud: [i-ii] + 1-33.

----- 1985. – *Etude des mesures possibles pour assurer la protection des biotopes de tritons alpestres (*Triturus alpestris*) du Parc National des Ecrins.* Parc National des Ecrins: [i-v] + 1-31, 1 pl.

----- 1986. – *Biologie et différenciation génétique des populations du triton alpestre (*Triturus alpestris*) (Amphibia Caudata) dans le Sud-Est de la France et en Italie.* Thesis, Orsay, Université de Paris-Sud: i-xiii + 1-192.

BREUIL, M., CLERGUE, M., DUBOIS, A., JOLY, J., MORÈRE, J.-J., PAILLETTE, M., PARENT, G. H., RISCH, J.-P., THIREAU, M. & THORN, R., 1982. Enquête sur la répartition des amphibiens en France. Texte d'accompagnement de la fiche-enquête. *Alytes*, **1** (1): 5-11.

BREUIL, M. & PAILLETTE, M., 1983. – Bilan de l'enquête de répartition des amphibiens en France pour l'année 1982. *Alytes*, **2** (1): 2-8.

BREUIL, M. & PARENT, G. H., 1988*a*. – Essai de caractérisation du triton alpestre hellénique *Triturus alpestris veluchiensis*. I. Historique et présentation de nouvelles données. *Alytes*, "1987", **6** (3-4): 131-151.

----- 1988*b*. – Essai de caractérisation des populations du triton alpestre hellénique. II. Relations entre le triton alpestre hellénique et la sous-espèce nominative. *Alytes*, **7** (1): 19-43.

BUCCI-INNOCENTI, S., RAGGHIANTI, M. & MANCINO, G., 1983. – Investigations of karyology and hybrids in *Triturus boscai* and *T. vittatus*, with a reinterpretation of the species groups within *Triturus* (Caudata: Salamandridae). *Copeia*, **1983** (3): 662-672.

CASTANET, J. (ed.), 1978. *Atlas préliminaire des reptiles et amphibiens de France.* Montpellier, Société Herpétologique de France: i + 1-137.

CASTANET, J. & GUYÉTANT, R. (ed.), 1990. – *Atlas de répartition des amphibiens et reptiles de France*. Paris, Société Herpétologique de France, "1989": 1-191. [Publication date according to MAURIN, 1989]

COLLEAU, J., 1986. – Compte-rendu de l'assemblée générale du 30 novembre 1985. *Circalytes*, **2** (1): 2-8.

CORBETT, K., 1989. – *Conservation of European reptiles and amphibians.* London, Christopher Helm. [i-ix] + 1-274.

CROCHET, P.-A., DUBOIS, A., OHLER, A. & TUNNER, H., 1995. – *Rana (Pelophylax) ridibunda* Pallas, 1771, *Rana (Pelophylax) perezi* Seoane, 1885 and their associated klepton (Amphibia, Anura): morphological diagnoses and description of a new taxon. *Bull. Mus. natn. Hist. nat.*, (4), **17** (1-2): 11-30.

DE BEAUFORT, F. & MAURIN, H., 1985. – *Le Secrétariat de la Faune et de la Flore, la banque de données Fauna-Flora et le réseau Faune-Flore.* Quatrième édition. Paris, SFF. 1-137.

DELAUGERRE, M. & CHEYLAN, M., 1992. – *Atlas de répartition des batraciens et reptiles de Corse.* Parc Naturel Régional de Corse et Ecole Pratique des Hautes Etudes. 1-128.

DUBOIS, A., 1974. – Liste commentée d'amphibiens récoltés au Népal. *Bull. Mus. natn. Hist. nat.*, (3), **213** (Zool. 143): 341-411.

----- 1976. – A propos de la protection des amphibiens et des reptiles. Première partie. les problèmes. *Bull. Sect. paris. Soc. herp. Fr.*, **1**: 13-22.

Source : MNHN, Paris

----- 1977. – A propos de la protection des amphibiens et reptiles. Deuxième partie: conclusions et suggestions. *Bull. Soc. herp. Fr.*, **1**: 18-24.
----- 1980 – L'influence de l'homme sur la répartition des amphibiens dans l'Himalaya central et occidental. *C. r. Soc. Biogéogr.*, **55**: 155-178.
----- 1982*a* – A propos de l'article de G. H. Parent sur la répartition des amphibiens et reptiles en France. *Alytes*, **1** (1): 12-15.
----- 1982*b*. – Notes sur les grenouilles vertes (groupe de *Rana* kl. *esculenta* Linné, 1758). I Introduction. *Alytes*, **1** (3): 42-49
----- 1982*c*. – Notes sur les grenouilles brunes (groupe de *Rana temporaria* Linné, 1758) I Introduction. *Alytes*, **1** (4): 56-70.
----- 1983*a* – Notes sur les grenouilles brunes (groupe de *Rana temporaria* Linné, 1758). II. Les grenouilles du Mont Canigou (Pyrénées Orientales). *Alytes*, **2** (1): 19-26.
----- 1983*b*. – Le triton alpestre de Calabre. une forme rare et menacée d'extinction. *Alytes*, **2** (2): 55-62.
----- 1983*c* – A propos de cuisses de grenouilles. Protection des amphibiens, arrêtés ministériels, projets d'élevage, gestion des populations naturelles, enquêtes de répartition, production, importations et consommation. une équation difficile à résoudre. Les propositions de la Société Batrachologique de France. *Alytes*, **2** (3): 69-111.
----- 1983*d*. – Renforcements de populations et pollution génétique. *C. r. Soc. Biogéogr.*, **59**: 285-294.
----- 1984*a*. – Miscellanea nomenclatorica batrachologica (IV) *Alytes*, **3** (3): 103-110.
----- 1984*b*. – Notes sur les grenouilles brunes (groupe de *Rana temporaria* Linné, 1758). III. Un critère méconnu pour distinguer *Rana dalmatina* de *Rana temporaria*. *Alytes*, **3** (4): 117-124.
----- 1984*c* – *Pelobates fuscus* dans le département de l'Indre. *Alytes*, **3** (4): 137-138.
----- 1985*a*. – A nouveau sur les cuisses de grenouilles. *Circalytes*, **1** (8): 1-21.
----- 1985*b* – L'écho des roselières. *L'Univers du Vivant*, **3**: 21.
----- 1987*a*. – Reviews and comments. *Amphibian species of the world. A taxonomic and geographical reference*. 1st ed. D. R. Frost (ed.). 1985. *Copeia*, **1987**: 830-833.
----- 1987*b*. – Living amphibians of the world: a first step towards a comprehensive checklist. *Alytes*, "1986", **5** (3): 99-149
----- 1987*c*. – Again on the nomenclature of frogs. *Alytes*, **6** (1-2): 27-55.
----- 1990. – *Declining amphibian populations – a global phenomenon? Some preliminary comments.* Report distributed to participants of the workshop *Declining amphibian populations*, sponsored by the Board on Biology of the National Research Council, Irvine, California, USA, 19-20 February 1990: 1-7.
----- 1991. – Batrachology as a distinct scientific discipline. *Alytes*, **9** (1): 1-14.
----- 1993. – Distribuzione e salvaguardia di *Triturus alpestris* in Calabria. *In*: S. Tripepi & C. Giacoma (ed.), *Il parco naturale per l'equilibrio ambientale: il tritone ed il sui habitat*, Montalto Uffugo (Cosenza), Comunitá Montana "Media Valle Crati": 71-73.
----- 1994. – Les amphibiens et la nécessité de leur protection. *In Gestion et protection des amphibiens: de la connaissance aux aménagements*, Paris, AFIE: 12-22.
----- 1995*a*. – The valid scientific name of the Italian treefrog, with comments on the status of some early scientific names of Amphibia Anura, and on some articles of the *Code* concerning secondary homonyms. *Dumerilia*, **2**: 55-71.
----- 1995*b*. – Comments on the proposed conservation of *Hydromantes* Gistel, 1848 (Amphibia, Caudata) by the designation of *Salamandra genei* Temminck & Schlegel, 1838 as the type species. (2). *Bull. zool. Nom.*, **52** (4): 340-342.
----- 1997*a*. – Editorial: 15 years of *Alytes*. *Alytes*, **14** (4): 129.
----- 1997*b* – Instructions to authors of papers submitted to *Alytes*. *Alytes*, **14** (4). 175-200.
----- 1998*a*. - Lists of European species of amphibians and reptiles: will we soon be reaching "stability"? *Amphibia-Reptilia*, in press.
----- 1998*b*. – The influence of man on the distribution of amphibians in the Himalayas of Nepal: an example of critical evaluation of biogeographical data. *Marburger geogr. Schriften*, in press.
Dubois, A. & Breuil, M., 1983. – Découverte de *Triturus alpestris* (Laurenti, 1768) en Calabre (Sud de l'Italie). *Alytes*, **2** (1): 9-18.
Dubois, A. & Morère, J.-J., 1979. – A propos des introductions d'espèces réalisées par Raymond Rollinat. *Bull. Soc. herp. Fr.*, **9**: 59-61

Source : MNHN, Paris

----- 1980. – Pollution génétique et pollution culturelle. *C. r. Soc. Biogéogr.*, **56**. 5-22. [Reprint: *Bull. AFIE*, 1982, **3**: 10-14].

----- 1983. – Quelques problèmes rencontrés à l'occasion d'une enquête sur la répartition des amphibiens en France. *In*: *Le recueil des données dans les études d'environnement et d'impact*, Paris, AFIE: 217-228.

DUBOIS, A. & OHLER, A., 1988. – *Expertise batrachologique des mares de Nointel (Val d'Oise)*. Paris, Société Batrachologique de France: 1-45.

----- 1995*a*. – Frogs of the subgenus *Pelophylax* (Amphibia, Anura, genus *Rana*): a catalogue of available and valid scientific names, with comments on name-bearing types, complete synonymies, proposed common names, and maps showing all type localities. *Zool. Polon.*, "1994", **39** (3-4): 139-204.

----- 1995*b*. – Catalogue of names of frogs of the subgenus *Pelophylax* (Amphibia, Anura, genus *Rana*): a few additions and corrections. *Zool. Polon.*, "1994", **39** (3-4): 205-208.

----- 1997*a*. – Early scientific names of Amphibia Anura. I. Introduction. *Bull. Mus. natn. Hist. nat.*, (4), "1996", **18** (3-4): 297-320.

----- 1997*b*. – Early scientific names of Amphibia Anura. II. An exemplary case: *Rana arborea* Linnaeus, 1758. *Bull. Mus. natn. Hist. nat.*, (4), "1996", **18** (3-4): 321-340.

DUMÉRIL, A.-M.-C. & BIBRON, G., 1841. – *Erpétologie générale ou histoire naturelle complète des reptiles*. Tome **8**. Paris, Roret: i-vii + 1-792.

FEJERVARY, G. J., 1926. – Note sur la variation du protée et description d'individus provenants [sic] d'un nouvel habitat. *Ann. Mus. natn. hungarici*, Budapest, **24**: 228-236.

FONS, R., SAINT GIRONS, H., SALOTTI, M., CHEYLAN, M. & CLARA, J. P., 1991. – Contribution à la faune herpétologique des îles méditerranéennes: présence de la couleuvre vipérine *Natrix maura* (Reptilia, Colubridae) en Corse. *Bonner zool. Beitr.*, **42** (2): 181-186.

FRETEY, J., 1986. – *Les reptiles de France: tortues et lézards*. Paris, Hatier: 1-128.

GASC, J.-P., HAFFNER, P. & MAURIN, H., 1994. – L'atlas des amphibiens et reptiles d'Europe: un outil pour la conservation. *In*: *Gestion et protection des amphibiens, de la connaissance aux aménagements*, Paris, AFIE: 72-86.

GIACOMA, C., PICARIELLO, O., PUNTILLO, D., ROSSI, F. & TRIPEPI, S., 1988. – The distribution and habitats of the newt (*Triturus*, Amphibia) in Calabria (southern Italy). *Monit. zool. ital.*, (n.s.), **22** (4): 449-464.

GORHAM, S. W., 1974. – *Checklist of world amphibians up to January 1, 1970*. Saint-John, The New Brunswick Museum: 1-173.

GRAF, J.-D. & POLLS PELAZ, M., 1989. – Evolutionary genetics of the *Rana esculenta* complex. *In*: R. M. DAWLEY & J. P. BOGART (ed.), *Evolution and ecology of unisexual vertebrates*, Albany, The New York State Museum: 289-302.

GUILLAUME, C. P. & GENIEZ, P., 1986. – Description d'uns sous-espèce de *Podarcis hispanica* (Sauria, Lacertidae): *Podarcis hispanica cebennensis* Guillaume et Geniez in Fretey, 1986. *Bull. Soc. herp. France*, **39**: 1-13.

GÜNTHER, R. (ed.), 1979. – International symposium on evolutionary genetics and ecology of the European water frogs. *Mitt. zool. Mus. Berlin*, **55** (1): 1-229, pl. 1-12.

HABIC, P. (ed.), 1993. – Proteus, *the mysterious ruler of karst darkness*. Ljubljana, Vitrum: 1-76.

HÉRON-ROYER, [L.-F.], 1878. – Le têtard de la grenouille agile et note pour reconnaître celui du pélodyte ponctué. *Bull. Soc. zool. France*, **3**: 128-132, pl. 3.

----- 1886. – Notice sur les mœurs des batraciens. IV. Famille des Pelobatidae. *Bull. Soc. Etudes sci. Angers*, "1885", **15**: 61-90.

----- 1887. – Sur la reproduction de l'albinisme par voie héréditaire chez l'alyte accoucheur et sur l'accouplement de ce batracien. *Bull. Soc. zool. France*, "1886", **11**: 671-679.

LANZA, B., 1983. – Ipotesi sulle origini del popolamento erpetologico della Sardegna. *Lav. Soc. ital. Biogeogr.*, "1980", (n.s.), **8**. 723-744.

LANZA, B., CAPUTO, V., NASCETTI, G. & BULLINI, L., 1996. – Morphologic and genetic studies of the European plethodontid salamanders: taxonomic inferences (genus *Hydromantes*). *Monogr. Mus. reg. Sci. nat. Torino*, "1995", **16**: 1-366.

LANZA, B. & VANNI, S., 1981. – On the biogeography of plethodontid salamanders (Amphibia Caudata) with a description of a new genus. *Monit. zool. ital.*, (n.s.), **15**: 117-121.

LATASTE, F., 1876. – Catalogue des batraciens et reptiles des environs de Paris et distribution géographique des batraciens et reptiles de l'ouest de la France. *Actes Soc. linn. Bordeaux*, **31**. 5-29.

Source : MNHN, Paris

----- 1877. – Sur l'habitat du *Triton vittatus*, Gray; et sur l'identification de cette espèce avec le *Triton ophryticus*, Berthold. *Bull. Soc. zool. France*, **2**: 359-372.

----- 1878. – Sur un cas d'albinisme chez des têtards de batraciens anoures. *Bull. Soc. zool. France*, **3**: 46-53.

----- 1880. – Sur une nouvelle forme de batracien anoure d'Europe (*Alytes obstetricans boscai*, n. subsp.). *Actes Soc. linn. Bordeaux*, **34**: 181-188, pl. 11.

LAURENTI, J. N., 1768. – *Specimen medicum, exhibens synopsin Reptilium emendatam cum experimentis circa venena et antidota Reptilium austriacorum*. Viennae, Joan. Thom. Nob. de Trattnern: i-ii + 1-215, pl. 1-5.

LINNAEUS, C. A., 1758. – *Systema Naturae per regna tria naturae, secundum classes, ordines, genera, species, cum characteribus, differentiis, synonymis, locus*. Editio decima, reformata. Tomus I. Holmiae: i-iv + 1-824.

MACGREGOR, H. C., SESSIONS, S. K. & ARNTZEN, J. W., 1990. – An integrative analysis of phylogenetic relationships among newts of the genus *Triturus* (family Salamandridae), using comparative biochemistry, cytogenetics and reproductive interactions. *J. evol. Biol.*, **3**: 329-373.

MATZ, G. & WEBER, D., 1983. – *Guide des amphibiens et reptiles d'Europe*. Neuchâtel & Paris, Delachaux & Niestlé: 1-292, pl. 1-44.

MAURIN, H., 1989. – Le traitement des données de l'atlas des amphibiens et reptiles de France, extension à l'atlas des reptiles et amphibiens d'Europe. *Bull. Soc. herp. France*, **52**: 54-63.

----- 1994. – La cartographie du patrimoine naturel: faune, flore et zones de grand intérêt biologique. *Bull. Soc. ent. France*, **99**: 65-78.

MAURIN, H., THIREAU, M., HAFFNER, P., JARRY, G., KEITH, P. & SAINT-GIRONS, M.-C., 1993. – Essai de mise en œuvre d'une méthode d'étude de l'évolution chorologique des vertébrés en France métropolitaine. *Bull. Soc. zool. France*, **118**: 235-251.

MAYR, E., 1997. – *This is biology. The science of the living world*. Cambridge, Massachusetts & London, England, The Belknap Press of Harvard University Press: i-xvii + 1-327.

MAYR, E. & ASHLOCK, P., 1991. – *Principles of systematic zoology*. Second edition. New York, McGraw-Hill: i-xx + 1-475.

MERTENS, R. & MÜLLER, L., 1928. – Liste der Amphibien und Reptilien Europas. *Abhandl. senckenberg. naturf. Ges.*, 41: 1-62.

----- 1940. – Die Amphibien und Reptilien Europas. (Zweite Liste, nach dem Stand vom 1. Januar 1940). *Abhandl. senckenberg. naturf. Ges.*, 451: 1-56.

MERTENS, R. & WERMUTH, H., 1960. – *Die Amphibien und Reptilien Europas. (Dritte Liste, nach dem Stand vom 1. Januar 1960)*. Frankfurt am Main, Waldemar Kramer: i-xi + 1-264.

MYERS, C. W. & BÖHME, W., 1996. – On the type specimens of two Colombian poison frogs described by A. A. Berthold (1845), and their bearing on the locality "Provinz Popayan". *Am. Mus. Novit.*, **3185**: 1-20.

OGIELSKA, M., KUBRAKIEWICZ, J. & POKRYSZKO, B. M. (ed.), 1995. – Second international symposium on ecology and genetics of European water frogs. *Zool. Polon.*, "1994", **39** (3-4): 117-528.

PARENT, G. H., 1974. – Mise au point sur l'herpétofaune de la Belgique, du Grand-Duché de Luxembourg et des territoires adjacents. *Bull. Soc. Nat. luxembourgeois*, **79**: 79-131.

----- 1976. – Remarques à propos d'une récente faune herpétologique française. *Nat. belges*, **57**: 65-68.

----- 1979. – *Atlas commenté de l'herpétofaune de la Belgique et du Grand-Duché de Luxembourg*. Bruxelles, Les Naturalistes Belges: 1-88.

----- 1981. – Matériaux pour une herpétofaune de l'Europe occidentale. Contribution à la révision chorologique de la France et du Bénelux. *Bull. Soc. linn. Lyon*, **50** (3): 86-111.

----- 1982. – Bibliographie de l'herpétofaune française. *Inventaires de faune et de flore*, Paris, Secrétariat de la Faune et de la Flore, **17-18**: 1-431.

PAYEN, D. & DAUM, T., 1988. – Bilan de l'enquête de répartition des amphibiens en France au 31 décembre 1986. *Circalytes*, **2** (6): 57-61.

PROCTER, P. (ed.), 1995. – *Cambridge international dictionary of English*. Cambridge, Cambridge Univ. Press: i-xviii + 1-1774.

REINERT, H. K., 1991. – Translocation as a conservation strategy for amphibians and reptiles: some comments, concerns, and observations. *Herpetologica*, **47** (3): 357-363.

RYBACKI, M., 1995. – Structure of water frog populations (*Rana esculenta* complex) of the Wolin Island, Poland. *Zool. Polon.*, "1994", **39** (3-4): 345-364.

Source : MNHN, Paris

RYKENA, S., 1991. – Kreuzungsexperimente zur Prüfung der Artgrenzen im Genus *Lacerta* sensu stricto. *Mitt. zool. Mus. Berlin*, **67** (1): 55-68.
SALVIDIO, S., 1995. – Comments on the proposed conservation of *Hydromantes* Gistel, 1848 (Amphibia, Caudata) by the designation of *Salamandra genei* Temminck & Schlegel, 1838 as the type species. (1). *Bull. zool. Nom.*, **52** (4): 339-340.
SANCHÍZ, F. B. & ADROVER, R., 1979. – Anfibios fósiles del Pleistoceno de Mallorca. *Doñana, Acta Vertebrata*, "1977", **4**: 5-25.
SCHNEIDER, H. & SINSCH, U., 1992. – Mating call variation in lake frogs referred to as *Rana ridibunda* Pallas, 1771. Taxonomic implications. *Z. zool. Syst. Evol.-forsch.*, **30**: 297-315.
SCHNEIDER, H., SINSCH, U. & SOFIANIDOU, T. S., 1993. – The water frogs of Greece. Bioacoustic evidence for a new species. *Z. zool. Syst. Evol.-forsch.*, **31**: 47-63.
SERRA-COBO, J., 1993. – Descripción de una nueva especie europea de rana parda (Amphibia, Anura, Ranidae). *Alytes*, **11** (1): 1-15.
SMITH, H. M. & PEREZ-HIGAREDA, G., 1986. – Nomenclatural name-forms. *Syst. Zool.*, **35**: 421-422.
SMITH, H. M. & SMITH, R. B., 1973. – Chresonymy ex synonymy. *Syst. Zool.*, "1972", **21**: 445.
SPITZ, F., 1971. – Quelques données sur les lézards (*Lacerta viridis* et *L. agilis*) marqués à la Pointe d'Arçay (Vendée). *Terre & Vie*, **25** (1): 86-95.
STUMPEL-RIENKS, S. E., 1992. – *Nomina herpetofaunae europaeae*. Wiesbaden, Aula: 1-271.
SUMMERS, D. (ed.), 1995. – *Longman dictionary of contemporary English*. 3rd edition. Harlow, Longman: i-xxii + 1-1668 + B1-B22.
THIREAU, M., 1986. – *Catalogue des types d'urodèles du Muséum National d'Histoire Naturelle. Revue critique.* Paris, Muséum National d'Histoire Naturelle: 1-96.
UZZELL, T. & BERGER, L., 1975. – Electrophoretic phenotypes of *Rana ridibunda*, *Rana lessonae*, and their hybridogenetic associate, *Rana esculenta*. *Proc. Acad. nat. Sci. Phila.*, **127**: 13-24.
WOOLF, H. B. (ed.), 1974. – *The Merriam-Webster dictionary.* New York, Pocket Books: 1-848.
ZUIDERWIJK, A. & VEENSTRA, G., 1984. – Observations on the occurrence of *Rana dalmatina* Bonaparte, 1840 in Basque provinces (Amphibia, Ranidae). *Munibe*, **36**: 139-140.

INDEX TO SCIENTIFIC NAMES

Agkistrodon halys: 179
Algyroides fitzingeri: 188
Alytes: 180, 190
Alytes cisternasii: 180, 191
Alytes muletensis: 179-180
Alytes obstetricans: 180, 193, 195
Alytes obstetricans maurus: 190
Alytes obstetricans obstetricans: 191
Aquarana: 180
Bombina: 180
Bombina bombina: 180, 190
Bombina variegata: 180, 182, 188, 195
Bombina variegata kolombatovici: 182
Bombina variegata scabra: 182
Bufo: 191
Bufo bufo: 180
Bufo bufo verrucosissimus: 179
Bufo calamita: 180, 190-191
Bufo periglenes: 197
Bufo verrucosissimus: 178
Bufo viridis: 180-181, 186, 190-191, 195
Bufonidae: 193
Chamaeleontidae: 179
Chioglossa lusitanica: 180
Dendrobates: 197
Discoglossus: 190
Discoglossus galganoi: 180
Discoglossus montalentii: 180
Discoglossus pictus: 177, 180-181, 190
Discoglossus pictus auritus: 193
Discoglossus pictus scovazzi: 190
Discoglossus sardus: 180
Eryx jaculus turcicus: 179
Eryx miliaris miliaris: 179
Euproctus asper: 180, 190
Euproctus montanus: 180
Euproctus platycephalus: 180, 190
Geotriton: 179
Hemidactylus turcicus: 178
Hydromantes: 179-180
Hyla arborea: 180, 190-191
Hyla meridionalis: 180, 190-191, 193, 195
Hyla sarda: 178
Lacerta agilis: 194
Lacerta bilineata: 194
Lacerta viridis: 194

Source : MNHN, Paris

Macrovipera lebetina obtusa: 179
Mantella; 197
Mertensiella: 180
Molge syriacus: 179
Natrix maura: 184
Natrix tessellata heinrothi: 179
Pelobates: 190
Pelobates cultripes: 180, 190, 195
Pelobates fuscus: 180, 186-188, 190, 195, 197
Pelobates fuscus fuscus: 187-188
Pelobates fuscus insubricus: 188, 193
Pelobates syriacus: 180
Pelobatidae: 193
Pelodytes: 180, 190
Pelodytes punctatus: 193
Pelophylax: 180
Plethodontidae: 179
Pleurodeles: 180
Podarcis hispanica cebennensis: 179
Proteus: 180
Proteus anguinus: 180-181
Rana: 180, 190
Rana arborea: 181
Rana arvalis: 180, 195
Rana balcanica: 179-180, 184
Rana bergeri: 178
Rana catesbeiana: 180, 184
Rana cerigensis: 178
Rana cretensis: 178
Rana dalmatina: 179-180, 184-186, 190-191, 194
Rana epeirotica: 180
Rana gr. *esculenta*: 190
Rana kl. *esculenta*: 176, 180-181, 183-184, 194
Rana graeca: 180
Rana kl. *grafi*: 176, 183-184
Rana kl. *hispanica*: 184
Rana iberica: 180, 190
Rana italica: 180
Rana kurtmuelleri: 179, 184
Rana latastei: 180
Rana lessonae: 176, 180, 183-184, 194
Rana macrocnemis: 180
Rana perezi: 176, 180, 183-184
Rana pyrenaica: 178
Rana ridibunda: 176, 180, 183-184
Rana ridibunda perezi: 190
Rana shqiperica: 180
Rana temporaria: 180, 184-186, 190-191, 194
Rana temporaria honnorati: 191, 193
Rana (Aquarana): 180
Rana (Aquarana) catesbeiana: 183
Rana (Pelophylax): 179-180, 182, 190
Rana (Rana): 180
Ranidae: 180, 182
Salamandra atra: 180, 195
Salamandra corsica: 178
Salamandra lanzai: 180
Salamandra salamandra: 180
Salamandrella: 180
Salamandrina: 180
Speleomantes: 179-180
Trionychidae: 179
Triton vittatus: 179
Triturus: 180, 189
Triturus alpestris: 180-182, 188-189, 191
Triturus alpestris alpestris: 188-189, 191
Triturus alpestris apuanus: 189, 191
Triturus alpestris bukkiensis: 179
Triturus alpestris inexpectatus: 188
Triturus (alpestris) inexpectatus: 197
Triturus alpestris reiseri: 189, 197
Triturus alpestris veluchiensis: 189
Triturus boscai: 180
Triturus carnifex: 178
Triturus cristatus: 180
Triturus superspecies *cristatus*: 180
Triturus dobrogicus: 178
Triturus helveticus: 180, 190-191, 194
Triturus inexpectatus: 188
Triturus italicus: 180, 190
Triturus karelinii: 178
Triturus marmoratus: 180
Triturus montandoni: 180, 190
Triturus vittatus: 179-180
Triturus vulgaris: 180-181, 190-191, 194-195

© ISSCA 1998

Source : MNHN, Paris

ALYTES

International Journal of Batrachology
published by ISSCA

EDITORIAL BOARD

Chief Editor: Alain DUBOIS (Laboratoire des Reptiles et Amphibiens, Muséum national d'Histoire naturelle, 25 rue Cuvier, 75005 Paris, France).
Deputy Editor: Janalee P. CALDWELL (Oklahoma Museum of Natural History, University of Oklahoma, Norman, Oklahoma 73019, USA).
Editorial Board: Jean-Louis ALBARET (Paris, France); Ronald G. ALTIG (Mississippi State University, USA); Franco ANDREONE (Torino, Italy); Günter GOLLMANN (Wien, Austria); Tim HALLIDAY (Milton Keynes, United Kingdom); W. Ronald HEYER (Washington, USA); Karen R. LIPS (Canton, USA); Masafumi MATSUI (Kyoto, Japan); John C. POYNTON (London, England); Ulrich SINSCH (Koblenz, Germany); Erik R. WILD (Dubuque, USA).
Technical Editorial Team (Paris, France): Alain DUBOIS (texts); Roger BOUR (tables); Annemarie OHLER (figures).
Index Editors: Annemarie OHLER (Paris, France); Stephen J. RICHARDS (Townsville, Australia).

SHORT GUIDE FOR AUTHORS

(for more detailed *Instructions to Authors*, see *Alytes*, 1997, **14**: 175-200)

Alytes publishes original papers in English, French or Spanish, in any discipline dealing with amphibians. Beside articles and notes reporting results of original research, consideration is given for publication to synthetic review articles, book reviews, comments and replies, and to papers based upon original high quality illustrations (such as color or black and white photographs), showing beautiful or rare species, interesting behaviors, etc.

The title should be followed by the name(s) and address(es) of the author(s). The text should be typewritten or printed double-spaced on one side of the paper. The manuscript should be organized as follows: English abstract, introduction, material and methods, results, discussion, conclusion, French or Spanish abstract, acknowledgements, literature cited, appendix.

Figures and tables should be mentioned in the text as follows: fig. 4 or tab. 4. Figures should not exceed 16 × 24 cm. The size of the lettering should ensure its legibility after reduction. The legends of figures and tables should be assembled on a separate sheet. Each figure should be numbered using a pencil.

References in the text are to be written in capital letters (BOURRET, 1942; GRAF & POLLS PELAZ, 1989; INGER et al., 1974). References in the literature cited section should be presented as follows:

BOURRET, R., 1942. – *Les Batraciens de l'Indochine*. Hanoï, Institut Océanographique de l'Indochine: i-x + 1-547, pl. I-IV.

GRAF, J.-D. & POLLS PELAZ, M., 1989. – Evolutionary genetics of the *Rana esculenta* complex. *In*: R. M. DAWLEY & J. P. BOGART (ed.), *Evolution and ecology of unisexual vertebrates*, Albany, The New York State Museum: 289-302.

INGER, R. F., VORIS, H. K. & VORIS, H. H., 1974. – Genetic variation and population ecology of some Southeast Asian frogs of the genera *Bufo* and *Rana*. *Biochem. Genet.*, **12**: 121-145.

Manuscripts should be submitted **in triplicate** either to Alain DUBOIS (address above) if dealing with amphibian morphology, systematics, biogeography, evolution, genetics or developmental biology, or to Janalee P. CALDWELL (address above) if dealing with amphibian population genetics, ecology, ethology or life history. Acceptance for publication will be decided by the editors following review by at least two referees.

If possible, after acceptance, a copy of the final manuscript on a floppy disk (3 ½ or 5 ¼) should be sent to the Chief Editor. We welcome the following formats of text processing: (1) preferably, MS Word (1.1 to 6.0, DOS or Windows), WordPerfect (4.1 to 5.1, DOS or Windows) or WordStar (3.3 to 7.0); (2) less preferably, formated DOS (ASCII) or DOS-formated MS Word for the Macintosh (on a 3 ½ high density 1.44 Mo floppy disk only).

Page charges are requested only from authors having institutional support for this purpose. The publication of color photographs is charged. For each published paper, 25 free reprints are offered by ISSCA to the author(s). Additional reprints may be purchased.

Published with the support of AALRAM
(Association des Amis du Laboratoire des Reptiles et Amphibiens
du Muséum National d'Histoire Naturelle, Paris, France).

Directeur de la Publication: Alain DUBOIS.

Numéro de Commission Paritaire: 64851.

© ISSCA 1998

Source : MNHN, Paris

Alytes, 1998, **15** (4): 137-204.

Contents

Rafael C. Lajmanovich & Julian Faivovich
Dieta larval de *Phyllomedusa tetraploidea* Pombal & Haddad, 1992 en la provincia de Misiones (Argentina) 137-144

Dan Cogălniceanu, Florin Aioanei, Constantin Ciubuc & Anghelută Vădineanu
Food and feeding habits in a population of common spadefoot toads (*Pelobates fuscus*) from an island in the lower Danube floodplain 145-157

Dinorah D. Echeverría
Aspectos de la reproducción in-vitro y del desarrollo larval de *Melanophryniscus stelzneri* (Weyenbergh, 1875) (Anura, Bufonidae) con comentarios acerca del órgano de Bidder 158-170

Lucrecia Ferrari
Tolerance of high electrolytic and non-electroplytic osmolarities in *Bufo arenarum* premetamorphic tadpoles under organism density stress 171-175

Book review

Alain Dubois
Mapping European amphibians and reptiles: collective inquiry and scientific methodology 176-204

Alytes is printed on acid-free paper.

Alytes is indexed in *Biosis, Cambridge Scientific Abstracts, Current Awareness in Biological Sciences, Pascal, Referativny Zhurnal* and *The Zoological Record.*

Imprimerie F. Paillart, Abbeville, France.
Dépôt légal: 1er trimestre 1998.

© ISSCA 1998

Source : MNHN, Paris